

REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA

FEBRERO 1940

PRECIO: 2 PEAS.
NÚMERO 25

T
O
R
T
I
L
L
A
S



B
U
N
U
E
L
O
S

Productos de gran alimento

“TIO NELO”

Elaborado por **Productos “ROSET”**

Diputación, 167 — Teléfono núm. 36408

B A R C E L O N A

PONSA HERMANOS



PALMA DE MALLORCA



FÁBRICA DE NAIPES

ANTIGUA CASA

Sebastián Comas y Ricart

FUNDADA EN 1797

Hija de A. Comas

LAURIA, NÚM. 4

BARCELONA



TELÉFONO NÚM. 12647

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

S A M O C A

PIDA A SU FARMACÉUTICO

FERROCAL


EL MEJOR RECONSTITUYENTE



*Pasta
dentífrica*

*El primer
dentífrico
español*

RIVE

LABORATORIOS  LOGROÑO

Dafel

A. IGLESIAS INFANTE

CRIADOR-EXPORTADOR DE VINOS
FABRICANTE DE ACEITES DE OLIVA

APARTADO 12

TELEFONOS | 188
| 148
| 165



ALMENDRALEJO

El tiempo perdido

◆ Sobre un viejo sepulcro hay la siguiente inscripción:
«2 abuelas con sus 2 nietas,
2 maridos con sus 2 mujeres,
2 padres con sus 2 hijas,
2 madres con sus dos hijos,
2 hijas con sus 2 madres,
2 hermanas con sus 2 hermanos.»

Y no reposan nada más que seis personas. ¿Cómo se explica esto?



◆ Dos libros, volumen I y volumen II, están colocados juntos sobre un estante. Cada libro mide en total dos cm. de espesor y cada encuadernación un octavo de cm. Un gusano empieza a arrastrarse desde la primera página del primer volumen hasta

la última página del segundo volumen. ¿Cuántos centímetros ha recorrido el gusano?



◆ La mecha de una lámpara de petróleo se está acabando y no tenéis ninguna de recambio y el petróleo se está consumiendo, ¿qué haríais para volver a encender la lámpara?



(Véanse las soluciones en la pág. 53.)

El óxido, terror de las amas de casa

El hierro.—Para quitar el óxido de los objetos de hierro es bueno sumergirlos durante treinta minutos en una mezcla de dos terceras partes de petróleo y un tercio de aceite corriente, secándolos bien después con una frañela caliente.

Las cadenas de hierro se limpian perfectamente pasándolas por la llama de un fuego de mecha.

Las planchas deben ser limpiadas siempre en caliente, untándolas de cera, que quitaréis luego frotándolas con sal molida.

A los objetos de hierro lisos se les quita el óxido frotándolos con una muñequilla empapada en una mezcla de dos partes de trípoli en polvo y una de flor de azufre.

La hojalata y el estaño.—A los objetos de hojalata y estaño se les quita el óxido sumergiéndolos en un baño de agua caliente con cristales de sosa durante una hora, frotándolos luego con sal molida.

También es bueno frotarlos con una pasta hecha de creta y aguarrdiente.

El acero.—Varios procedimientos son buenos para quitar el óxido a los objetos de acero. Uno de ellos es el de una pasta hecha de 125 gr. de aceite de parafina; 125 gr. de esmeril en polvo y una cucharada grande de jabón verde.

También es recomendable meterlos en un baño de una mezcla de dos partes de aceite y una de petróleo (se emplea en los objetos pequeños, como alfileres, agujas, etc.).

A las hojas de los cuchillos se les frota con una cebolla partida por la mitad, pulimentándolos después con un corcho impregnado de cualquiera de las mezclas en polvo anteriormente explicadas.

La plata.—Las manchas en la plata desaparecen frotándolas con

un paño humedecido en vinagre caliente, aclarándose luego con agua.

El cobre.—Los objetos de cobre se limpian perfectamente frotándolos con la ceniza de tabaco o con sal y vinagre.

El níquel.—Los objetos de níquel recobran su brillo limpiándolos con una pasta hecha de acederas frescas, trituradas con blanco de España, sin nada de agua.

Los fogones.—A las partes oxidadas de los fogones es conveniente dejarlas empapadas durante veinticuatro horas de la siguiente mezcla: 100 gr. de petróleo y 10 gr. de parafina, previamente diluida al «baño María». Si el óxido es muy antiguo, frotarlo (el fogón siempre apagado) con una tela esmerilada mojada en gasolina, pulimentándolo después con una cebolla partida en dos trozos e impregnada en polvo de lápiz plomo, dejarlo secar y frotarlo después con un cepillo seco.

Este procedimiento evita el óxido. La cebolla se emplea en los fogones para darles brillo y preservarlos de la humedad.

Para que todos los metales, en general, no se oxiden, es bueno protegerlos dándoles una capa de vaselina.

Pasta contra el óxido.—250 gr. de arcilla de modelar, diluida en un poco de agua. Añadir 10 gr. de esmeril en polvo, 50 gr. de ladrillo en polvo, 12 gr. de piedra pómez en polvo. Mezclarlo todo bien y moldearlo dándole una forma larga y estrecha, dejándolo que se seque a una temperatura de unos 20 grados aproximadamente. Esta pasta se conserva muy bien, y su uso es general.

Mujeres Bonitas...
SON LA QUE POSEEN OJOS SUGESTIVOS

Para conseguirlos,
únicamente existe

Rizasolo
automático

UNICO RIZAPESTAÑAS
EFICAZ • Pts. 10

VISTA PARA LA MUJER



SUMARIO

EL IV CONSEJO NACIONAL DE LA SECCIÓN FEMENINA	MARQUÉS DE LOZOYA.	XXX
MUJERES DEL MUSEO DEL PRADO	ANGEL B. SANZ.	XXX
IS (DE LAS ESCUELAS DEL HOGAR)	CARMEN WERNER.	XXX
IELAS DEL HOGAR		
RITU Y ESTILO DE LAS O. I.		
ORTAJE GRÁFICO DEL IV CONSEJO NACIONAL DE LA S. F.		
SECCIÓN FEMENINA		
NIATURA DE LA FALANGE FEMENINA EN MALLORCA	LUIS SEGURA MIRÓ.	
JOSÉ ANTONIO	BARTOLOMÉ MOSTAZA.	
A ÚLTIMA CARTA QUE RECIBÍ DE JOSÉ ANTONIO		
ARTE, LITERATURA E HISTORIA	ANDRÉS REYES.	
LA EDAD DE LAS GRANDES ENAMORADAS	CAMILO JOSÉ CELA.	
FOTOGRAFÍAS DE LA CONDESA DE PARDO-BAZÁN	RAFAEL GARCÍA SERRANO.	
CANCION DEL SOLDADO QUE NO TENIA NOVIA	ANGEL SAGARDÍA.	
CLARA WIECK	JOSÉ ENRIQUE DEL BUEY.	
EL SOMBRERO, ELEGANCIA Y CORTESIA	V. RAMÍREZ MONTESINOS.	
LA ETERNA LUCHA (CUENTO)	EUGENIO SUAREZ.	
UN AMOR EXTRAÑO		
VARIEDADES		
EL TIEMPO PERDIDO		XXX
PALABRAS CRUZADAS		XXX
NOTICIA DE LIBROS		XXX
CINE		XXX
SEÑORA, GASTE CON ORDEN (Conclusión)	ANGEL B. SANZ.	
EL CORREO DE "Y"		
GRAFOLOGÍA	DETILMA Y RUY.	
EL CORREO SENTIMENTAL	ANTONIO DE OBRÉGÓN Y JOSÉ SANZ Y DÍAZ.	XXX
EL RESULTADO DE NUESTRO GRAN CONCURSO	DOCTORA ASCENSIÓN MAS-QUINDAL.	
CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA	DOCTOR DON LUIS FERNÁNDEZ.	
CONSULTORIO MATRIMONIAL	Los dibujos, de JOSÉ LUIS PICARDO.	
La portada es de VIERA SPARZA.	PATROBES MARTÍ.	
MARUJA DÍAZ, TEODORO DELGADO Y VILADOMAT.		
Nuestra dirección: Palacio Medinaceli (Plaza de Colón). Teléfono 33512 - MADRID		



Conclusiones del IV Consejo Nacional de la Sección Femenina

Después de oídas todas las provincias, y a la vista del plan a realizar, que para 1940 tiene la Sección Femenina, la Delegada Nacional eleva a las Jerarquías del Partido las siguientes

CONCLUSIONES:

1. AYUDA ECONÓMICA

a) Para asegurar la permanencia de las Jefes en sus puestos, ya que sin una continuidad en el mando es imposible realizar obra completa, y

b) Para llevar a cabo toda la labor formativa, que según el Decreto de 28 de diciembre, se encomienda a la Sección Femenina.

2. TRANSPORTES:

Por carecer en absoluto de medios de transportes, las Delegadas Provinciales se ven en la imposibilidad de inspeccionar los pueblos que, al faltarles este contacto con los mandos Provinciales, van decayendo en entusiasmo y trabajo. Y este año, teniendo en nuestras manos el Servicio Social y la instalación en todos los pueblos de Escuelas del Hogar, son imprescindibles los medios de comunicación directa con las aldeas.

3. FORMACIÓN

Otra de las consecuencias sacadas en este Consejo ha sido la falta de personal capacitado para dirigir toda nuestra obra de formación. Por lo tanto, la Sección Femenina se propone en este año formar para mandos locales de la organización y para profesoras de las especialidades que a nosotras se nos ha encomendado, el mayor número de camaradas posible. Para lo que nos valdremos, como remedios de urgencia y hasta tanto que la Sección Femenina tenga sus escuelas propias, de los Consejos Provinciales que se celebrarán en toda España, desde febrero hasta agosto, para la capacitación de mandos locales, y de continuos cursillos especiales para la preparación de profesoras de educación física, música, hogar y visitadoras-informadoras.

4.ª Que se conceda a la Sección Femenina el Cuerpo de Visitadoras-Informadoras, para realizar la labor social a ella encomendada contra la mortandad infantil y para conocer exactamente el estado moral, material, de vivienda, etc., de cada familia, con el fin de poderlo denunciar a los organismos que les corresponda resolver cada caso.

Sección de Grafología

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar seis cupones (dos se ofrecen en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

Tienen a su cargo esta sección de Grafología dos personas muy expertas en estos estudios: "Detilma" (seudónimo de una distinguida dama, cuyos estudios grafológicos vienen obteniendo desde hace tiempo grandes éxitos), y "Ruy" (seudónimo de un conocido escritor y poeta, cuya preparación "grafológica" es también excelente).

Nuestras lectoras pueden acudir a esta sección con la seguridad de que son atendidas por dos personalidades de la Grafología de indudable autoridad.

GRAFOLOGÍA

◆ **CHAPARRITA.**—En el grafismo que envías veo lo siguiente: Inteligencia despejada. Espíritu cultivado. Muy razonador, lógico y práctico. Voluntad más bien viva y caprichosa, que fuerte. Decisión rápida y bastante audacia. Muy buenos sentimientos y mucho corazón. Carácter apasionado, espontáneo, abierto y expansivo. Ambición y deseo de llegar, pero falta de constancia. Más acción que idea. Sencillez y naturalidad. Buen gusto.

◆ **PANCHITA.**—El grafismo que envías revela lo siguiente: Sensibilidad y bondad. Voluntad media, tranquila y reflexiva. Eufugas de desaliento y tristeza. Espíritu cultivado. Amabilidad y simpatía. Sencillez, modestia y naturalidad. Afectuosa e impresionable. Falta de seguridad en sí misma. Buen gusto.

◆ **LI BABA.**—Voluntad tenaz, pero tarda mucho en decidirse y saber lo que quiere. Muy positiva y bastante golosa. Falta de energía y algo de pereza. Tendencia a descorazonarse y entristecerse con facilidad. Bondad y benevolencia. Muy buen corazón. Bastante reservada.

◆ **DICK TURPIN.**—Bastante dominio de sí misma. Vivacidad, impaciencia, irreflexión. Voluntad mediana. A veces, algo de mal genio y un poco brusca, pero buenos sentimientos y mucho corazón. Inteligencia despejada. Cierta timidez. Sencillez y naturalidad. Naturaleza bien equilibrada. Bien gusto.

◆ **TRILITA.**—Mucho dominio de sí misma, orden y constancia. Carácter ponderado y perseverante. Gustos de vida brillante. Idea del deber y lealtad. Corrección y reserva. Mucho corazón. Voluntad muy fuerte y enérgica. Aptitudes para el mando. Un poco de "pose" y, además, no le gusta pasar desapercibida. Inteligente y de buen gusto.

◆ **MARICHU.**—Sensible y apasionada. Ordenada y meticulosa, pone atención y cuidado en todo lo que hace. Gustos económicos que no excluyen generosidad. Voluntad mediana. Carácter bueno, por lo general, fácil de comprender y llevar, pero algo puntillado y susceptible. Sentimental y romántica. Gran movilidad de impresiones. Se deja influenciar fácilmente y es bastante tímida y poco decidida. Sencillez y naturalidad.

◆ **¿SOY INSENSIBLE?**—No, todo lo contrario: eres muy sensitiva; además, tímida y poco decidida, celosa y exclusiva en tus cariños. Te descorazonas fácilmente y no eres enérgica. Tu voluntad es tenaz, pero no sueles emplearla. Poco comunicativa, rara vez te confías por completo a nadie. Eres un poquitin egoísta, pero buena y compasiva. Tienes poca confianza en ti misma y esto te perjudica mucho.

◆ **JOSE.**—Voluntad muy exclusiva, dominante, obstinada, inflexible. Carácter bueno, muy igual, ponderado, constante y bastante independiente. Orden y atención. Sabe dominarse perfectamente. Positivo y sensual.

JUAN PONS ORFILA

AGENTE DE LA
CASA CROSSLEY

TELEGRAMAS
JUAN PONS
TELEFONO, 85
ZAFRA



TALLER MECÁNICO DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DEPÓSITO

DE ACEITES, GRASAS, MAQUINARIA Y HERRAMIENTAS
PARA FABRICAS DE HARINAS Y TALLERES
MECÁNICOS DE LA IMPORTANTE CASA
PÉREZ & MONTANÉ S. EN C. DE BARCELONA

INSTALACIONES DE MOTORES
A GAS POBRE Y ACEITE PESADO
MAQUINARIA A VAPOR, HARINERAS MECÁNICAS,
SOLDADURA AUTÓGENA, TUBERIAS DE TODAS
CLASES, REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES

1/2 BANCO HISPANO AMERICANO
1/2 BANCO ESPAÑOL DE CREDITO ZAFRA
1/2 BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

UNION OLIVARERA S.A.

ACEITES DE OLIVA
ACEITE DE ORUJO



JABONES Y ACEITUNAS

CARMONA
(SEVILLA)

◆ Si el tic-tac del reloj que tenéis puesto sobre la mesilla de noche no os deja dormir, cubrirlo con un vaso de cristal. Así el ruido se amortigua, y siempre veréis la hora.

◆ En Filadelfia se ha descubierto un nuevo método de cura-

ción para los sordos, que ha tenido un gran éxito.

A los pacientes se les hace subir en avión a 7 u 8.000 metros de altura, y luego descender casi vertical y rápidamente.

Estos cambios de presión tan diferentes, actúan sobre el tímpano y hace que muchos sordos recuperen el oído.

Inteligente, cultivado y de gustos estéticos. Juicio claro. Mucha energía. Naturaleza bien equilibrada. Sinceridad y corazón. Orgullo y confianza en sí mismo.

◆ **MARISA.**—Voluntad tenaz con cierta terquedad. Ordenada y constante. Muy femenina. Sencillez y naturalidad. Bastante dominio de sí mismo. Muy lógica y práctica, razona perfectamente. Sentimientos delicados. Reservada y discreta.

◆ **MAX.**—Voluntad caprichosa y desigual, más bien viva que fuerte. Apasionado, aunque procura dominarse y disimularlo. Actividad, viveza, exuberancia. Carácter desigual. Positivo y sensual. Bondad y amabilidad. Bastante confianza en sí mismo y cierta fatuidad. Excesivamente reservado. Sincero, generoso y de buen corazón.

◆ **PLANIA O PLANA.**—Muchísima imaginación, optimismo y alegría de vivir. Gran movilidad de impresiones y muy sensible. Carácter crédulo, abierto, espontáneo y activo. Más idea que acción. Nervosismo, exageración, falta de calma. Voluntad tenaz. Cierta egoísmo y desorden. Falta de constancia, bondad y simpatía.

◆ **PANOCHITA.**—Carácter bondadoso e ingenuo, incapaz de una mala intención. Cariños profundos y sinceros. Bastante voluntad, energía y dominio de sí misma. Poco comunicativa, sobre todo tratándose de sus sentimientos íntimos. Ligeramente desconfiada y algo susceptible. Cierta terquedad.

◆ **PARA RARA YO.**—Carácter espontáneo, muy apasionado, afectuoso y sensible. Voluntad muy tenaz y constante. Mucho corazón, cariños muy vivos y sinceros. Pequeñas rutinas y manías. Juicio claro. Inteligencia despejada. Actividad, optimismo, orden, constancia, generosidad y altruismo.

DETILMA

◆ **CATTLEA.**—Es usted tan exquisitamente rara como la orquídea de su seudónimo. Muy cultivada, de una gran distinción espiritual y física. Extraordinariamente dotada para la recepción de toda clase de bellezas. Con hábito de vida brillante y fastuosa. Refinadísima. Hábil en la ironía de salón. Un poco despótica y orgullosa. Voluntad ejercitada tan sólo en la seducción y en los caprichos. Voluptuosa. Toda su cultura, toda su sensibilidad están puestas al servicio del amor. Exótica. Amará el orientalismo en los placeres.

◆ **UN SERVIDOR DE SALLENT.**—Espíritu poco cultivado, independiente en el fondo; pero sumiso al exterior. Apasionado en sus irritaciones, celoso, con pequeñas astucias y disimulos. Amigo de tantear el terreno que pisa. Tendiendo a la esperanza. Cortés.

◆ **C. V. G.**—Tendencia a ocultar su propia personalidad. Temperamento equilibrado. Un poco frío. Dominándose quizá con exceso. Suele volver sobre sus errores para rectificarlos. Perseverancia. Desinterés dentro de economía. Habilidad manual.

◆ **INDECISA R. C.**—Comprendo su caso. Todas las razones un poco cínicas que me da en su carta le han fallado en el momento necesario. Y lo peor es que le faltarán siempre, como no corrija esa tendencia a dominarse por miedo a que se den cuenta de sus impresiones, y esa poca voluntad y esos hábitos de vida menuda en contraste con los horizontes de su imaginación. Tiene el sentido de la distinción y el de las cosas bellas. No se detenga nunca.

◆ **LA LUZ DE MIS TINIEBLAS.**—¿Diez y seis años y se desespera por no haber

PEDRO RIERA

FABRICA DE JABONES



DESPACHO
HARINA, 20
PALMA DE MALLORCA

encontrado su amor? En efecto; su actitud es la propia de los diez y seis años. La encuentro demasiado concentrada y económica, preocupada por pequeñeces, ligeramente pesimista, tendiendo a un excesivo dominio de sí misma y con poca voluntad. Tiene buen gusto y puede ser distinguida. Mande cuando guste la carta de su amigo.

♦ MITZY.—Gustos artísticos. Sentido del color. Tendencias fastuosas que obedecen siempre a un criterio, no por pura vanidad. Carácter un poco anguloso, con ciertos egoísmos. Deseos de tener un nombre conocido. Propensión al despotismo intelectual. ¿Por qué duda, a veces, de sí misma? Muy emotiva.

♦ MARILU. (Oviedo).—Gustos corrientes. Animación; pero lentitud en los razonamientos. Voluntad firme. Carácter sumiso, emotivo, correcto y desinteresado. Sencillez y modestia en ideales.

♦ FERNANDO.—Gustos distinguidos. Reflexión antes de decidirse. Voluntad independiente. Tendencia a la empresa. Carácter muy apasionado, celoso, propenso al hermetismo y a disfrazar su verdadero sentir. Aristas espirituales. Afición a la polémica.

♦ LALIN.—Ha enviado el grafismo en papel rayado. Lo que me impide hacer su análisis.

♦ FERNAN CABALLERO.—La encuentro con una serie de buenas condiciones que no desarrolla como debiera. Juicio muy claro, gustos artísticos y distinguidos. La voluntad es débil. Pierde fuerza en vivacidad. Tiene deseos de producir efecto. Una gran sensibilidad y una afición desmedida a la ganancia. Reflexiona sobre las cosas y suele asegurarse antes de ir sobre ellas. Se irrita fácilmente y puede ser agresiva.

♦ PRIMAVERA CON NIEBLA.—Disimulo de la personalidad. Oculta sus sentimientos. Tiende al aislamiento. Miedo a que conozcan su sér. Por ello, se muestra desconfiada, aunque su natural es alegre y emotivo. Tal vez la vida, con sus crueldades, la ha iniciado en los pequeños egoísmos y en las tristezas. Cortesía y pasión.

♦ PLAZA DE LETAMENDI.—Inteligencia, tendiendo a las raras percepciones. Gustos estéticos y fastuosos. Orgullo. Voluntad firme. Don de iniciativa. Dominio de sí misma. Generosidad. Prudencia. Desconfía y nunca se lanza a la ventura sin ver terreno firme.

♦ EFEESE.—Espíritu a la vez intuitivo y deductivo. Voluntad desigual ligeramente

COSAS DEL CALENDARIO

♦ El mes de octubre empieza siempre el mismo día de la semana que enero; abril, igual día que julio, y septiembre, marzo y diciembre empiezan en días diferentes. El primero y el último día del año es siempre el mismo.

Estas reglas no tienen aplicación cuando se trata de años bisiestos.

* * *

♦ Siendo el año común, enero y octubre comienzan con el mismo día de la semana; febrero, marzo y noviembre, en igual día; septiembre y diciembre son paralelos, mientras que mayo, junio y agosto empiezan en días distintos entre sí y diferentes de los demás del año.

despótica. Viva sensibilidad. Reserva. Dinamismo. Cierta causticidad en las réplicas. Sentido de sí misma. Pese a sus altibajos espirituales, confía y espera. En la Colección Labor encontrará un manual muy claro.

♦ ROSANDICO.—Espíritu poco cultivado. Gustos vulgares. Pequeñas astucias. Carácter voluble, abundante en menudos egoísmos y sensiblerías. Voluntad nula. Frecuentes credulidades.

♦ ROSAS.—Vuelva a mandarme su grafismo escrito a pluma y le haré el análisis con mucho gusto. Con lápiz no sirve.

♦ DOCTOR GRUNON.—Juicio claro. Voluntad desigual. A veces, un poco agresiva. Dice lo que le conviene. Tendencia a sacar conclusiones de las cosas. Apasionado, con frecuentes exaltaciones que le impiden tener la proporción exacta de las cosas.

♦ JULIANA SOS.—Gustos distinguidos, innatos, porque el espíritu está poco cultivado. Voluntad desigual que puede ser firme; pero que lo impide su carácter soñador. Sencillez, apasionamientos. Ráfagas de tristeza y de fatalismo. Deseos de independencia y ánimo combativo.

♦ AZULINA.—En efecto, el carácter está sin formar aún. No obstante: juicio claro, lógica. Voluntad firme que decae en ocasiones. Ráfagas de melancolía. Generosidad, expansión afectuosa, pero reservada. Pequeñas vanidades y algo de egoísmo. Cultívese. Merece la pena.

♦ ROSA-MARIA.—Está resuelta tu consulta. El turno será breve. Te equivocas en tus suposiciones. No tengo miedo a las cosas, pero hace tiempo me aconsejé independencia. Siempre hay razón para nuestras razones. Tu confianza en mí me halaga, mas creo que la defraudaría con el trato. Sigamos así: Tú, esperando «emocionada», como dices, mis líneas, y yo, pensando en contestar una carta encantadora. ¿Hasta pronto?

♦ FRUHLING.—Opino lo contrario de usted. Cuando no se tiene nada que decir a una persona es cuando se pueden contar las cosas más interesantes. La encuentro bastante compleja y difícil, dominada por impulsos que no llega a sostener; al contrario: decaen con impacencias y nerviosismos. Imaginativa, queriendo dominar. Franca, veraz, algo agresiva. Con tristezas y optimismos, muchas veces infundados. Es inteligente; ¿por qué no reflexiona en las consecuencias de las cosas?

♦ M-IMP. —Espíritu sagaz, impresionable. Impacencias. Sensibilidades, apasionamientos. Gusto por la ironía y por las réplicas prontas. No es amiga de dar pasos en falso. Desinterés, dentro de una economía.

♦ TERE.—Juicio claro. Gustos artísticos. Voluntad desigual, tendiendo a firme. Carácter sensible, emotivo, afectuoso, sencillo, con una ternura que afortunadamente domina a esas uñitas que están a flor de piel. Orden. Economía. Corrección y ráfagas de tristeza.

♦ UNA SECRETARIA.—Dominio de sí misma. Aparente frialdad de afectos. Voluntad firme. Sabrá sostener sus decisiones. Inteligente y ordenada. Gusta de las chanzas y puede ser mordaz. Reflexiva, desinteresada. Llamada a las audacias. No creo repare en cominerías.

♦ BASTANTE PENSATIVA.—La encuentro muy joven y, por lo tanto, apta para sufrir transformaciones. Tiene razón. La voluntad en usted no existe; por ello, la noto sin deseos, perezosa. Posee el sentido de la cortesía y el de la distinción (que el tiempo desarrollará), pero no creo que el de las facultades artísticas. Reaccio-

na lentamente. Generosa. Fácilmente irritable. Escriba cuando guste. Yo, encantado.

♦ MARIA-NIEVES.—Tendencia a ocultar sus sentimientos. Algo de afectación. Dulzura aparente. Gustos estéticos. Fondo de bondad; pero las tristezas de la vida tal vez la obligan a ser cruel en ocasiones. Espíritu económico. Le gusta tender el lazo de su seducción.

♦ AMELIA.—Muy compleja, sentimental, imaginativa, con tendencias extrañas. Voluntad impulsiva. Con juicio claro que se ofusca por sus apasionamientos. Reservada. Cortés. Algo irritable. Hábil en los trabajos manuales, si tiene paciencia para ellos.

♦ LAURA.—Creencia un poco desmedida del propio valer. Gustos distinguidos. En la vida buscará siempre las posturas elegantes. Voluntad débil. Pierde fuerza en pequeñas coqueterías. Está bien dotada intelectualmente y posee el sentido del tacto. No la será muy difícil observarse y conseguir una bella personalidad.

♦ GARDENIA.—Optimista, triste, con voluntad fuerte, que momentáneamente parece anulada. Debe usted sufrir una crisis de desorientación. Anímese. Tiene una gran

cortesía y juicio claro. También a usted le gusta la ironía. No se preocupe de las menudencias. No merecen la pena. Fíjese en los detalles cuando éstos sean refinados. Lo demás será entristecerse inútilmente. No se desanime. Puede conseguir muchas cosas. Gracias por su simpatía.

♦ UNA GOMERITA MISTERIOSA.—Equilibrio de facultades. Dominio de sí misma. Lentitud. Adaptación al método, al orden. Solamente en el fondo de su ser, propenso al disimulo, existe un fondo de rebeldía. Carácter algo anguloso, en su apariencia dulce. Economía.

♦ HAMLET Y OFELIA.— Juicio claro. Gustos artísticos, posiblemente también aptitudes. Carácter franco, afectuoso, firme, expansivo, veraz y desinteresado. Amará las bellezas raras, las flores exóticas y el sentido griego de la vida. Cortesía y elegancia.

♦ UNA CARMEN ILICITANA.—Muy complicada. Llena de impulsos e impacencias, siempre intranquila. Amiga de deducir; pero incapaz de llevar a efecto sus conclusiones. Reservada y, en ocasiones, extrañamente franca. Cautelosa y seductora.

PARA ADELGAZAR SABELIN



COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50701

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

LA CERAMICA DE SAN JUAN S. A.



HIJO DE



◆ AURELIO.—Espíritu poco cultivado, y es una lástima, porque le encuentro bien dotado intelectualmente y con una ironía que una experiencia inteligente haría más fina y graciosa. Algo crédulo. Con tendencias independientes que no acaba de desarrollar. Cauteloso.

◆ 29 DE JUNIO.—La quiere a su manera. Distribuyendo el tiempo cómodamente. Juicio muy claro. Voluntad decidida. Carácter apasionado, celoso, susceptible, sagaz, un poco egoísta y tan llena de sutilezas, que estará siempre pinchando a los de su alrededor. Desinteresada.

◆ TORMENTO.—Gustos corrientes. Cierta pesadez en las ideas. Voluntad desigual que, a veces, es obstinada. Sensualismos. Emotividades. Carácter afectuoso, expansivo, franco; bastante equilibrado, pero con ráfagas de optimismo, que luego decaen.

◆ UNA ENTUSIASTA DE LA FUENTE DEL AVELLANO.—Espíritu deductivo, lógica. Poca voluntad. Carácter propenso a las irritabilidades, al malestar espiritual. Impaciencias, gestos de audacia que no se confirman. Luego decae. Sensibilidad. Temperamento ondulante. Desinterés y reserva.

◆ UNA QUE VE EL PORVENIR NEGRO.—¿No ha pensado en si usted tiene la culpa de ello? Cultívese, sonría. No esté propensa a nerviosismos ni sea una pequeña egoísta. Es inteligente y tiene condiciones para seducir. Piense que a los

hombres no les gusta una muchacha, por muy bella que sea, siempre susceptible. Suelen marcharse, y si se quedan, no merecen la pena entonces. ¡Y el caso es que es usted muy sensible!

◆ CARMELILLA DE GRANADA.—Falta de coordinación en las ideas, en las acciones. Optimismos sin motivo y desalientos sin causa. Su carácter es un poco difícil. Se excita fácilmente; pero tiene un sentido de la dignidad que la suele salvar de los yerros posibles. Apasionadísima. Impaciente. Con ráfagas de altruismo y de economía.

◆ MARY DE FOJO.—Buen juicio, sereno. Distinción espiritual. Voluntad débil, algo impaciente. Sensible y emotiva. Generosa, pero en los afectos quizá sea un poquito egoísta. Muy cortés. Imaginativa. Frecuentemente deprimida. Cierta dosis de excepcionalidad. Tendencias a un aislamiento aristocrático.

◆ CUSCA.—Juicio claro. Muy tenaz en sus decisiones, obstinada y hasta fanática en sus ideas. Reflexión antes de decidirse. Un poco sensual. Convicción orgullosa del propio valer. Temperamento expansivo, enérgico, dotado de cierta atracción, correcto, desinteresado. Imaginativa, pero prudente.

◆ UNA JEFE LOCAL.—Pequeñas vanidades imaginativas. Voluntad débil. Carácter desigual, nervioso, apasionado, sensible,



	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I										
II										
III										
IV										
V										
VI										
VII										
VIII										
IX										
X										

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL

- Comprende los cinco primeros libros de la Biblia.
- Célebre por sus amores con un filósofo del siglo XII.—Jefe de tribu africana.
- Le gustaban, en extremo, a Esau.
- Instrumento músico de viento.— Fallecimiento.
- Río de Italia.—Materia untuosa de origen vegetal.
- Según la fábula, su música amansaba a las fieras.—No está acompañado.
- Negación.—Nombre de varón.
- Yerno de Mahoma.—Evita una repetición.
- Hijo de Adán.—Ninfa de los bosques.
- Político liberal español del siglo XIX.

VERTICAL

- Nombre de una célebre guerra entre Esparta y Atenas.
- Planta muy purgante, propia de parajes montañosos.—Artículo.
- Numeral.—Enlazo.
- Figura del teatro infantil.
- Expuse al fuego durante cierto tiempo. — Antigua región del Asia Menor, colonizada por los griegos.
- Cortes.—Dos letras de Granada.
- Región de Africa.
- Dama de gran influencia política en la corte de Felipe V.
- Interjección.—Igual.— Monte donde tuvo lugar el juicio de París.
- Ciudad escandinava.—El espacio está surcado de ellas.

JULIO VELASCO
ARTICULOS
DE ESCRITORIO AL POR MAYOR

RECORTABLES "LA TELEFONICA" Y UN GRAN SURTIDO DE ULTIMA ACTUALIDAD.

PONTEJOS, 3

M A D B I D

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	S	A	M	A	A	I	T	A	N	A
II	O		E	N	A	N	O	S		C
III	P	O		A	R	E	S		L	A
IV	O	R	O		O	S		C	I	D
V	H	O	C	A			N	U	B	E
VI	I	P	I	L			A	R	E	M
VII	F	E	O		N	E		A	L	I
VIII	E	L		T	A	A		O		C
IX	R		D	I	V	I	S	A		O
X	A	D	O	C	E	N	A	D	O	S

**PALABRAS
CRUZADAS**

**SOLUCION
DEL
NUMERO
ANTERIOR**

REGISTRO
15

Restaurant Pastelería LHARDI

CARRERA DE SAN JERONIMO, 8
TELEFONO 13385
MADRID

emotivo, propenso a las ofuscaciones que muchas veces hacen variar su buen fondo. ¿Cómo quiere que le diga si se va a casar? No soy adivino. Me entrega usted un grafismo; no las rayas de la mano. Y aun así, es difícil ver en éstas el matiz de la Vicaría.

♦ **MARIBEL PIZARRO** — Juicio claro, equilibrio de facultades intelectuales. Buen gusto. Voluntad firme, decidida. Tendencia al dominio de sí misma, a evitar esos decaimientos de ánimo que frecuentemente le asaltan. Lleva bastante bien la polémica y sus menudos egoísmos no son capaces de enturbiar su natural desinterés. Creo me confundí. No fué nadie mío a ese crucero azul.

♦ **POLIMNIA**. — Procuraré complacer a una musa tan encantadora. El principal defecto con que tendrá que luchar para lo que desea, es su poca voluntad, su resistencia pasiva. Por lo demás, la encuentro inteligente, sensible, muy emotiva, sencilla, nerviosa, generalmente franca y desinteresada en su economía. La distinción y el refinamiento, como la raza en las manos, depende de la horma nativa; no obstante, un buen hábito puede hacer mucho. Quizá todo. Cultívese ampliamente en arte, literatura, filosofía. Vea cosas bellas, museos, casas, paisajes. Salga. Seleccione su trato con las gentes. Fíjese en las personas superiores. Admita consejos de ellas. Saque conclusiones de las cosas y autocrítiquese. Y aprenda a despreciar el área del comentario intencionado. ¿Complacida?

♦ **UNA SEGOVIANA PRESUMIDA**. — Dinamismo. Voluntad decidida. Carácter difícil, un poco agresivo y egoísta, propenso a las exaltaciones, con frecuentes cambiantes de ternura y ciertas crueldades. Cortés. Desprendido. Sensualista. Sentido de la dignidad, que sufre y se preocupa después por la consecuencia de los actos.

♦ **FE**. — Juicio muy claro. Gustos artísticos, elegantes y distinguidos. Voluntad perseverante. Dominio de sí misma. Generosidad. Temperamento emotivo, un poquito desconfiado, afectuoso, cuidadoso de los detalles; pero algo distraído.

♦ **ADIOS**. — Tu carta, graciosamente impertinente, me ha gustado mucho. No es la cortesía la que me obliga a contestar; es mi buen humor. Espíritu agudo, tendiendo a presentar facetas distintas a las naturales. Voluntad desigual. Nervios finos,

ligeramente agresivos. Afición a la ironía. Gustos ordenados y económicos. Frecuentes melancolías. Reflexión antes de decidirse. Ráfagas de intuición. Aunque te parece mentira, lo hago solo. El juego lo conozco hace tiempo. Te daré sus resultados: Rubi, lirio del Japón, leopardo, zardas, oriente, ébano, tabor, secreter...

♦ **CHAROLIN (?) CHARDIN (?)**. — No he sabido descifrar si su seudónimo se refiere al material de los zapatos o al pintor francés. Probablemente a lo primero. Espíritu poco cultivado. Voluntad débil, sumisa, con indecisiones que le perjudican. Muy sensible, sufrida, procurando ocupar el menor espacio posible en la vida. No sea así. Es usted inteligente, desinteresada, afable, bondadosa. Trate de ocupar el sitio que le corresponde en la vida.

♦ **UNA FALANGISTA TINERFENA**. — Inteligencia, equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad firme, a veces, audaz. Ráfagas de ambición y de desaliento. Generosidad. Carácter bondadoso, abnegado, sensible y emotivo. No se desanime. Aun puede conseguir sus deseos; pero aunque no sea así, una mujer de sus condiciones siempre obtendrá el respeto.

♦ **A LINA AZULINA** — Exaltaciones que contrastan con un fondo fatalista. Dinamismo. Carácter activo, impaciente, algo rebuscado respecto a los gustos, con deseos de producir efecto. Cortés y un poco sentimental. Optimismos exagerados. Tendencia a disparatar un poco las cosas. Desinterés.

♦ **NOCHE SERENA**. — No está mal la poesía. Por afinidad de color me tiene que gustar. Tal vez lo comprendas esto, leyendo algún día el «Claro de Luna», de Beauclair. Es lástima que hayas cambiado el seudónimo. Había ya una complicidad entre nosotros. Por cierto, ¿en qué habrás notado tú que somos egoístas los hombres? Ahora, el análisis de tu nueva amiga. Juicio claro. Vivacidad. Voluntad fuerte, perseverante. Hábito de vida distinguida, con un poco de prudencia que ella cree orden. Sensible, a veces algo hermética. Emotiva. Impaciente y tendencia a irritarse. Cuando vuelvas a escribir sácame de una duda desagradable: el 1 de abril, ¿es San Venancio?

♦ **MYOSOTIS**. — Imaginación. Idealismo. Tendencia a los sueños y a crearse imposibles. Voluntad mediana. Carácter afectuoso, tierno, capaz de los sacrificios, si

Perfumería
H. Alvarez Gomez y Cia
Sevilla, 2
Madrid
Telefono 11387

éstos responden a la idea de pureza que ella tiene formada. Generosa, veraz, amiga del deber. Incapaz de un acto innoble o poco limpio.

♦ **LINA DRIN**. — Espíritu poco cultivado. Voluntad débil, impaciente. Carácter lleno de altibajos, unas veces triste, otras alegre. Tendencia al mal humor y a la seducción, que no emplea como es debido. Pequeños egoísmos y corrección.

♦ **CHELES**. — Ligera afectación. Juicio muy claro, intuición. Voluntad firme, tendiendo a la audacia. Sensibilidad. Desinteresada. Pródiga para sus caprichos. Orgullosa de sí misma. Cortés y cauta. Pese a sus gestos desenvueltos, prudencia desconfiada.

♦ **LA NIÑA DE LAS TRENZAS**. — Fina inteligencia, tal vez no muy cultivada. Voluntad débil. Hábitos de vida menuda, de economía, de afanes lucrativos, de rutinas, que ahogan su temperamento afable, emotivo, correcto. Sueños muertos. Posee un sentido de la distinción y de la gracia que es lástima no pueda desarrollar en otro ambiente. Cuando alguien de ese pueblo la llame extravagante, sonrías un poco; es una de las maneras con que suele contestar la inteligencia una gansada.

♦ **BEIBI A. C.** — Espíritu sin formar, con ingenuidades de niña y sutilidades de mujer. Propensión a ocultar sus pensamientos a los demás. Muy desigual, ondulante. Aunque le parezca paradójica, llena de imprecancias pesimistas. Un poquito irascible. Económica, pero no ordenada. La noto un poco de desaliento. Es de esperar que pase. Es usted muy joven para tenerlo.

♦ **UNOS OJOS TRISTES**. — Imaginaciones. Falta de voluntad y de confianza. Ofuscaciones. Nervios finos. Sensibilidad. Corrección, sensual, amiga del aislamiento y poco hábil en la seducción. ¿Es esto lo que la denigra? No se preocupe. Ya lo aprenderá. Sería usted la primer muchacha que no pudiese doctorarse en esas materias.

♦ **UNA RURIA DE 18 AÑOS**. — Mi graciosa consultante: Creo recordar su grafismo; además, el actual, varía un poco, pero el fondo es el mismo. No me gusta inventar; por eso no le nuse más cosas. Si quiere, le daré unos consejos: No es usted tonta; por lo tanto, puede ser cultivada. Corrija de una serie de rutinas sin importancia, pero que no la favorecen, y trate de ser mujer, no en el sentido superficial de la hora pintada y «trofeo de conquista», sino en el de compañera que puede contestar a un hombre de un modo inteligente, ayudándole en la lucha. ¿Por qué me iba a enfadar? Me han hecho mucha gracia sus conclusiones sobre sí soy joven y guapo o viejo y calvo.

♦ **CARMINA**. — Me envía un grafismo tan escaso que casi no se puede analizar. No obstante: Juicio muy claro. Voluntad des-

igual. Carácter sensible, triste, desinteresado, frecuentemente pesimista.

♦ **MATILDE**. — Su grafismo es aún más breve que el de su amiga. En efecto, se puede disfrazar un carácter en la escritura; pero se conoce. Es lo que se llama disimulo de la personalidad, que tiene usted, además de: Espíritu un poco agresivo, pequeños egoísmos, amiga de afianzar el terreno que pisa, rebuscada y sensual. Inteligente.

♦ **L. A. L. I. N.** — Equilibrio de facultades. Voluntad mediana. Carácter sencillo, un poco idealista, sensible, con ráfagas de rebeldía que pasan dejándola otra vez ordenada, económica, aceptando su vida, que sólo altera en sueños. Aristas en el temperamento; pero de escasa impotencia.

♦ **ZULEMA**. — Inteligencia. Gran intuición. Voluntad fuerte. Carácter digno, ponderado; pero un poquito despótico en su superioridad intelectual; sensible, con tristezas y decaimientos que suele dominar. Resabios, tal vez de alguna pequeña alteración patológica. Emotividad. Gustos brillantes y generosos. Sentido de la elegancia.

♦ **YNOT**. — Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad débil. Carácter sensible, triste, aquejado de melancolías, cortés y económico, reflexivo, falto de decisión, que hará fallar muchas veces las bellas condiciones de su naturaleza seductora.

♦ **CLICERE**. — ¿Por qué se la habrá ocurrido ponerse el nombre de la amada de Menandro? Cuides sus impulsos. Es usted demasiado apasionada, muy sensual; sus audacias no conocen obstáculos. Segura de sí misma, las contrariedades no la afectan. Sigue adelante hacia el fin que se ha propuesto y que no será trivial como no lo es su ambición. Adivino algunas cosas y creo que llegará lejos, pasando sobre los demás. Buena suerte. Piense en el fin de Clicere. De su tiempo, nuncie su corazón.

♦ **MARGARITA**. — Lógica. Reflexión. Voluntad mediana. Carácter sencillo, afectuoso, firme en sus cariño, expansivo, desinteresado. No pide a la vida más de lo que puede dar. Pensativa, ligeramente melancólica. Como la flor de su nombre, se limita a ser el «sí, no, sí, no» de la vida de otros.

♦ **CHIKUITINA**. — Juicio muy claro. Inteligencia fina. Voluntad mediana. Carácter afectuoso, sencillo, sin complicaciones inútiles; apasionado, pero sin dramatismos, a pesar de su gran emotividad. Buen gusto y desinterés. Corrección y reserva.

♦ **RETAZO DE ILUSION**. — Imaginación, sueños, sentimentalismos. Voluntad débil. Sensibilidad; se emociona con el arte y con la belleza. Es usted un poco barroca en sus cosas. Trate de comprender la maravillosa línea de las columnas jónicas. Olvide sus menudos egoísmos y ese espíritu

CARNES JAMONES Y EMBUTIDOS

MADRID
HIJOS DE LECHUCA S.A.
MADRID
MAYOR, 45 Y 51
TE 10051 Y 10200

ASCENSORES
CALEFACCIÓN
MAQUINARIA

JOSÉ MUNAR
INGENIERO

MADRID MADRID

OFICINA
MAYOR, 6 - TELÉFONO 23678
TALLERES
ALFONSO XII, 9 - TELÉFONO 70940

HIJA de SEBASTIAN FALCONER

Juana Falconer

ALMACÉN DE CORDELERIA
ALPARGATERIA LONAS Y OBRAS
DE PALMITO Y SIMILARES



ESPECIALIDAD EN
ARTICULOS DE RACIA

CALLE SINDICATO, 66
HOSPITAL 43 - T.º 2067



PALMA de MALLORCA

Galletas y Bizcochos

Galletas finas

Galletas y Bizcochos

Galletas Pakers
C.D.A.
RENTERIA

COMPANIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS S.A.

masoquista que me recuerda los versos de Musset: «Los cantos más desesperados son los más bellos». Créame: El livor en los ojos ha pasado de moda. Hoy, en la vida, se aprecia más el blanco de una bella dentadura.

♦ PANCHA.—Juicio muy claro. Voluntad desigual. Tendencia al optimismo. Nerviosidades. Fina sensibilidad. Desinteresada y reflexiva cuando tiene que decidirse. Cortés y distinguida. Muy emotiva.

♦ BRASILENO DE 23 AÑOS.—Parece usted algo pensador. Quiere ser escéptico y resulta un poco humorista. Es inteligente y lo sabe. Por eso añade esa edad para que nos asombremos de su joven cabeza pensadora. Tiene gustos artísticos y una gran facultad de recepción. Siga cultivándolos. Sólo la experiencia estética e intelectual es la que nos enseña cuándo una idea es genial o simplemente mediocre. Voluntad que falla. Tendencia al dominio de sí mismo, y sin embargo, emotividad. Ideas fatalistas, de las que suelen desaparecer con satisfacciones amorosas. Jamás vierta ideas místicas en orejas bonitas.

♦ FEDERICA.—Inestabilidad espiritual. Falta de ponderación en las ideas, y sin embargo, juicio muy claro. Voluntad desigual. Pesimista, triste. Afectada por frecuentes desalientos en los que su corazón generoso es incapaz de herir ni rebelarse contra nadie. Cortés. Muy sensible. Desinteresada. Con ráfagas de sensualismo.

♦ UNA ROMANTICA.—Juicio claro. Aficiones artísticas. Voluntad perseverante. Emotividad, ráfagas de impaciencia. Cortés. Fácilmente exaltable. Desinteresada.

♦ SIEMPRE AZUL.—Disimulo de la personalidad. Tendencia a la «pose» y a esquivar su interior de las miradas ajenas. Voluntad firme. Cierta egoísmo nacido, tal vez, de un sentido de la fatalidad en determinados aspectos. Emotiva. Veraz, y por lo mismo que es franca, teme las expansiones. Gustos un poco complicados.

♦ MARIETA LA TRAVIESA.—Muy joven todavía, y por lo mismo, en camino de perfección. Ingenua, pero reservada y con menudos egoísmos. Voluntad enérgica que debe derrochar en balde muchas veces. Carácter fuerte. Dominándose a sí misma y queriendo hacerlo con los demás. Cautela.

♦ MARIETA LA TRAVIESA Y SU AMIGUITA.—Cierta afectación distinguida, perjudicial para su natural buen gusto. Aficiones artísticas. Voluntad firme. Amiga del orden y de recapitular en sus errores, por lo que espero que su incipiente egoísmo no se desarrolle. Corrección.

E



N

V



D

I

A



POR

SOFÍA

RUJ

LABOR



CALCETINES TEJIDOS CON DOS AGUJAS

MATERIALES.—135 gr. de lana gris claro de seis hebras: 2 agujas de 2 milímetros de diámetro, 1 aguja de dos puntas de 2 milímetros de diámetro, 2 agujas de 2 milímetros y medio de diámetro y otras 2 agujas de 3 milímetros de diámetro. Un trozo de esta clase de tejido doble y esta clase de lana da para 48 puntos 10 cm. de largo y otros 10 centímetros para 18 vueltas.

PUNTOS QUE SE EMPLEAN: 1.º *Punto elástico:* 2 derecho y 2 revés en tejido doble. Montar un múltiple de 4 puntos sobre una aguja auxiliar (B) puntiaguda en sus dos extremidades; después, a continuación, montar el mismo número de puntos sobre una aguja (A), sostener en la mano izquierda y paralelamente estas dos agujas (la aguja A delante de la aguja B). Primera vuelta: X, 1 punto al derecho cogiéndolo con la aguja de delante (A); pasar la hebra de lana por delante de la aguja derecha, pasar un punto al revés sin hacerlo sobre la aguja (B), volver a pasar la hebra por detrás de la aguja derecha, 1 punto al derecho sobre la aguja (A), pasar la hebra de lana por delante de la aguja derecha; pasar un punto al revés. Sobre la aguja (B) 1 punto al revés sobre la aguja (A), pasar 1 punto al revés sobre la aguja (B), tejer 1 punto al revés sobre la aguja (A), 1 punto pasado al revés sobre la aguja (B), volver a pasar la hebra por detrás de la aguja derecha X, etc. Al final de esta primera vuelta los puntos de las dos agujas (A), (B) están reunidos en una sola aguja; dejar entonces la aguja auxiliar (B) que ha sido indispensable para obtener la abertura del calcetín. Segunda vuelta: como la primera, teniendo cuidado de tejer los puntos pasados sin hacer en la vuelta anterior, y pasando los anteriormente tejidos. Tercera vuelta: como la primera, y así sucesivamente. Dos vueltas de este punto hacen solamente una vuelta completa, puesto que no se teje nada más que un punto sobre dos en cada vuelta.

II. *Punto de tela doble.*—Este punto se hace con un múltiple de 2 puntos. Primera vuelta: X 1 punto al derecho, colocar la hebra de lana por delante de la aguja derecha, pasar 1 punto sin hacer al revés, volver a colocar la hebra de lana otra vez por detrás de la aguja derecha X, etcétera. Segunda vuelta como la primera vuelta, y así sucesivamente.

Calcetín.—Montar 24 puntos sobre una aguja de 2 milímetros, puntiaguda en sus dos extremos; después,



Para triunfar

Es preciso ser bella; para ser bella es necesario tener un rostro impecable; para tener un rostro impecable es imprescindible el uso de

VISNÚ

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO BRONCEADO Y OCRE.

a continuación, 24 puntos sobre otra aguja, tejerlos en punto elástico de 2 y 2 en tejido doble, 11 centímetros de altura. Coger entonces el par de agujas de 2 milímetros y medio y tejer un trozo de tejido doble de 21 centímetros.

Talón.—Separar los puntos en dos mitades. Los 24 puntos que estaban sobre la aguja A en el momento de empezar a meterlos en un imperdible en espera; los de la aguja B (24 puntos) sobre una aguja de 3 milímetros (por que si se emplea para el punto de tela las mismas agujas que para el punto de tela doble, el punto saldría más tupido). Para separar los puntos, se pasa el primero sobre una aguja, y el segundo sobre una imperdible, el tercero sobre una aguja, y así sucesivamente.

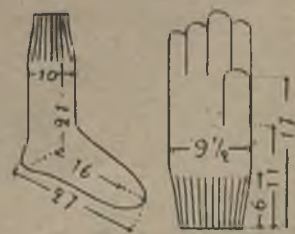
Empezar el talón en punto de tela sobre una vuelta al derecho. Tejer 23 puntos, dejar el que hace 24 sin hacer; para que no os quede un agujero en el tejido, aumentar 1 punto echando la hebra. Pasar el primer punto al revés sin hacerlo y tejer toda esta vuelta al revés, salvo el último punto que debe de quedar sobre la aguja sin tejer; volver después de haber echado la hebra una vez sobre la aguja. Tejer todas las vueltas siguientes al derecho (pasando el primer punto de cada vuelta sin hacer), dejando así en cada vuelta 1 punto y aumentando otro, echando la hebra al final de cada vuelta con el fin de que no queden nada más que 8 puntos en el centro. Tejer a continuación cogiendo al final de cada vuelta una hebra pasada y 1 punto, tejiéndolos juntos. Hacerlo en las vueltas del derecho y del revés. Así se recuperan los 24 puntos sin tener que hacer ningún cálculo y se termina el talón.

Colocar los puntos en orden sobre una aguja para poderlos tejer en punto de tela doble.

Para cogerlos, hacerlo con la ayuda de una aguja de 2 milímetros y medio, cogiendo 1 punto del talón y otro de los puntos que están en espera en un imperdible. Hacer 16 centímetros de punto de tela doble.

Disminución de la punta del pie.—Al final de cada vuelta tejer los 2 últimos puntos juntos (o sea, uno de los puntos que se tejen y otro que se debía pasar sin hacer). Al principio de la vuelta siguiente tejer otros 2 puntos juntos de la misma manera y lo mismo al final de esta vuelta y al principio de la otra.

Hacer dos vueltas sin disminuir; después repetir estas disminuciones hasta que queden ocho puntos; tejerlos de 2 en 2 rematándolos. Según el grueso de la lana se hacen más o menos vueltas de disminución. Planchar el calcetín cuando esté terminado.



GUANTES DE PUNTO DOBLE TEJIDOS CON DOS AGUJAS

MATERIALES.—50 gr. de lana de seis hebras: 2 agujas de 2 milímetros y medio; 2 agujas de 2 milímetros, 1 aguja de 2 milímetros con punta en los dos extremos. Un trozo de punto de tela doble tejido con esta lana de 10 centímetros de largo para 56 puntos y 10 centímetros de alto para 76 vueltas.



DIFERENTES CLASES DE PUNTO QUE SE EMPLEAN: 1.º **Punto elástico:** 1 y 1 en tejido doble; se trabaja con un múltiple de 4 puntos. Montar sobre una aguja un número de puntos pares. Montar a continuación sobre la aguja auxiliar puntiaguda en los dos extremos, el mismo número de puntos; sostener con la mano izquierda y paralelamente estas 2 agujas. Primera vuelta: X 1 punto al derecho sobre la aguja de delante, pasar la hebra por delante de la aguja derecha, pasar un punto sin hacer al revés, cogiéndolo con la aguja auxiliar, 1 punto al revés sobre la aguja de delante, pasar 1 punto al revés sobre la aguja auxiliar, volver a pasar la hebra por detrás de la aguja derecha, X, etc. Al final de esta vuelta todos los puntos están reunidos en una sola aguja; dejar la aguja auxiliar. Segunda vuelta: Se hace igual que la primera, teniendo cuidado de tejer los puntos pasados en la vuelta anterior y pasar los puntos tejidos anteriormente. Hay que tener en cuenta que 2 vueltas no hacen nada más que 1.

II. **Punto de tela doble.**—Este punto se trabaja con un múltiple de 2 puntos. Primera vuelta: X. 1 punto al derecho; pasar la hebra de lana por delante de la aguja derecha, pasar 1 punto al revés sin hacer, volver a pasar la hebra por detrás de la aguja derecha, X, etc. Segunda vuelta: Como la primera, y así sucesivamente.

Guante derecho.—Montar sobre 1 aguja de 2 milímetros, 26 puntos; a continuación, sobre una aguja auxiliar, 26 puntos. Tejer en punto elástico 1 y 1 en tejido doble, teniendo cuidado de no perder el dibujo del elástico (empezar la primera vuelta y todas las impares por 1 punto al derecho, pasar 1 punto al revés, etc.; empezar la segunda vuelta y todas las vueltas pares por 1 punto al revés, 1 punto pasado al revés, etc.). Cuando los lados midan 6 centímetros de altura, continuar en punto de tela doble sobre las agujas de 2 milímetros y medio.

A 11 centímetros y medio de altura, con un cabo de lana de color vivo, 9 veces X 1 punto al derecho, 1 punto pasado, X, etc. Cortar la lana gris, rematarla por el revés, continuar la vuelta dejando libres las 2 extremidades de la hebra de color. En la vuelta siguiente, continuar el punto de tela doble con todos los puntos, sin preocuparnos de la lana de color. A 17 centímetros de altura empezar los dedos.

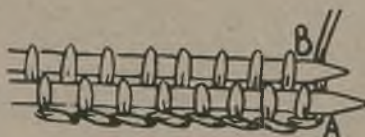
Índice. Tejer 7 veces X 1 punto, 1 punto pasado, X, etc.; en total 14 puntos; continuar en punto de tela doble y dejar los otros puntos en espera. A 6 cm. y medio de altura (alrededor de 50 vueltas) con una aguja de cañamazo, pasar una hebra de lana por dentro de los puntos, atar y anudar la hebra, ramatándola por el revés.

Dedo del corazón.—De los puntos en espera tejer 8 veces X 1 punto, 1 punto pasado, X, etc.; en total 16 puntos; dejar los otros puntos en espera. A 7 centímetros y medio de altura alrededor de 54 vueltas, terminar este dedo como el índice.

Anular.—De los puntos en espera tejer 6 veces X 1 punto, 1 punto pasado, X, etc.; en total 12 puntos; dejar los otros puntos en espera. A 6 centímetros y medio de altura (alrededor de 48 vueltas) terminar el dedo como el índice.

Auricular.—De los 10 puntos que quedan, tejer 5 veces X 1 punto, 1 punto pasado, X, etc. A 5 centímetros y medio de altura (alrededor de 36 vueltas) terminar este dedo como el índice.

Pulgar.—Tirar con cuidado de la hebra auxiliar de color que una la abertura en el tejido, dejando 9 pun-



Montaje de puntos para el tejido doble.



Detalle de un costado del talón.

tos a cada lado. Pasar estos 18 puntos sobre otra aguja, cogiendo sucesivamente 1 punto de la parte de

CREACION DE
PERFUMERIA
IBSA

MASAGE

MENTOLADO
Glacis
ANTISEPTICO

PERFUMERIA IBSA BARCELONA ESPAÑA

Compresa higienica
Producto
nacional.

Sanex

Señora!

CAJA DE 12

PTS. 475
TIMBRE APARTE

PIDALO EN BUENOS ESTABLECIMIENTOS

MÉTODO CORTE SISTEMA MARTÍ

MODISTERÍA Y SASTRERÍA

Precio de cada tomo: 15 pts. Certificado: 15,75 pts.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

Dirigid los pedidos con su importe por giro postal, etc., al

INSTITUTO CENTRAL DE CORTE SISTEMA MARTÍ Paseo de Gracia, 42. BARCELONA

CARTERA MARTÍ
DE CUARENTA MODELOS COLORIDOS

INVIERNO 1940

Precio: 15,00 pesetas. Certificada: 15,75 pesetas.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

J a b ó n

AGULLÓ

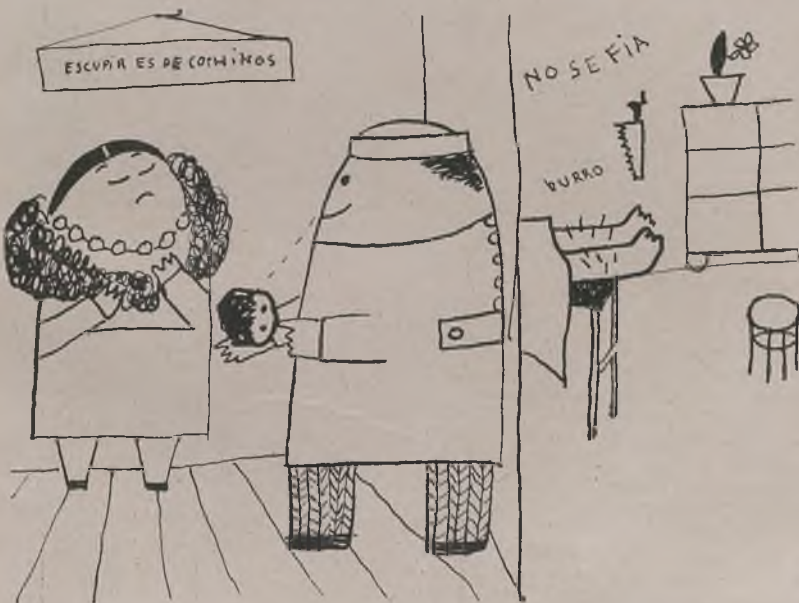
ALICANTE



debajo de la abertura, y otro punto de arriba de la abertura, tejerlos en punto de tela doble, pero en la primera vuelta poner 1 punto suplementario a la extremidad de la abertura y tejerlo al mismo tiempo que el primer punto de la vuelta, con el fin de que no quede un agujero; poner igualmente otro punto en el otro extremo de la abertura y tejerlo con el primer punto de la segunda vuelta. A 6 centímetros de altura (44 vueltas aproximadamente), terminar el pulgar como el índice. Si

salen unos agujeros pequeños entre los dedos, coserlos por el revés con una hebra de la misma lana y una aguja de cañamazo o proceder como en el pulgar, montando al principio de la primera y la segunda vuelta de cada dedo 1 punto suplementario, tejiéndolo al mismo tiempo que el primer punto de cada vuelta.

Mano izquierda.—Se hace exactamente igual que la mano derecha, cuidando de tejer los puntos para el pulgar con la hebra de color al final de la vuelta.



DOCTOR.—Mire lo que tenía su marido en el hígado.

ELLA.—¡Sinvergüenza! Juraba que no tenía secretos para su mujercita. (por SOFIA)

HIJO DE FRANCISCO MULET

Fábrica de Curtidos

MOLINAR DE LEVANTE
TELEFONO 2044

DESPECHO, CRUZ 6
TELÉFONO 2425
PALMA de MALLORCA

Samuel Ros, nuevo Director de "Vértice"

Nuestro ilustre colaborador, el escritor Samuel Ros, ha sido nombrado Director de "Vértice". Perteneciente a la vieja guardia, este puesto destacado en la lucha difícil de la vida política corresponde a una alta jerarquía en el mundo de las Letras. La Revista "Vértice", orgullo de la prensa española y europea, asegura así sus éxitos, acrecentados por el Director que ahora ha cesado, Manuel Halcón, uno de los más finos espíritus literarios, a quien el Gobierno ha dispensado la legítima confianza de nombrarle Director de la Academia de España en Roma. Tenemos para Manuel Halcón las mejores palabras de reconocimiento a una labor magníficamente realizada, y para Samuel Ros la bienvenida cordial en su nueva dirección.

NOTICIAS DE LIBROS

LIBROS ESPAÑOLES

ALFREDO MARQUERIE: "Inglaterra y los ingleses".

La pluma ingeniosa y amenísima de nuestro colaborador Alfredo Marquerie ha dado ahora un libro de incomparable interés: «Inglaterra y los ingleses». Aquellas lectoras que deseen penetrarse del espíritu inglés y seguir un itinerario de descubrimientos, podrán, con la lectura de este libro, seguir los perspicaces pasos de un gran periodista y escritor.

FRANCISCO JAVIER MARTÍN ABRIL: "Luna de Septiembre".

«Luna de Septiembre», subtítulase «Poesmas del niño, de la novia y del hombre», y así queda fijado el tema de estas poesías que tienen una emoción delicada y que proyectan como un «último sol» sobre las cosas... Es un libro de poesías de una sencilla y agradable lectura.

LUIS FELIPE VIVANCO y LUIS ROSALES: "La mejor reina de España".

Dos magníficos poetas: Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco han escrito una obra teatral de considerable importancia. «La mejor reina de España» es un canto a la gran Isabel la Católica, y los poetas han sabido destacar tan egregia figura en un fondo de belleza trascendente e histórica. El valor escénico y las imágenes luminosas hacen de esta obra una de las más hermosas que hayan podido leerse en estos últimos tiempos.

pos, y su representación ha de constituir un éxito seguro.

JUAN JOSÉ TOMÁS MARCO: "Romancero de la Nueva Reconquista".

Estos romances de Juan José Tomás Marco tienen un valor de aguerido empaque al cantar los motivos históricos de nuestra cruzada, y por eso saben destacar la mística que encierran. «Romancero de la Nueva Reconquista» pone al servicio de una eterna verdad histórica una forma literaria que tiene los más puros valores y sabores patrios.

MARTÍN ALONSO: "Piedras de Romancero". (Poesías.)

Martín Alonso es autor de una colección de romances; «Piedras de Romancero», en la que corona la empresa de unir armónicamente los valores artísticos de carácter épico con la expresión y el sentimiento de una lírica moderna. No sería suficiente observar en «Piedras de Romancero» la restauración del estilo de nuestros romances, llenos de alburas nacientes, de indecisiones de noble amanecer. Hay, también que recoger en la obra de Martín Alonso un fondo de preferencia lírica y una construcción inteligente de la imagen, que más que una geometría barroca, se entrega a una quebrada arquitectura de norma personal.

El tema fundamental, Castilla, está resuelto alegóricamente con nombres de monasterios, de castillos, de catedrales, de universidades, de puertas o murallas.

Hotel Metropol

EL MEJOR

MONTERA 53
MADRID

EL MAS CENTRICO
FRENTE AL EDIFICIO DE LA TELEFONICA.



MARÍA TUDOR

Antonio Moro.



LAS HILANDERAS (FRAGMENTO)

Velázquez.



LA INFANTA
ISABEL CLARA EUGENIA

LAS MUJERES

DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN EL IV CONSEJO NACIONAL DE LA SECCIÓN FEMENINA

VAMOS a detenernos, por ejemplo, ante aquel lienzo de Tiziano que representa a la Emperatriz Isabel. Ahí está la Emperatriz, tal como era, a pesar de que Tiziano pintó este cuadro cinco años después de muerta la modelo. Le enviaron a Venecia un retrato—parece que no muy bueno, dice el Aretino—; y, sin embargo, nos da la sensación de que la Emperatriz debe estar parecida, pues tenemos como punto de referencia también los retratos en mármol y en bronce que esculpió Leoni; es una mujer de gran belleza, fina, atractiva, acaso poco brillante, pero, en fin, de una belleza delicada, de cabellos rubios tirando un poco a rojos; los ojos muy claros; vestida maravillosamente de terciopelo rojo bordado en oro y perlas, y cuyos abullonados dejan ver una ropilla blanca; y en la mano, un libro, probablemente de rezo. Pues bien: esta mujer comparte la más grande responsabilidad que ha pesado sobre figura alguna de mujer en la Historia, con Carlos V, aquel atlante que tuvo que sostener el peso de dos mundos, cumpliendo siempre su deber, estando atento a todo, acudiendo a Italia, a Flandes, o a Alemania, o al Africa cuando convenía. El Emperador la amó tiernamente, apasionadamente. Era su prima hermana. Los grandes capitanes del Emperador tenían a gloria una sonrisa suya... Pizarro le envió una maravillosa esmeralda del Perú, diciendo que como las esmeraldas son del color de la esperanza, él tenía la de que la Emperatriz mirase a su servicio y le mandase cosas difíciles. Gobernó frecuentemente a España, porque el Emperador viajaba constantemente por el mundo, y murió muy joven. Y cuenta el Cardenal Cienfuegos que el Emperador la lloró tanto, que parecía que del luto de la Emperatriz portuguesa se le había pegado algo de la ternura portuguesa.

Todas conocéis la célebre anécdota de su muerte: la corrupción de aquella belleza femenina produjo, no la conversión, pero sí la vocación del Duque de Gandía... Bien merece, pues, que os detengáis un momento ante esta figura de mujer. Es la madre de Felipe II, que tuvo mucho de su madre: físicamente, los ojos azules y el pelo un poco rojo, y en lo moral, este fondo de ternura grave tan poco conocida, pero que es fácil descubrir cuando se estudia un poco la psicología de la Reina, en sus cartas, por ejemplo.

Aquí tenemos precisamente este retrato de María Tudor, pintado por Antonio Moro: maravilloso retrato. Isabel I, nacida hija de aquel monstruoso Enrique VIII, que puso una mancha de sangre y de grasa en la historia de Inglaterra, y de aquella santa princesa Catalina de Aragón, hija de Isabel la Católica; no tuvo niñez, pasó su niñez entre constantes asechanzas contra sus derechos al trono, muchas veces contra su vida: niñez triste, juventud sin amores, sin diversiones, y ya cuando cuenta alguna edad, es llamada a ceñir la corona de Inglaterra. María Tudor no tenía más que una obsesión: continuar la obra de su madre y borrar la de su padre; restablecer el catolicismo en Inglaterra. A esto lo sacrifica todo, y pone tal energía en esta empresa, que se la ha acusado, con rigor excesivo, dándole el nombre de María, la Sanguinaria. Comprende que para esta empresa le hace falta una persona que piense como ella para que pueda ayudarla en su obra, y se casa con Felipe II de España, viudo entonces de María de Portugal, de la que también estuvo muy enamorado, y aunque al parecer pensaba casarse con otra princesa portuguesa, Carlos V le impone esta boda. Pasa, pues,

Felipe II a Inglaterra, y María Tudor se enamora de él. María es entonces vieja, fea... Este retrato la muestra con esa fealdad de las inglesas cuando se ponen a ser feas, pues aun cuando en las inglesas se dan tipos de belleza extraordinaria, parece realmente que llegan también a la perfección de la fealdad: rostros angulosos, ojos desvaídos, pómulos salientes... Las cartas de los compañeros de Felipe II hablan solamente de esta fealdad de la Reina. Sin embargo, Felipe II se porta siempre con ella como un perfecto caballero. Otra cosa, amor, no se le podía pedir... Pero ella se enamora del príncipe, mucho más joven que ella y, además, uno de los más galantes caballeros de su tiempo.

De las figuras de esta época imperial debemos detenernos un momento ante el retrato de Isabel Clara Eugenia, la hija predilecta de Felipe II, el gran amor de la vida de Felipe II, puede decirse. La amaba apasionadamente. Cuando fué a tomar posesión de la Corona de Portugal, en las cartas, Felipe II a su hija Isabel Clara Eugenia, se revela una delicadeza de sentimientos y una ternura extraordinarias; habla con verdadera exquisitez, le habla de todo cuanto puede serle grato, de las flores de Portugal, de los ruiseñores...; le cuenta sus impresiones... Felipe II no tiene más ilusión que la de compartir sus alegrías y sus tristezas con su Isabel Clara Eugenia. Todo le parece poco para ella... Quiso hacerla reina de Francia. Fué la novia de Europa... Y luego la casó con su primo el Archiduque Alberto, a quien dió Felipe II la soberanía de los Países Bajos. Isabel Clara fué la primera fundadora de la nacionalidad belga, y gobernó siempre con un tacto, una energía y un tino maravillosos, con el corazón puesto en España, sirviendo en todo instante los intereses de España, con ese magnífico desinterés, con esa ausencia de egoísmo y de toda pasión personal que es tan característico de las princesas de la Casa de Austria.

Tenemos después otro ciclo de retratos; otra generación, otro grupo de mujeres: las mujeres retratadas por Velázquez. Estas mujeres de los retratos de Velázquez van vestidas de un modo genuinamente español. Nadie viste en el mundo como ellas. Todas conocéis este tipo de mujer del retrato velazqueño: cabellera partida en dos mitades, abullonados adornados con plumas, con escarapelas o con joyas; el descote recto, dejando ver los hombros y rodeado de un gran volante; el corpiño, muy ajustado, y después aquellos inmensos guardainfantes. Recordad, por ejemplo, el retrato de Mariana de Austria, la segunda mujer de Felipe II; aquel retrato en que la Reina aparece vestida de terciopelo, de un color marrón fuerte, con galones de plata; una cara de mujer vulgar, anodina. Esta pobre Reina tuvo la desgracia de que el destino la colocara en un lugar muy por encima de su capacidad. Se encuentra regente de la Monarquía, teniendo en las manos aquel imperio todavía inmenso, y no tiene capacidad para ello. Se trata de una mujer anodina, gris, pequeña, de espíritu mezquino, aficionada a los chismes y los cuen-



Sánchez Coello.

LA EMPERATRIZ ISABEL

Ticiano.

LA INFANTA MARGARITA

Velázquez.

del MUSEO del PRADO

P O R E L M A R Q U É S D E L O Z O Y A

tos, entregada frecuentemente a favoritos... Es más simpática la figura de su hija, la Infanta Margarita, la que está en aquel maravilloso lienzo rosa y plata de que hablábamos antes, y la que constituye la figura central del cuadro de «Las Meninas», en aquel cuadro donde es más viva que en ningún otro la comparación del espejo, y donde podemos asistir todavía a una escena de la Corte de Felipe IV. Esta princesa, que parece un rayo de sol, tan clara y diáfana que parece transparente, que se va a romper; belleza quebradiza, producto exquisito de una raza ya un poco cansada... Pues esta princesa tan débil, tan exquisita, cumple maravillosamente con su misión histórica. Y esta princesa es designada para ser lazo de unión entre Alemania y España. Convenía mucho a ésta tener aliada a aquélla, y casó con el Emperador Leopoldo, y durante su vida, breve, sirvió plenamente este cometido que la Patria le había trazado, como unión, como conexión entre el Imperio y España. Hay en los cuadros velazqueños no sólo retratos de Corte, sino otras muchas figuras con aquel traje aparatoso y barroco, aunque es indudable que las mujeres, para los usos cotidianos, vestían mucho más sencillamente. Recordad, por ejemplo, el cuadro de «Las hilanderas», donde hay una figura exquisita. Ya sabéis que este cuadro de «Las hilanderas» es la gran fábrica de tapices de Madrid. En el fondo se ve una tapicería mitológica. Y en la escena figura una dama que ha venido a escoger tapices. Recordad esta encantadora figura de mujer: lleva un traje sencillo, de un solo color—azul claro, bellissimo—, y peina un alto moño, un peinado alto, y lleva un chal que indica ya el uso en España, en aquella época, de esta prenda vistosa del mantón, que las mujeres usan con tanta gracia, y que ya en tiempo de Velázquez usaban frecuentemente, lo mismo que la mantilla, esa prenda tan vistosa, típicamente española, no usada por ningún otro pueblo, y que tuvo una larga supervivencia en la época de Goya. En «Las hilanderas» hay también una mujer con mantilla, prenda que aparece también en otros cuadros de Velázquez y de otros pintores de la época, que dan gran importancia a los encajes y las mantillas, tan característicos en la indumentaria española.

Pasan los tiempos y viene ya el siglo XVIII, con otra generación de mujeres, también de sumo interés. España vuelve entonces a los patrones internacionales de moda; es decir, desaparece el casticismo del tiempo de Velázquez, y España se rinde otra vez al patrón europeo. Las españolas gustan entonces de vestirse como en las Cortes de Alemania y, sobre todo, en la Corte de Francia.

Pues bien; a esta moda francesa responde la galería de retratos de mujeres españolas del siglo XVIII. Los pintores no son casi en ningún caso españoles, porque también la pintura española pasa entonces por una época de gran decadencia, de máxima decadencia. Los pintores de ese tiempo son franceses, al principio, y después, italianos. Hay también un bohemio, Antonio Rafael Mengs; pero como primero ejemplo está Carlos Tiepolo y tantos otros artistas excelentes, porque los clientes de la Casa de Borbón tienen el buen criterio de traer a España lo mejor que había fuera de ella, con objeto de estimular y

elevantar el nivel del Arte español. Vale la pena de que visitéis un momento el retrato de María Luisa Gabriela de Saboya. Por excepción, se trata de una obra de pintor español, de un Juan García de Miranda, muy poco conocido, ciertamente. Y es, por otra parte, un retrato poco estimable, artísticamente considerado; pero conviene que os detengáis un poco delante de esta mujercita, que es casi una niña, vestida a la moda de la Corte de Luis XIV: peluca con tirabuzones, un poco empolvada, traje de tisú con flores de plata, y un pañuelo en la mano. Esta mujer, casi una niña, es realmente una figura simpatiquísima y admirable, de las figuras más simpáticas del Museo del Prado. Nacida en la Corte de los Duques de Saboya, viene a compartir el trono de Felipe V, a los trece años, en momentos difíciles, en que España tenía enemigos que pretendían, sobre todo, desmembrarnos. El trono de Felipe V estaba a punto de derrumbarse, y esta mujercita, casi una niña, fué la que infundió aliento a su marido para que resistiese contra todos y contra su mismo abuelo, Luis XIV, que ya le abandonaba, y supiese hacer frente al destino con aquella tenacidad que le valió el nombre de Felipe, el Animoso. Esta mujercita tuvo la habilidad de ganarse al pueblo español; amó y se hizo amar del pueblo. Se dió cuenta del venero inmenso de energías que tiene el pueblo español cuando se le sabe encauzar, e hizo de él un pueblo con esperanzas, ilusiones e ideales políticos que luchó y supo vencer. Sabía que el pueblo la consideraba como la mujer de un soldado que va a la guerra. «Yo no soy reina—decía—, sino la mujer de un soldado que va a la guerra...» Murió muy joven, una vez cumplida su misión, agotada su débil naturaleza por el trabajo inmenso de aquellos años. Por cierto que fué olvidada prontamente por su marido, porque la ingratitud es, quizá, una de las características más acusadas de los reyes.

Otro retrato muy estimable como obra de arte, que quiero que veáis cuando vayáis al Museo del Prado, en la Sala francesa, es el de María Ana Victoria de Borbón, niña de cinco años, pintado por Nicolás de Lassouriac, uno de los más grandes pintores de la escuela cortesana francesa del siglo XVIII; es uno de esos retratos de Corte, tan aparatosos, tan decorativos, falto quizá de calidad artística, pero de un gran valor ornamental.

Esta niña, que tenía, como digo, cinco años, está vestida como entonces vestían a los niños. No había propiamente trajes de niño y, por consiguiente, niños y niñas eran vestidos como las personas mayores; de manera que a los siete años, un niño era vestido como un hombre de cuarenta, y una niña, como una mujer de quince o veinte. Así, pues, esta niña aparece aquí vestida igual que su madre. Isabel de Farnesio aparece en otros cuadros: la peluquita empolvada, y un traje de corte, color de plata o de acero, maravillosamente pintado.

Esta niña de cinco años, a la edad precisamente que la presenta el retrato, fué llamada a ser reina de Francia. Se la quiso casar—como entonces casaban a los príncipes—de niña aún, con Luis XV, que tenía unos doce años. La llevaron a París, la presentaron a su futuro marido, y ella se llamaba ya la Reina, aunque el matrimonio hubiera de ser consolidado más tarde. Por cierto que, al presentarla a su marido, éste se enfadó, tomó un berrinche..., porque la encontró demasiado pequeña, demasiado niña. Más tarde, en cambio, se ilusionó con aquella niña, le dió sus juguetes, y María Ana Victoria deja asombrada a la Corte de Francia por la rara perfección con que sabe cumplir sus deberes



LUISA GABRIELA DE SABOYA
Juan García de Miranda.



MARÍA ANA VICTORIA BORBÓN
Nicolás de Larrouriac.

de Reina a los cinco años, mostrándose en todo instante como una Reina perfecta; cosa explicable, en cierto modo, porque estos niños nacidos en ambientes palatinos, rodeados siempre de personas mayores, eran enormemente precoces. Por eso, quizá, se gastaban y se agotaban tan pronto. Aquéllo, sin embargo, duró muy poco, porque una intriga política rompió la boda.

Más tarde tenemos otro ciclo de mujeres: las retratadas por Goya. No vamos a hablar de la revolución artística que constituyó el arte de Goya y del cual arranca toda la pintura moderna. Es el pintor de la luz, el expresionista formidable. Pero sí vamos a hablar un poco de la revolución social que se desprende de la contemplación de los retratos de Goya; porque hasta ahora nos hemos detenido en contemplar únicamente retratos de reinas y de princesas, pero con Goya aparecen la clase media y el pueblo, que invaden los lienzos, como después habían de invadir también políticamente toda la vida de la nación. Son frecuentísimas en aquel tiempo las figuras de clase media, de clase humilde, de clases populares menos elevadas. Y se trata también de una época de casticismo, por las mismas razones que decíamos antes. Habíamos tenido una época de desgracias militares y ello determinó una ilusión en España: la de luchar contra la República francesa.

Pues bien; como mujer representativa de este período tan desdichado, social y políticamente, tenemos a María Luisa de Parma, mujer de Carlos IV. Goya la representó muchas veces; algunas, en traje de Corte, siguiendo las modas francesas del Imperio—el talle corto, la falda recta, un poco acampanada—, con las líneas clásicas del arte grecorromano en el vestido... María Luisa de Parma era una mujer de fealdad proverbial y repulsiva: esa boca desdentada, esa proximidad de la nariz al mentón, esos ojillos pequeños, vivos, maliciosos, pero benévolo, le dan, realmente, un aspecto desagradable, repulsivo.

No obstante, era una mujer muy presumida y muy elegante. También la moda sirvió de arma muchas veces a la política... Y por ello, los embajadores franceses nos cuentan que cuando querían alguna cosa, regalaban a la Reina un traje que la complaciese. Y aun cuando se trataba de una mujer ya de cuarenta años, habían de buscar en los talleres de París trajes llamativos y brillantes, propios de una muchacha de quince años.

En otro retrato, Goya la representa a caballo, vestida con uniforme de guardia de corps. Magnífico retrato, en que la mujer aparece con mucha gallardía. Y aquel otro, más representativo, en que la Reina luce una mantilla de encaje, magníficamente colocada, y vestida de oscuro.

En la figura moral de esta Reina tenemos un caso típico de deserción. La Reina ha nacido en un alto puesto, ha sido destinada al trono, que era todavía el trono más brillante de Europa. Todavía dependían de España países inmensos. ¡Qué hermosa labor para una mujer! ¡Qué magnífico horizonte para una mujer que tuviese aquel sentido de responsabilidad de Isabel la Católica, por ejemplo! ¡Contribuir a la grandeza imperial, a la felicidad de tantos millones de hombres...! Pero esto exige sacrificios inmensos, una atención constante, y la Reina no es capaz de esto, y la Reina deserta de su puesto. Y deserta egoístamente, conservando todas las prerrogativas de su cargo, todas las ventajas, todas las comodidades, la brillantez y el prestigio social de su cargo; a la Reina le gustan las clases populares, las diversiones de todo género, y deserta de sus deberes de Reina y se va con esa sociedad que la acompaña en sus diversiones, hasta que se produce aquel inmenso derrumbamiento moral que hubiese determinado la ruina y la pérdida total de España, su independencia misma, de no haber sido por aquella magnífica reacción del pueblo que, si bien había acompañado a

los grandes en su decadencia, supo, sin embargo, encontrar en sus energías eternas la vitalidad suficiente para rehacerse y vencer. Así, esta pobre Reina pasa a la Historia con el ludibrio y la vergüenza de aquellos que no han sabido mantenerse a la altura del deber que les fué impuesto.

Y ya, nada más. Esta es la última generación de mujeres que quería evocar ante vosotras. Y como lección de vuestra visita al Museo del Prado, como lección que hemos de sacar de la contemplación de estos retratos de mujeres, podemos deducirla precisamente de aquellas princesas de la gran época imperial, algunas de ellas poco brillantes, que casi han pasado inadvertidas para la Historia, pero que supieron, sin embargo, sacrificarse en todo instante por su Patria; todas ellas supieron hacer la suprema renunciación, muchas veces la de su corazón, la de sus anhelos de mujer, ante el mejor servicio de la Patria.

Esta lección de servicio, esta lección de sacrificio es la que yo quisiera que obtuviérais de vuestra visita a estos retratos de mujer en el Museo del Prado.



MARÍA LUISA DE PARMA
Goya.

La tarea de redactar una carta con carácter personal es de las más difíciles que conozco. La mayoría de las veces se escriben las cartas por trámite enojoso de no caer en descortesía, y salen deslambazadas, sin trabazón interna, sin nervio, sin alma. Sólo los enamorados sinceros y las madres ponen corazón poético en sus misivas. Esta es la regla general.

José Antonio, entre el cúmulo de raras y maravillosas calidades de hombre ejemplar —de categoría o arquetipo humano—, poseía la virtud exquisita de trazar epístolas perfectas, concisas, esquemáticas. Sabían a él. Se le leía el alma en ellas como en espejo nítido. Ni una frase de más; tampoco de menos: exactitud. La misma difícil exactitud expresiva con que modelaba su pensamiento en los editoriales de «F. E.» o «Arriba». Idéntica precisión de palabra que usaba para plasmar en sus discursos clásicos —con belleza de lo definitivo— las consignas del Movimiento o las críticas peyorativas del Parlamento y sus cobardes servidores.

El estilo de las cartas de José Antonio era tan puro y ágil como su conversación. Con ideas claras y netas. Con personalidad. Era un enemigo del tópicos y del decir adoceñado. Palabra que él dijo o escribió, nadie más la dirá o escribirá, aunque la repita idénticamente en lo material, porque nadie le dará el tesoro de luz ideal que él le filtraba.

Tuvo el milagro de infundir novedad y jugosa frescura al verbo. Como cumplía al eximio poeta —creador— que palpita en su alma.

Pocas veces crucé correspondencia epistolar con José Antonio. La última en la primavera de 1936, a raíz de su ingreso en la cárcel, para renovar mi leal adhesión en la hora agoniosa y difícil de la persecución sañuda, que el Frente Popular había desencadenado contra él y su obra. A través de Miguel Primo de Rivera, su primo y mi amigo de la Falange inicial de Madrid, se la envié, por temor de que no le fuese entregada, si directamente se la giraba a la Cárcel Modelo. Pronto obtuve contestación. Una tarjeta escrita con letra rápida, negra, firme, apretada. Casi el recuerdo literalmente. Decía: «Amigo y camarada Mostaza: Agradezco tu última carta llena de corazón y fe en la Falange y de lealtad a mi persona. Esperanzado el ánimo con el pronto triunfo que se nos avecina, leo, estudio y no pierdo comunicación con mis bravos escuadristas y leales jefes. Por fin, las gentes se acuerdan de nosotros como única tabla asidera en el naufragio. ¡Qué diferencia de otros tiempos! Pero algunos habrá que, después de nuestro triunfo, nos llamen comunistas, o cosa así, y olviden que hemos salvado la Patria.»

Lamento no conservar el texto original de esta tarjeta, como ni las otras cartas de José Antonio. La víspera misma de estallar la Revolución Nacional, en un registro a mi domicilio, me las destruyó un amigo policía con el fin de librarme de la detención gubernativa ordenada contra mí. Sin embargo, estoy seguro de que la memoria me es fiel y que casi todas las palabras transcritas son auténticas. Desde luego, son fiel reflejo de las ideas que en su última carta me exponía José Antonio. A los pocos días de iniciado el Movimiento, fijé en mi cuaderno de notas las frases antedichas.

Muchas veces pienso en su postrera afirmación: «Después del triunfo al-



He aquí una muy interesante fotografía de José Antonio. El Fundador de Falange trabaja en su mesa de despacho: la bandera roja y negra de Falange en frente; arriba el retrato del General Primo de Rivera; en la mesa auxiliar asoma la empuñadura de un revólver. José Antonio viste la camisa azul con las estrellas de su jerarquía. Todos los detalles componen significativamente éste que podemos calificar de documento histórico.

LA ÚLTIMA CARTA QUE RECIBÍ DE JOSÉ ANTONIO

de nuestra Redención política. Siempre que pienso en José Antonio, me viene la Sagrada Imagen de Cristo. Hay, entre ambos, salvada la infinita distancia de Dios al hombre, un paralelismo en lo humano. Treinta años de dedicación callada a crecer en edad y sabiduría —formación de la personalidad—, y tres años, nada más que tres, a sembrar la buena nueva entre las gentes de su pueblo. Parecida poesía y novedad en su predicación. Igual desvío de los ricos, fariseos y escribas —símbolos perdurables— a su doctrina. La misma fanática fe del reducido grupo de discípulos —pobres la mayoría— en su persona y en su verdad. Semejante lucha, sorda y a traición, contra él. Por último, y como corona de una vida ejemplar, la muerte a manos de sayones. Acaso también, si no viviéramos en la edad de las armas de fuego, hubiera sido José Antonio clavado, como Cristo Nuestro Señor, sobre dos maderos en cruz.

El cumplió su obra, llenó del todo su destino para con España. A nosotros atañe ahora «convertir» a su FE, a guisa de discípulos leales, a este pueblo español que él amaba tanto y para el que buscaba un BUEN SEÑOR, como el pueblo castellano para su Campeador Ruiz Díaz, por la balbuciente lengua del anónimo aeda del «Mío Cid».

gunos habrá que nos llamen comunistas, o cosa así, y olviden que hemos salvado a la Patria.» Es, por desgracia, verdad su presagio. Gentes que durante el peligro nos animaban —sólo éso— a fajarnos a tiros contra los asesinos de la Casa del Pueblo, se llaman ahora aparte y nos difaman cuando todavía no ha empezado la Falange a rendir los frutos de su ideario. Temen su justicia, porque, bien avenidos con la riqueza y bienestar propios, no quieren hacerse solidarios del bien común. Excluvistas del bien particular, ¿qué les importa el prójimo hambriento? Pretenden no ver que la Falange nació para gobernar y repartir, entre todos los españoles, el cúmulo de riquezas que la Providencia regaló a España. Querrían convertir su patriotismo en finca fecunda que usufructuar. Pero el patriotismo es un patrimonio común, a cuyo goce tienen derecho los pobres como los ricos, por el solo apellido de españoles. Toda la Falange está, precisamente, cuajada en esa voluntad inflexible de dar a todos los españoles la Patria —que es el sentido de hermandad—, el Pan —que es la base de la convivencia— y la Justicia —que es el orden—, dentro del cual cabe exigir disciplina y sacrificio en aras de un único destino histórico de imperio.

No hay duda; José Antonio tuvo el don de la profecía. Patente está en todos sus escritos políticos. También en la carta que comento. La Providencia se lo regaló como a Salvador de la Patria más preferida. Y porque era Profeta, no fué creído ni por los «gentiles» ni por los «fieles», hasta después que, por el ideal que precedía, ofrendó en holocausto su vida joven y próspera, la más hermosa que, desde la gran Reina Isabel, alumbró y doró de maduros frutos el sol de España. Tan exacta y armoniosa, que ella es el mejor poema—treinta y tres años como treinta y tres versos—

BARTOLOMÉ MOSTAZA.

LA EDAD DE LAS HEROINAS

La edad de las heroínas



Los amores de Julieta y Romeo han pasado como los clásicos amores apasionados que consiguen vencer por encima de mil obstáculos. Todas las desgracias parecen enardecer a los jóvenes enamorados dispuestos a unir sus destinos fundidos por la llama de un ardoroso amor.

Julia, la Rousseau, es como todas las mujeres del condenable filósofo francés: un ejemplo de personaje intrincado y frío, sujeto a las más extrañas pasiones y complejos.



Julietta... ..	14 años	Las heroínas de
Manón Lescaut... ..	14 años	Balzac... .. entre 30 y 50 años
Julia, de Rousseau... ..	18 años	Mme. de Récamier... .. 52 años
Indiana... ..	23 años	Dina de Poitiers... .. 60 años
Mme. de Rênal... ..	30 años	Ninón de Lençols... .. 70 años

Quien se interese por este tema podrá consultar la obra de los hermanos Anne Marie et Charles Lalo: "La faillite de la Beauté".

Os propongo un pequeño juego de sociedad. Preguntad a vuestras amistades cuál es la capital de Honduras, y veréis qué pocas os contestarán. Preguntad luego cuántos años tenía Julieta, novia de Romeo y madre espiritual de los Amantes de Teruel. Hace pocos días dirigí esta misma pregunta a dos amigos inteligentes, cultos y mundanos. Pues bien, por casualidad los dos me dieron la misma contestación: «Pues... tendrían unos veinticinco años.» Error profundo. Los excelentes amigos se olvidaron del cambio profundo que había experimentado la edad de amar en el transcurso de un siglo. Miraron a la Julieta imaginaria con ojos de nuestros días en vez de situarla en la época de Shakespeare. Porque hoy, efectivamente, decimos de una joven de veinticinco años que es una muchacha, pero hacia 1600 era ya una dama muy respetable, con numerosos hijos e inclinada ya hacia el ocaso de su vida amorosa. Pero si todavía Stendhal, nuestro Stendhal tan moderno y comprensivo, dice de la heroína Le Rouge et le Noir, que tiene treinta años, pero que a pesar de ello sigue siendo «bastante bonita». Como si a los treinta años una mujer no pudiera ser muy bonita, muy hermosa, rebotante de hermosura y de juventud. No; una mujer de esa edad casi canónica, no podía ser sino «bastante bonita», relativamente bonita, con restos de su antigua belleza.

Pero volvamos a Julieta. ¿Que cuántos años tenía? Lo dice el mismo Shakespeare en el primer acto y con la mayor precisión. Le faltan dos semanas para llegar a los catorce. Me parece ver vuestra extrañeza. ¡Si era una niña! —exclamareis—. No: hoy sí que sería una niña, pero no en aquella época, y su respetable madre, que ya lo era cuando tenía esta edad, no llega en el drama a los seis lustros. Sin embargo, las actrices la representarán como una dama ya entrada en años, y la buena señora está ya muy preocupada de tener en casa a una hija soltera —al escucharla, casi diríamos una solterona— y hace lo posible para casarla— claro está, no con Romeo (entonces no habría tragedia)—, sino con el sobrino del Príncipe de Verona.

Nos extraña la edad extraordinariamente juvenil de la desgraciada Julieta, sobre todo para nuestra mentalidad y nuestras costumbres. No olvidemos, sin embargo, que nuestras abuelas se casaron a los quince o diez y seis años. Se iniciaron más pronto a la vida y se retiraron antes de la circulación. Porque antes de los treinta y tantos años eran ya abuelas; vestían y se conducían en armonía con su nuevo estado. No conocían las conquistas modernas de la higiene, apenas se movían, y seguramente ninguna de ellas pensaba en deportes, excursiones, gimnasia sueca. Se estaba convencido de que para conservar la salud había que comer mucho, y ello era más importante que el conservar la línea. El reuma y la gota eran enfermedades corrientes a partir de los treinta años.

Se comprende que en una sociedad así hubiera que buscar los encantos femeninos en la primerísima juventud. Como en la mujer no se pensaba encontrar cultura, inteligencia, con-



Las heroínas de Balzac son mujeres de treinta a cincuenta años con problemas sentimentales y morales y hasta políticos. El estudio concienzudo que Balzac realizó de sus protagonistas permite asistir a estas vidas con la seguridad de conocer las palpitaciones y emociones de todos sus momentos.

versación, no importaba que la novia o la esposa fuera mentalmente una niña. En cuanto a los escritores, recurrían hace todavía un siglo, a la inocente superchería de atribuir a muchachitas la mentalidad, la ingeniosidad, el don de gentes, de una mujer hecha y derecha, que ha vivido y que conoce el mundo. ¿Qué más hubieran podido pretender los protagonistas de dramas y novelas? Eran dueños del corazón de una niña-mujer, que reunía los encantos físicos de las diez y seis primaveras con la inteligencia de una verdadera dama.

Sí, diez y seis años era la edad ideal para amar. Esa era la edad de la deliciosa y conmovedora Manón Lescaut. (Ya sabéis a quién me refiero; si no conocéis la hermosa novela del abate Prévost, habréis oído la ópera de Massenet.) Desde luego, se podía llegar a los diez y ocho años, que tiene la Julia de Rousseau, en «La nueva Eloísa». Los más comprensivos no vacilaron en ensanchar la edad de los amores hasta los veinte años, pero allí pusieron un punto enérgico. Allí acabó. Una soltera de cuatro lustros era ya una solterona. Esta es todavía la opinión de una pequeña amiga mía de doce años: Charito. Yo mismo, cuando era niño, lamentaba que mi madre se hubiera casado tan vieja..., a los veintitres años. Bueno —diréis—, a la edad de Manón o de Julia, se casaron nuestras tatarabuelas, pero la edad de

ANINNON E

ndes enamoradas



Ninón de Lenclos es todavía el ejemplo de la mujer que conservó su belleza hasta una edad muy avanzada. Entre sus admiradores se contaron los más importantes personajes franceses de su época. Es también ejemplo de mujer intrigante y aventurera.

vía bella, fina, esbelta —una perfecta «castigadora»—, con cincuenta años pasados.

La lista de las grandes enamoradas, mejor dicho, de las grandes «enamorantes», entradas ya en años, es bastante larga. Sin embargo, sus casos son contadísimos, comparados con los millones de mujeres anónimas que a los veintitantos años eran ya damas respetables, por su aspecto y la creencia general. Vive en todos nosotros la nostalgia de épocas pasadas. Pero para los que hayamos salido de la primerísima juventud, es preferible vivir en pleno siglo veinte, siempre que no queramos pasar por viejos.

ANDRÉS REVESZ.

Manón Lescaut es la muchacha bella entre sentimental y pícaras, cuya vida desgraciada y lamentable fué llevada a la novela francesa. Las gracias de Manón Lescaut quedan repartidas en una belleza ingenua y perversa a la par, que terminan rindiendo su vida a la desgracia.



Rosa. Decimos de ella que no conoce la vida, no sabe lo que es amar de verdad; opinamos que puede tontear con algún cadete, pero que la pasión es un mundo desconocido para ella. Los novelistas no empiezan a tomar en serio sino a las jóvenes que hayan pasado ya los veinte años, y cuanto más se acerquen a los treinta mejor. Hace poco, tuve una charla con una muchacha de diez y nueve años, que me decía que se consideraba demasiado joven para casarse y que su novio tendría que esperar por lo menos cuatro más. Lo que nos atrae ante todo, es la personalidad, el interés psicológico, la conversación, la camaradería; nos fijamos mucho menos que antes en la perfección clásica o angelical del rostro. Según el poeta, «cualquier tiempo pasado era mejor». Yo no lo creo. Aparte de las comodidades y diversiones que el Rey-Sol ni siquiera sospechaba, todos los hombres y mujeres que tengan más de veintitantos años, viven con mayor desahogo sentimental que antes. Ello se refiere, en primer término, a la llamada «otoñal», que en la literatura de antaño era objeto de risa, como lo prueban todavía los numerosos chistes acerca de la suegra. Hoy, la otoñal casi está de moda; siempre que haya conservado silueta juvenil, puede tomar parte en las diversiones de la juventud.

Sólo queda por preguntar si la realidad coincidía con la literatura de los tiempos pasados. Al leer esta frase os acordaréis en seguida de Ninón de Lenclos, la más célebre de las vam-



La belleza de Diana de Poitiers obtuvo tanta influencia sobre el Rey de Francia Enrique II, que llegó a ser considerada como la verdadera soberana, tal era su poder. Diana de Poitiers es el ejemplo más caracterizado de la aventura francesa al servicio de la inmoralidad y de la intriga.

piresas, que según la leyenda, tenía aún tantos encantos a los setenta años, que se enamoró de ella el nieto de Carlos de Sévigné, que a su vez la había amado, cuando Ninón cumplió treinta y cuatro años, edad balsaciana. Si pensamos en una célebre actriz y en una no menos famosa bailarina, ambas francesas, que aún actúan en estos días, y que ya podrían tener hijos de cincuenta años, podemos creer que, efectivamente, ha habido mujeres excepcionales cuyo poder de atracción desafiaba los años, los lustros, los decenios. Otra célebre cortesana, Diana de Poitiers, fué adorada por Enrique II (por cuyo padre había sido amada también) hasta la edad de sesenta años, hasta cuando el rey, que hubiera podido ser su hijo, fué muerto en un torneo. Madame de Maintenon tenía cuarenta y nueve años cuando el Rey-Sol se casó con ella. Mme. de Récamier era toda-

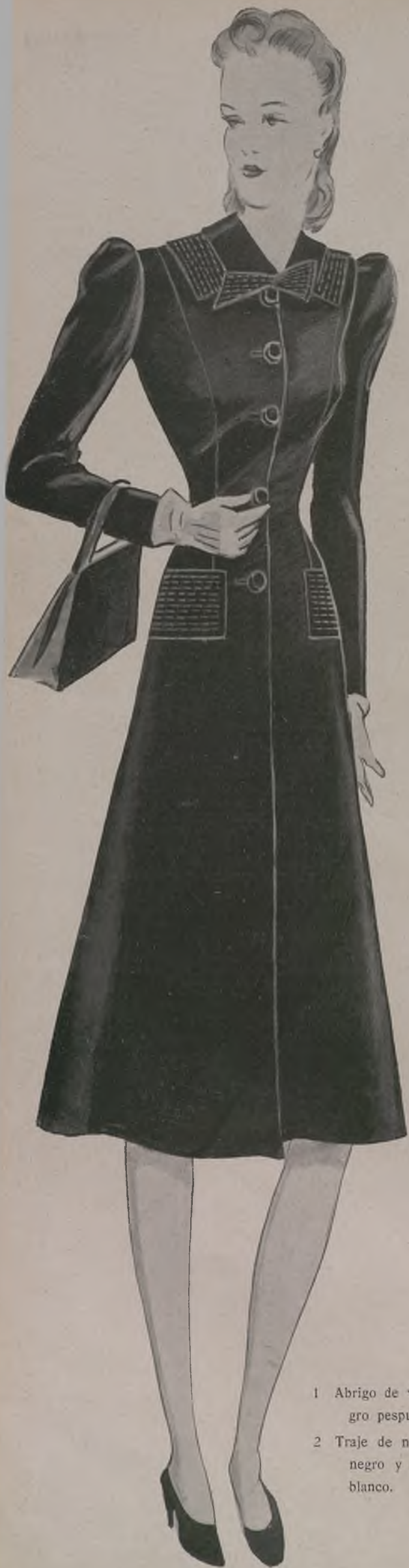
Madame Recamier fué tan bella como inteligente. Llamábase Juana, Francisca, Adelaida Bernard, y a su matrimonio con el banquero Recamier convirtió el salón de su casa en uno de los más importantes lugares de reunión al que acudieron todas las notabilidades políticas y literarias de la época. El retrato que reproducimos es debido al magistral pincel del artista francés, Gerard. Este retrato y el de David han sabido reflejar la belleza de Madame Recamier con todas sus gracias y distinción.

amar no se habrá cerrado para ellas. Sí, porque una vez casadas, perdían interés, encantos y figura, independientemente de consideraciones de orden moral. Como en las novelas ingenuas, también en la realidad acabó el relato, cuando, tras algunas peripecias se pudo decir: «luego se casaron, fueron muy felices y tuvieron muchos hijos».

En la novela, Jorge Sand (que hablaba «pro domo»), hubo de resultar la emancipadora de la casada, que proclamaba su derecho al amor, su derecho a «vivir su vida». Hay críticos franceses que ven en la amiga de Musset y Chopin la inspiradora del mismo Ibsen. Sus heroínas, como Indiana, tienen ya veintitantos años; sin embargo, no piensan renunciar al amor. Y una vez que el empuje estaba dado, vino el inmenso Balzac y lanzó un verdadero desafío a los literatos y la sociedad, con una novela cuyo título, «La mujer de treinta años», es un verdadero programa. Balzac ha descubierto para la literatura un nuevo continente en la mujer otoñal. Porque, una vez roto el hielo, no se detiene en la edad indicada, sino que la ensancha con la mayor audacia hasta llegar al medio siglo. Sus deliciosas aristócratas, la condesa de Sérizy, la duquesa de Maugrigneuse, tienen ya más de cuarenta años. Balzac, que murió en 1850, se ha mostrado en este terreno más audaz y más moderno que la mayor parte de los novelistas contemporáneos. El haber prolongado la edad de amar en veinticinco años es un beneficio que merece gratitud.

Hoy, una muchacha de la edad de Julieta o de Manón, apenas figura más que en la Novela

AJUAR N.º 2,
SENCILLO



- 1 Abrigo de vestir en paño negro respunteado.
- 2 Traje de novia en marrocaín negro y corbata de encaje blanco.



TRAJE DE NOVIA DEL AJUAR N.º 1

Estos son los equipos completos de novia de precio módico y precio algo más elevado, que se van a enseñar y realizar por medio de patrones, en este curso, en las clases de corte de las Escuelas del Hogar, como aplicación y complemento a toda la enseñanza general que allí se da. Próximamente daremos los detalles de la canastilla de niño que asimismo se enseña.



- 1 Modelo estilo 1880, en tafetas blanco y encaje; puede utilizarse también como traje de noche.
- 2 Capa de terciopelo negro, para combinar con el traje blanco, útil también para la noche.

EQUIPO DE NOVIA DE VIAJE, APLICABLE TAMBIÉN PARA LOS N.ºS 1 Y 2



1

- 1 Blusa para debajo de la chaqueta sastre; es de crepón marrón.
- 2 Abrigo de viaje en lana mezcla marrón.
- 3 Traje sastre de viaje, de lana marrón.



ESCUELAS DEL HOGAR

P O R A N G E L B S A N Z

La constante inquietud que, herencia de su hermano, Pilar Primo de Rivera siente por lograr una España mejor, ha tenido su exponente vigoroso en este Congreso de la Sección Femenina de Falange, plétórico de realidades y de proyectos.

Cuanto problemas se han abordado son de gran interés para las mujeres de España, pero el fundamental es el de la preparación espiritual y práctica de la mujer en la España de Franco.

Certeramente asignaba a las mujeres el general Muñoz Grande, en su magnífico discurso de apertura, la función excelsa de pacificadora. En la política de perdón que abiertamente preconiza el Caudillo, única posible en estos momentos, la mujer tiene la misión más elevada, si hace de su feminidad el uso necesario, separándose de los caminos exóticos de feminismo político, en pugna con el sentido español de la vida.

Si pues lo que necesita España son mujeres, en el más amplio sentido femenino de la palabra, no es extraño que éstas se formen en las Escuelas del Hogar, porque el hogar es en España donde tiene su más firme baluarte. Somos netamente hombres de hogar los españoles, y en la defensa de este hogar, con todo el calor que espiritualmente le presta la mujer, está uno de los puntos básicos del credo nacional-sindicalista.

Es absolutamente necesaria la colaboración, como mujeres, en la gran obra de la reconstrucción nacional. Es ahora cuando vuestra formación hogareña es más necesaria que nunca, porque es ahora también cuando se ha sabido comprender todo el auténtico valor de vuestra feminidad.

Estaba España triste; la alegría del 14 de abril fué efímera. Creyó la juventud española iniciada la revolución pendiente de siglos, pero llegó solamente una prosa oficial huera, un sentimiento vengativo y una oleada de cursilería pedante, que sólo consideró a la mujer desde su estrecha visión en el campo social, desespiritualizadas, materialistas, extranjerizadas y engrosadoras numéricas del sistema electoral democrático, cuyo exponente era la conquista del llamado sufragio universal, que necesitaba la aportación de vuestros votos. Conquista de tipo sufragista extranjero, en donde quedó enterrada vuestra feminidad, ultrajada después con campañas torpes y sucias que culminaron en aquellos días inolvidables, en que sobre el fondo de un aguafuerte goyesco, las tiorrias de Madrid gritaban por sus calles: «¡Hijos, sí; maridos, no!».

Tenía que producirse la natural reacción romántica; los pueblos latinos resuelven siempre sus problemas políticos con un elevado sentido poético, y surgió, arrogante y viril, la figura de un hombre: José Antonio, que habló a los camaradas de tú, de luceros y de muerte, y os devolvió en un gesto espiritual y caballeresco vuestra feminidad. Vosotras bordaríais sobre unas camisas azules, envueltas en las cuales iban a morir sobre el asfalto gris, vuestros amores, novios, hijos y hermanos, unas flechas rojas. La suerte estaba echada; más que votar, bordar. José Antonio había comprendido vuestra alma de mujer.

Frente a la idea numérica del feminismo que pretende competir con el hombre, se levanta la idea de la mujer que comparte con él las inquietudes nacionales. Empezásteis bordando sobre el corazón de vuestras caricias de mujer el símbolo de la unidad nacional, y esta tarea que os hizo ser las primeras artesanas de la victoria, os condujo después a todos los actos de heroísmo, narrados por Pilar en las memorias de la F. F.

He defendido siempre los derechos de la mujer, con una condición: que sean derechos femeninos. Me he opuesto siempre a la tendencia política de la actuación de la mujer, por la sencilla razón de que conozco hasta qué punto necesita el hombre de la inspiración de vuestra compañía. Todas conocéis la frase clásica «Cherchez la femme». En el triunfo o en el fracaso de todo hombre, existe siempre un alma de mujer, a quien debemos, sin darnos muchas veces cuenta, nuestros éxitos o nuestros errores. Por eso, porque sois el estímulo de nuestra vida, no podéis, no debéis ser, ni la máquina desespiritualizada del comunismo, sin más finalidad que la reproducción, ni la competitiva hombruna de las tareas masculinas, que sueñan las sufragistas tristes de las democracias.

Recuerdo, hace muchos años, que en el Ateneo de Madrid se discutía en la sección de Ciencias Morales y Políticas una Memoria sobre feminismo. Empezaban sus primeras armas políticas mujeres que, desprovistas de toda feminidad, canturreaban a diario el tema de la igualdad política de la mujer. Creían, tor-

pemente, que todo el problema femenino estribaba en ser concejales o diputados a Cortes.

Torpe igualdad. Vosotras estáis en el orden espiritual muy por encima de nosotros, y sólo descendéis cuando habláis de esa igualdad absurda. Yo comprendo que quiera llegar a un nivel superior quienes están por debajo de la línea de nivel; pero vosotras, que por designio divino estáis llamadas a ser reinas de los hogares, alma de la familia, ¿cómo ha podido cruzar por la imaginación descender de ese trono social para ser concejal o diputado?

Profesionalmente, tenéis también vuestros puestos, puestos de mujer, muy amplios, muy extensos, muy vuestros. Cuando se planteaba el problema de las reivindicaciones económicas, y torpemente también se trataba de que disputáseis al hombre sus ocupaciones de hombre, en competencia brutal, para la que no estáis hechas, yo decía: ¿Pero no es mucho más grato que reivindicéis vuestros cometidos de mujer, aquellos oficios y empleos característicamente femeninos que no son de hombre y que es necesario elevar, social y económicamente, precisamente por ser oficios y empleos femeninos?

Que se valore como es debido el trabajo obrero de criadas, institutrices, bordadoras, modistas, corseteras, planchadoras, reposteras, floristas, camareras, repujadoras, etc., etc.; esa debe ser la aspiración femenina suprema. Oficios de mujer, que deben ser retribuidos con toda dignidad, sin interferir en los del hombre, que tiene como misión social primaria aportar los elementos económicos necesarios para constituir un hogar, ofrecérselo y dignificarlo con su esfuerzo continuo.

Sobre el fondo de las ideas expuestas, la sección femenina de Falange ha presentado una completa Memoria sobre Escuelas del Hogar.

La idea ha sido acogida con todo entusiasmo por el excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional, camarada Ibáñez Martín, que con fecha 29 de octubre publicó una orden creando la Comisión idónea para redactar el anteproyecto de Escuelas del Hogar.

El trabajo realizado es muy extenso, y sólo un resumen que-remos dar a nuestras lectoras, para que sepáis que, bien como alumnas o como profesoras, se abre un campo muy extenso para sus actividades.

Las Escuelas del Hogar comprenden cuatro grupos:

- I.—Escuela del Hogar, propiamente dicha, para camaradas de quince a diez y ocho años.
- II.—Cursillos complementarios de especialización en el cuidado de la casa y de los hijos. Estos pueden ser fijos o de tipo ambulante.
- III.—Cursillos de capacitación de servicio doméstico para criadas.
- IV.—Cursos de capacitación para ayas e institutrices.

Las enseñanzas fundamentales de los grupos I y II son: a) Religiosas; b) Cultura general; c) Enseñanzas domésticas, cocina, economía doméstica, etc. Se pueden resumir estos cursos en la obtención del título más preciado, el de «Mujer de su casa», que siempre fué en España el de más alta consideración.

No se olvidan nuestras camaradas dirigentes de las más humildes, y crean los dos tipos de Escuela: para capacitación de criadas y de ayas e institutrices.

La necesidad de preparar a las chicas para el servicio auxiliar del hogar es una gran necesidad. El hogar también lo constituye el servicio y de su capacidad depende en gran parte la felicidad del mismo.

Por último: es necesario que los niños españoles sean cuidados por ayas españolas capacitadas en materias de puericultura y de paidología.

—Verá usted—me han dicho madres españolas—qué bien reza el niño el Padrenuestro en francés, en inglés o en alemán. Se lo enseñó la *nurse*.

Los niños españoles aprenderán ahora a rezar en castellano, lo que no es incompatible para que aprendan otros idiomas. Es cuestión de invertir el problema y enseñar a nuestras institutrices otras lenguas, para que éstas, a su vez, debidamente capacitadas, enseñen castellano en el extranjero. También en esta idea hay contenido imperial y ambicioso.

El año de la Paz, que nuestro Caudillo abre con el discurso magnífico del perdón, empieza con el deseo de la S. F. de Falange de hacer de nuestras camaradas perfectas «Mujeres de su casa».



COMO se os ha dicho otras veces, para nosotras lo más importante es la formación interior, espiritual, de nuestras camaradas. Todo lo demás, todo lo exterior, uniformes, concentraciones, etcétera, debemos considerarlo sólo como medios para conseguir el fin principal de la formación interior.

- Estos elementos de que tratamos hoy son :
- 1) El Encuadramiento.
 - 2) Las Marchas.
 - 3) Las Tardes de Enseñanza. (Véanse folletos aparte).
 - 4) La iniciación Profesional femenina.

ENCUADRAMIENTO.—Habéis de tener en cuenta que en la rama femenina de la O. J. el Encuadramiento no es sólo un cómodo sistema de clasificación y recuento, sino que es también un importante elemento de formación sobre las afiliadas. Desde luego, nuestro Encuadramiento no posee las características del de la rama masculina; no tiene para nada el carácter de formación premilitar que alcanza en ésta, pero sí logra operar formativamente en las juventudes femeninas.

Porque en primer lugar, el hecho de estar encuadradas las afiliadas en centurias les ofrece el estímulo de superarse, primero, en noble competencia individual, unas a otras, y después, con afán de mejoramiento colectivo, cada centuria sobre las demás.

También el Encuadramiento favorece la vigilancia continua sobre las afiliadas y facilita el conocimiento de la última de ellas por los Mandos. Por el Encuadramiento ninguna afiliada queda en el olvido; ninguna es preferida.

Pero sobre todo, por el Encuadramiento se consigue, aunque sólo sea en modo accidental y, más que nada, simbólico, una de nuestras grandes consignas revolucionarias: *la unidad entre las clases de España*. En la misma centuria, bajo la misma disciplina, se agrupan las muchachas procedentes de los más diversos sectores sociales, entre las que nace la camaradería, ese tesoro de nuestro Movimiento que, como dijo José Antonio, debíamos cuidar con todo esmero, porque quizá sea la mayor fuerza de la Falange. Si todos los que formamos en sus filas avanzásemos siempre codo con codo, procurando exaltarnos recíprocamente, como corresponde a nuestro espíritu de Hermandad, ¿qué obstáculo sería capaz de detener a nuestra Falange?

MARCHAS.—El segundo medio de que disponen las Organizaciones Juveniles para formar las Juventudes Femeninas, está constituido por las Marchas. Sobre ellas no os enviamos ahora un estudio detenido, porque hemos comprobado que, en general, os habéis hecho cargo de su función y de la manera de realizarlas. No obstante, ya que algunas Regidoras han sido nombradas recientemente, os haremos unas observaciones de carácter general:

Las Marchas han de efectuarse por Secciones, sin mezclar, por ejemplo, las Margaritas con las Flechas Azules en una misma Marcha, que antes de iniciarse ha de ir siempre supeditada a un programa completo de viaje.

Las Marchas, indudablemente, favorecen mucho la formación de las muchachas, pero han de reunir las siguientes condiciones:

1) **Buenos Mandos.**—Si las Regidoras no parecen suficientemente responsables, es preferible suprimir las Marchas. ¿Qué madre entregará una niña de diez años, durante un día entero, al cuidado de una Regidora inconsciente? Una Regidora local o de distrito no debe de confiar una Marcha a una Instructora deficiente, como, a su vez, una Regidora Provincial no puede autorizar una Marcha en Distritos o pueblos de Regidoras inseguras.

2) **Uniformes y almuerzos adecuados.**—Este es, quizá, el verdadero problema de las Marchas. La alegría de sentirse aseadas, con hermosas mochilas, con buenas botas de Invierno, blancas alpargatas en verano; esta alegría de sentirse parte de una decorativa masa femenina, decorativa incluso dentro de un hermoso paisaje, aumenta el éxito formativo de la Marcha, porque hace florecer el optimismo, la alegría y la comunicación entre las



Las clases de cocina devuelven a las muchachas españolas esa afición por un arte—así podemos denominarlo—que decora el hogar con una gracia casera del mejor y más suculento estilo.



DE LA CONFERENCIA DE LA REGIDORA CENTRAL DE O. J.

La Regidora Central de O. J., camarada Carmen Werner, pronunció en el IV Consejo Nacional de la Sección Femenina un discurso henchido del mejor tono nacionalsindicalista, destacando cómo la obra de las Fle-

camaradas, evita las envidias, hermana a los que proceden de sectores sociales distintos... Quizá este razonamiento parezca un poco frívolo a alguna de vosotras, hondamente preocupada en estos problemas de educación femenina. Todas las Regidoras saben que vamos a educar a nuestras camaradas en la supremacía de lo espiritual sobre lo material. Pero esto no quiere decir que nos despreocupemos del aspecto material de las cosas que tanta influencia tiene en las reacciones espirituales. En el caso de las Marchas no es tolerable, por ejemplo, colocar juntas a dos camaradas, bien calzada la una, y con los dedos al aire la otra; con una incitante mochila aquélla, y ésta con su mochila exhausta... Y en



esto de las provisiones hay que enseñar a compartir: que unas den con generosidad, con delicadeza, sin conceder importancia a la invitación; que otras reciban con alegre naturalidad.

En las Marchas debéis tener siempre en cuenta la influencia del paisaje. Y como una de las cosas más interesantes en las Marchas son los ejercicios físicos, preferiremos las Marchas a pie. La Hermandad, la camaradería y el espíritu de sacrificio, se pueden acentuar en ellas.

Por último, en este aspecto tan interesante de la compenetración entre las muchachas procedentes de lejanos sectores sociales, debemos aprovechar hasta el fin la reciente circular del Ministerio de Educación Nacional, que nos deja en las manos en las tardes del sábado y domingo a las camaradas de los mejores colegios. Estas muchachas pueden ejercer una benéfica influencia sobre las demás, por sus modales, lenguaje usual, su educación...; y al mismo tiempo, ellas recibirán el influjo decisivo de las camaradas de sectores populares, con la sana alegría de su pobreza, la sencillez de sus costumbres, la austeridad de sus vidas.

Ved la importancia formativa de las Marchas y el esmero con que habéis de proyectarlas y realizarlas.

TARDES DE ENSEÑANZA.—Las Tardes de Enseñanza constituyen en este momento uno de los puntos fundamentales de la O. J., no sólo por el fruto que podemos de ellas cosechar, sino



Las flores, los campos primaverales, he aquí otro de los tesoros que se abren ante los ojos de estas O. J. caminantes bajo los cielos de la Patria.

ESPÍRITU Y ESTILO DE LAS O. J.

chas Femeninas ha respondido en su conjunto armónico y de realización a las consignas de la O. J. sin perder en nada el sentido que infunde la Sección Femenina, de cuyo espíritu guarda las características virtudes.

porque pueden demostrar la capacidad de esta organización para cumplir los compromisos contraídos por el Ministerio de Educación Nacional.

Veamos cuáles son los *elementos formativos de una Tarde de Enseñanza*, es decir, cuáles *actividades deben desarrollarse en ellas*.

Primero hay que tener en cuenta que en las Tardes de Enseñanza no caben aquellas actividades propias de nuestra *Orientación Profesional Femenina*, como son las clases de corte, cocina, etc. A las Tardes de Enseñanza no se pueden llevar más que aquellas tareas que coadyuvan a la *preparación e iniciación de las Flechas en la Orientación Nacional-Sindicalista*. Las materias, por tanto, que interesan en una Tarde de Enseñanza, son:

1) *La Música y el Canto*. Porque son magníficos elementos de unión. Por una misma melodía se forman y suben las *escuadras de almas* en ascensión unánime, cuya emoción entrañablemente compartida llevará un eco de hermandad, de camaradería hasta todas las otras faenas cotidianas.

2) *Deportes*. Con el Deporte, no sólo se consigue fortalecer el cuerpo, sino que también se logra—por el ejercicio continuado de la *noble competencia*, de la honrada *emulación individual y colectiva*—ese modo característico de acción y reacción espiritual que se llama «espíritu deportivo». El perfecto Nacional-Sindicalista—espíritu sano, en cuerpo fuerte—debe actuar en las competencias y forcejeos de su vida privada y pública, *siempre con espíritu deportivo*.

3) *Charlas de Formación Nacional-Sindicalista*.

4) *Explicación religiosa*. Todas las mujeres deben recibir una instrucción religiosa de acuerdo con la Fe Católica. Pero en las mujeres de la Falange esta educación ha de ser esmeradísima; sin fe viva, sin un conocimiento exacto de nuestra Religión, de su trascendencia social e histórica, no se puede conocer debidamente, y, por tanto, no se podrá sentir con fervor místico *el singular destino de España en lo Universal*. Una mujer que no sea creyente verdadera, piadosa, con auténtica piedad cristiana, no podrá ser una perfecta Nacional-Sindicalista.

Os quiero señalar, en este orden, una complicación con la que debéis contar: las Flechas necesitan parte de la tarde sabatina para confesar y prepararse antes de la Comunión del domingo. Daréis todas las facilidades para que puedan ir a confesar todas juntas o en grupos determinados a una Iglesia próxima. Tened muy en cuenta que entre las camaradas hay jóvenes que trabajan en fábricas o talleres, o en sus propias casas, completamente abandonadas desde hace mucho tiempo en sus necesidades espirituales, y cualquier pequeño obstáculo puede apartarlas de las prácticas religiosas. Con estas camaradas debéis redoblar la solicitud, debéis recordarles sus deberes religiosos con delicadeza, con cariño, pero también sin inconstancia.

La escasez de personal apto para dirigir las tareas de la Tarde de Enseñanza es otra dificultad que también se os ha de presentar, sobre todo en los pueblos, ya que las Provinciales suelen estar dotadas de elementos mejor preparados. En esos pueblos debéis inmediatamente ir formando presupuestos mensuales con destino a cursillos provinciales que capaciten camaradas Auxiliares lo más pronto posible, siguiendo las normas establecidas en nuestras relaciones con Sección Femenina.

Pensad siempre que la Tarde de Enseñanza es el primer elemento formativo con que cuenta la rama femenina de O. J.

INICIACION PROFESIONAL FEMENINA.—Terminada la labor de los sábados y de los domingos con sus Marchas, os queda toda la semana.

Tenemos en todas las capitales de España y en muchos pueblos una Casa de Flechas, a veces deficiente, pero que debemos utilizar de continuo en nuestra obra de Formación.

En esos días de la semana, fuera del sábado y domingo, debéis dar en la Casa de Flechas clases de cocina, de dibujo, de puericultura; de

manera, que nuestra casa se vaya convirtiendo en una Escuela de Iniciación Profesional Femenina.

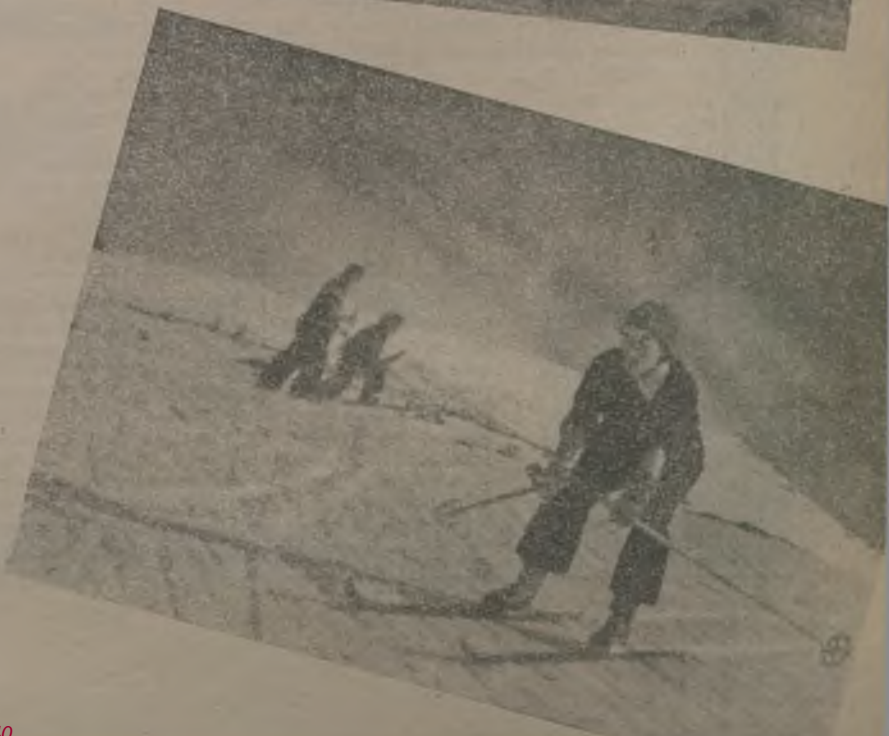
Tenéis que conseguir, una vez abiertas las clases, la asistencia permanentemente nutrida. Por ello, abriréis matrículas para unas 30 alumnas, dejando la tercera parte completamente gratuita. Así, por el hecho de haber pagado o firmado una matrícula, y por un pudor de agradecimiento, tendréis asegurada la asistencia.

No debéis abrir muchas clases, sino sólo aquellas que con seguridad resulten perfectamente vigiladas desde el principio hasta el final de curso, y cuando éste termine, puedan recibir un certificado de iniciadas en Corte, Dibujo, Cocina, Puericultura...

Ese elemento formativo de la O. J., por el que podemos conseguir algo tan trascendental como el determinar y comenzar a servir la vocación profesional de nuestras jóvenes camaradas.



La sana alegría de los deportes invernales, frente a una nieve luminosa, mientras el cuerpo se endurece y el alma canta las dichas inefables de la Naturaleza.





¿En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunidad.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria.

Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos—rechazamos tan peligroso honor...!—arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas...

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta cuatro cupones de los que se insertan dos en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

CONSULTA

Somos dos íntimas amigas; nos encontramos en un caso difícil de resolver, y no encontrando respuesta a nuestro problema, nos dirigimos al «Consultorio sentimental», pues estamos seguras de que nos dirán con acierto el camino que debemos seguir.

Vivimos, según la opinión general, en una ciudad, pero no sabemos si es debido a nuestro amor no correspondido, lo encontramos de lo más feo, aburrido y cateto que existe.

Estamos las dos perdidamente enamoradas, de dos chicos algo amigos, de posición igual o menos elevada que la nuestra. Sin embargo, no nos hacen el caso que nosotras deseáramos; dentro de dos o tres

meses se marcharán a Burgos, y les quedaríamos sumamente agradecidas nos dijeran qué actitud debemos tomar respecto a ellos.

Aunque nuestra carta no esté del todo bien redactada, le rogamos de todo corazón la publiquen, pues quizás necesitamos más que otras sus consejos.

Gracias anticipadas,

TERRY Y MERCHE.

RESPUESTA

Amigas:

Vuestra consulta me dice que no estamos perdidos y que el sentimiento eterno del amor marcha sobre ruedas, a pesar de tantos descarrilamientos y de tantas catástrofes.

Mi contestación tiene un pie forzado, y es que he de ponerme de parte de los seres que os interesan,

mejor dicho: de vuestra pasión, pues el ser que ama no puede escuchar la solución sensata de la tierra por medio de los kilómetros, de los paisajes o del olvido, en una palabra. Nadie que entienda de amor aconsejará lo más cuerdo: la reflexión que expresa lo raro que resulta que se quiera precisamente como predestinada a una persona que está junto a vosotras, entre las cuatro paredes de una ciudad. El mundo es grande, y es posible que el hombre ideal para vosotras esté en un país americano, en la guerra de Finlandia, en Marruecos, en Buenos Aires, en Estocolmo. ¿Quién sabe...?

Pero vosotras queréis a esos dos muchachos y, por lo tanto, no os importan los kilómetros ni las latitudes geográficas. Bien hecho. Así no fué nadie feliz.

Vosotras queréis atraer a esos descuidados transeúntes de la ciudad, porque sois mujeres «telúricas», que diría el viejo fauno del Conde de Keyserling, y queréis a toda costa unirlos a vuestra vida, si ellos se dejan...

Decís que no reparan en vosotras. No os importe. Decía Stendhal, que sabía mucho de esto, que «mientras se agrada, menos profundamente se agrada...» O sea, que vosotras que agradaís menos estáis llamadas a agradar más profundamente.

Ante todo, no denotéis muy ostensiblemente vuestro afecto. El ase-

no no suele resultar bien al hombre. Pensad que los procedimientos deben ser rápidos y seguros, que no debéis dejarles tiempo para que se defiendan...

Y para el logro de vuestros deseos, obrar con inteligencia. Un plan de campaña. Las batallas se ganan con el cerebro, además de con el corazón. Conozco muchachas modernas que consiguieron sus aspiraciones por haberse asomado a la Universidad.

El hombre cede cuando percibe que no va a tener a su lado toda la vida una persona que puede llegar a serle engorrosa. Los hombres de hoy se saben de memoria los peligros que corren, por haber sido publicados.

Emplead la seducción y la inteligencia, base del éxito, y comportaos de una manera audaz y cinematográfica. Hoy el mejor «Tratado del Amor» está en la «Metro» o en la «Paramount».

Haced llegar a conocimiento de esos dos sujetos que sois difíciles e insobornables.

Desconfío que sean dignos de vosotras, que tenéis madera de novias encantadoras, esas novias de verano o de ciudad gris, que sois más importantes que el Otoño, que el Partenón, que el estilo barroco y que Beethoven...

ANTONIO DE OBREGÓN.

CONSULTA

Querido camarada: Por medio del «Consultorio Sentimental» recurro a ti para que me orientes sobre la resolución que debo tomar, pues me veo en un trance difícil. Hace un año se casó mi padre por segunda vez con una chica de veinticinco años.

Desde que murió mamá he vivido con mi abuelita, pero ésta dejó de existir hace unos meses, y como soy menor de edad, he tenido que volver con mi padre, siéndome imposible convivir con mi madrastra, pues tiene una educación completamente opuesta a la mía y su pasado es desfavorable.

Yo tengo novio desde hace dos años. Es muy joven y le faltan cuatro años para terminar la carrera. Ahora tengo ocasión de casarme con

un médico que conocí cuando prestaba servicios como enfermera, y no sé si decidirme o esperar. ¿Qué me aconsejas?

ROSA DE PASIÓN.

RESPUESTA

Tu caso, joven y bella camarada, es viejo como el Orbe y tiene variados precedentes en la literatura.

Verás. Cuando se enreda el azar en la vida de una persona—y no hay vida sin un crecido número de azares—la sana razón común aconseja poner tensa la voluntad y obligarlo a retroceder. Y mucho más cuando una sucesión de azares desfavorables nos pone en una «trágica»—así la calificas tú—encrucijada.

Tu carta, amable y desconocida amiga, te presenta como un sér prisionero de un hado malévolos que te pone, como en los cuentos, como en la vida, trampas y más tram-

pas para hacerte definitivamente juguete de sus travesuras.

Pero no debes perder la confianza en que también hay en la vida, como en la literatura, un hado protector, hoy un tanto vencido.

Tu encrucijada es definitiva; tiene dos caminos: las dos sendas clásicas de las horas decisivas.

En uno de los dos senderos está la «ocasión» aprovechando su momento; en el otro está la llamada llena de promesas que te hace el «Amor» en forma de estudiante con cuatro años de carrera por aprobar.

¿Y quieres que yo te aconseje? ¿Quién sabe más que la mujer en cuestiones de amor?

Sin embargo, huyendo de dar consejos, porque aun no me siento tan viejo como para asumir el terrible papel de consejero, voy a darte lo que yo puedo darte: Una lección de voluntad. Pero una lección práctica, como pudiera darla el mejor profesor de la mejor Universidad.

Tú, querida camarada, ves delante de ti a un médico y a un estudiante. Ahora, fíjate bien, porque éste es el punto central de tu resolución voluntariosa; con la mirada un poco más allá, es decir, prevé, y según lo que preveas, decides.

No tengo que decirte que allí donde veas más valiosa previsión debes dirigirte. No te hagas cuestión del tiempo, porque para poner en marcha la voluntad ya sabes que la tierra deseada debe estar lejos.

No he de decirte más. Te he sido sincero. Y lo que siento es que al engolado doctor en Medicina se le derrumbe una esperanza por mi intromisión en este asunto.

Porque ha sido tan clara mi lección y tan precisa, que casi, casi, te he dicho sin veladuras qué senda es la que más te conviene seguir.

JOSÉ SANZ Y DÍAZ.



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. «Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente «Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.

LARIOS

S. A.

M A L A G A



VINOS GÉNEROSOS
COÑAC, LICORES
DE ALTA CALIDAD.

TESORO
BELGA 00



«Me vestí de largo, me casé y estalló la Revolución de 1868.»

LA CONDESA.

1866. La Condesa de Pardo Bazán es aún Emilia. Tiene tirabuzones, quince años y un vestido, precioso, de moaré.

Estas dos viejas fotos encontradas por mí entre tanta foto dulce del XIX, en esta occidental y celta La Coruña, ¿qué emoción sosegada nos transmiten con su perfil ingenuo y pensativo, con su sonrisa y sus brazos cruzados, con ese arroboamiento —audaz Narciso— con que se contemplaba, tan joven, al espejo?

¡Viejos dulces franceses del Sur! Emilio Lauelongue, Sellier, Aurillon, barbita en punta de meridional viajero y un gangoso «Madame»! de señorón patois. Vosotros, que supisteis andar con sabio tacto por la faz azarada y anacrónicamente fotogénica de aquella niña ilustre, ¿por qué no nos dejásteis escritas las memorias de «Un francés retratista de escritoras condesas», por ejemplo?

Años turbios y oscuros de la Historia de España, los años transcurridos desde entonces a acá... Una careta agria de odio y amargamiento cubre la sencillez —ingenua e inconsciente— de la vida española. Sencillez provinciana de atuendos complicados: las muchachas lloraban detrás de los visillos su amor contrariado con el cadete imberbe, y los jóvenes cantan en ripios sonoros los ojos de la amada —verdes como la mar—. Era aún el tiempo alegre de los barcos de Cuba: los loros y las negras niñeras de la abuela; los puros habaneros de nuestro tío Alfonso, los cuentos por la noche y los plátanos fritos. ¡Cuánto tiempo ha pasado! Treinta años más tarde, vieja ya, a la camilla, lloraba la muchacha de entonces al marido muerto allá en las Antillas, tan lejos...

¡Aquella sangre no sirvió de nada!

Pero no divaguemos más de lo necesario.

Con don José Quiroga se casa la muchacha sólo un año después de las fotografías. Salta, viajera, a Europa, por París: la ventana. En Venecia la esperan góndolas enlutadas; llora un poco en Verona, se emociona en Triest-

He aquí una fotografía de gesto verdaderamente delicioso. La Condesa de Pardo Bazán se retrata ante un espejo, reflejándose su rostro con verdadera gracia y elegancia. Después de tantos años de fotografía convendría recoger la distinción que tuvieron estos primeros retratos.

te e irrumpe, femenina, por la Viena valsante.

No sabe el español y lee en alemán: Schiller, Heine, Goethe, ¡romántica condesa!, dejan en su recuerdo un saborcillo triste. La condesa es de todo menos autodidacta y alterna la lectura de Nietzsche con la Biblia; se entera de Cervantes y, ¡ay, esto sí que es triste!, se extasía ante Krausse como cualquier Del Río...

Topete, Prim, Serrano —por el mes de septiembre del 68— hunden a Novales por tierras de Alcolea. Doña Isabel II se marcha por Europa...

Sucedan a los tiempos buenos los malos tiempos. España es un problema hondo y un poco lento; ¡viene el mal tan adentro!

En la condesa suenan las fibras españolas. Sus nervios se desatan un poco bruscamente y salta, otro poquito, por la vieja Verona. Y lee a Lamartine y a los poetas, galos del verso heroico. De su medio histerismo aún se recuerda el parque veronés —jardín italiano—. Se vuelve inapetente, se hace caprichosilla... (y su vieja mucama pregunta preocupada, con su gesto contrito y su ademán monjil,

—Ayer, la condesa, no ha tomado el té, ¿sabe usted qué tiene?

Y su amiga del alma responde asustada, con gesto espantado y un poco infantil:

No lo sé, ¿y usted?

Después...

Yo no quisiera hablar, después, de doña Emilia. Doña Emilia es ya un nombre que da cierto respeto. Me la figuro gorda y un poco varonil; se sienta en una silla dorada y francesa, y apoya la cabeza, un poco duramente, en su mano enjoyada que ya sabe escribir cosas que todo el mundo —con muy poco pudor y mucha menos suerte— se creyó en el deber de criticar. Me da un poco de miedo caer donde han caído tantos desventurados críticos al azar, y creo más discreto, más dulce, más galante, cortar donde la niña empezó a ser mujer y marcharme despacio, sin ruidos ni alborotos, dejando atrás escritas éstas tan cortas líneas dedicadas, Dios sabe a qué niñas futuras escritoras ilustres, por cuyo éxito imploro de nuestra amiga Emilia —con toda sencillez y con todo cariño— protección desde el cielo.

CAMILO JOSÉ CELA.



FOTOGRAFÍAS DE LA CONDESA DE PARDO BAZÁN



IV CONSEJO NACIONAL DE LA SECCIÓN FEMENINA

DE LOS DISCURSOS DE LOS CAMARADAS MUÑOZ GRANDE Y SERRANO SÚÑER

«HAY QUE MEJORAR LAS VIVIENDAS. POR DESGRACIA, EN ESPAÑA ABUNDAN CON EXCESO LAS CASAS SIN HIGIENE, QUE PRODUCEN UNA GRAN MORTANDAD. ESTAS DEBEN DESAPARECER INMEDIATAMENTE. YO QUIERO QUE VOSOTROS, QUE TAN BIEN CONOCÉIS LAS CALAMIDADES DE LOS NECESITADOS, POR MEDIO DE VUESTRAS DELEGADAS ME PRESENTÉIS, A TRAVÉS DE LAS JEFATURAS PROVINCIALES, EN UN PLAZO NO SUPERIOR A DOS MESES, UNA RELACIÓN DE ESAS FOSAS INMUNDAS POR PROVINCIA, CON UN TOTAL DE 20.000, PARA ABORDAR INMEDIATAMENTE SU CONSTRUCCIÓN, DENTRO DE LAS NORMAS SEÑALADAS POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA, Y EN UN PLAZO BREVÍSIMO ACABAR TOTALMENTE CON TAN VERGONZOSA PLAGA.»

(Del discurso pronunciado en la sesión inaugural por el camarada Muñoz Grande, Secretario General del Movimiento.)

VOCACIÓN DEL HOGAR Y VIRTUD DEL FERVOR

Y AHORA, CONCRETAMENTE, ANTES DE CLAUSURAR LAS TAREAS DE ESTE IV CONGRESO VUESTRO, YO QUIERO REITERAROS LA CONSIGNA CONCRETA DE LA TAREA QUE A LA SECCIÓN FEMENINA CORRESPONDE EN ESTE MOMENTO. UN BUEN FALANGISTA —EN RECUERDO Y EN RESPETO A LA HONESTIDAD POLÍTICA DE JOSÉ ANTONIO— HA DE ARRANCARSE LA LENGUA ANTES QUE EMPLEARLA EN LOS BAJOS OFICIOS DE LA ADULACIÓN. YO QUIERO SER FUERTE EN LA OBSERVANCIA DE ESTA NORMA SIEMPRE, Y LA TENGO MUY PRESENTE AL DECIROS, SIN EMBARGO, QUE CON LAS DEFICIENCIAS QUE PUEDE TENER, LA SECCIÓN FEMENINA, A MI JUICIO, ES HOY LO MÁS PURO, LO MÁS VIVO Y EFECTIVO DEL ACERVO ACTUAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

YO CREO QUE LA MÍSTICA, EL FANATISMO, LA CLARIDAD, LA PASIÓN ENCENDIDA DE AQUELLAS HORAS PRIMERAS, RIGUROSAS, SEÑERAS DE LA FALANGE ESPAÑOLA, NADIE EN LAS FILAS DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA LAS CONSERVA CON TANTA PUREZA COMO VOSOTRAS. Y VOY A DAROS UN CONSEJO, UNA ORDEN, EN CUANTO SEA POSIBLE: GUARDAD CON AVARICIA ESAS VIRTUDES Y DEFENDEDLAS CON INTRANSIGENCIA.

VUESTRA VOCACIÓN MÁS NOBLE ES EL HOGAR; VUESTRA VIRTUD MÁS DESTACADA ES EL FERVOR. PROYECTAD VUESTRO FERVOR A ESTA GRAN TAREA QUE SE OS ENCOMIENDA REALIZAR EN TODOS LOS HOGARES DE ESPAÑA. FRANCO OS HA ENCOMENDADO ESTE TRABAJO IMPORTANTÍSIMO DE REALIZAR LA POLÍTICA SANITARIA Y MORAL, DE CUIDAR DE LAS MADRES Y DE LOS NIÑOS DE ESPAÑA, Y, EN DEFINITIVA, LA PALANCA MÁS IMPORTANTE DE UN PUEBLO ES SU POLÍTICA DEMOGRÁFICA. Y YO OS DIGO QUE EMPLEÉIS VUESTRO FERVOR EN LLEVAR A TODOS LOS HOGARES DE ESPAÑA LA SAVIA Y EL ESPÍRITU DEL MOVIMIENTO. LA SECCIÓN FEMENINA, A TRAVÉS DE LA HERMANDAD DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO, ESTÁ LLAMADA CON ESTE TRABAJO A RENOVAR LOS MEDIOS RURALES DE ESPAÑA, SIN QUE PIERDAN SU SOLETA TRADICIONAL Y CRISTIANA; MEJOR DICHO, COMO TANTOS NO PUEDEN PERDERLA YA, CON VUESTRO TRABAJO, LA RECOBRARÁN MUCHOS. PARA ELLO SE HA ORGANIZADO, SE ESTÁN ORGANIZANDO EQUIPOS DE AUXILIARES E INSTRUCTORAS VISITADORAS. PILAR SE HA REFERIDO A ESTE EXTREMO EN LA CONCLUSIÓN CUARTA DE LAS ACORDADAS EN EL CONGRESO.

(Del discurso pronunciado en la sesión de clausura por el camarada Serrano Súñer, Presidente de la Junta Política.)



Nuestra Delegada Nacional, Pilar P de Rivera, pronunciando su discurso inaugural.



Un aspecto del salón con las congresistas.

Un aspecto de la presidencia del IV Consejo Nacional de la Sección Femenina. Junto a doña Carmen Polo de Franco vemos a los camaradas Ramón Serrano Súñer, Pilar Primo de Rivera, Muñoz Grande; Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional; General Moscardó, Mercedes Sanz Bachiller y General Buruaga.





Doña Carmen Polo de Franco y el camarada Ramón Serrano Súñer, acompañados de la camarada Nena Hurtado de Mendoza, Regidora Central de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, y de la camarada Mercedes Werner, Regidora Central de Prensa y Propaganda, visitan la exposición de maquetas, proyectos de magníficas industrias agrícolas.



Pilar Primo de Rivera y las Jerarquías de la S. F. oran ante la tumba de José Antonio, cubierta con una gran corona de flores.



He aquí unos de los aspectos de la exposición: Las instalaciones de la Hermandad de la Ciudad y el Campo y los gráficos de los servicios de la Sección Femenina.



El ilustre escritor Eugenio Montes pronunció en el IV Consejo un admirable discurso de profundos conceptos y bella forma literaria.



Una interesantísima maqueta de un campo de deportes con las diferentes pistas y la gran casa de sencilla y confortable construcción.



José María Alfaro, Subsecretario de Prensa y Propaganda, disertó, con un magnífico estilo, sobre la posición y aportación de la mujer falangista en la tarea española.



El General Muñoz Grande, Secretario General del Movimiento, pronuncia su discurso en la reunión inaugural.



La Secretaria General, camarada Sira Manterola, leyendo su informe.



La contem
fervorosa
ruinas del
de Toledo,
la más gran
ción para
gresista



El camarada Ramón Serrano Súñer, Presidente de la Junta Política, pronunciando su discurso en la reunión final celebrada en Toledo.



General Moscardó, el del Alcázar, acompañado por Pilar Primo de Rivera y algunas congresistas, recorren las ruinas que son la extraordinaria gesta.



EL RECORRIDO DE LA FALANGE

más grande emoción ha sido este recorrido de la Falange, primeros y maticos pasos que hoy recuerdan todos los corazones fieles y agradecidos.

riesgo de los mítines, la cárcel, el dar tierra cristiana a los Caídos... tantos ecos gloriosos no despiertan todos estos lugares en nuestro espíritu falangista?

Caídos merecieron de la Falange los máximos honores. Nadie escatizó su presencia, pese a todos los verdaderos peligros, y el camarada que caído en la lucha recibía gran testimonio de fervor de sus compañeros.



El mitin celebrado en el Teatro de la Comedia, de Madrid, en octubre de 1933, es un acontecimiento que hoy calificarse de histórico. De allí arrancó la gran verdad falangista puesta en alto por voz de José Antonio, ayudado de Ruiz de Alda y García Valdecasas.



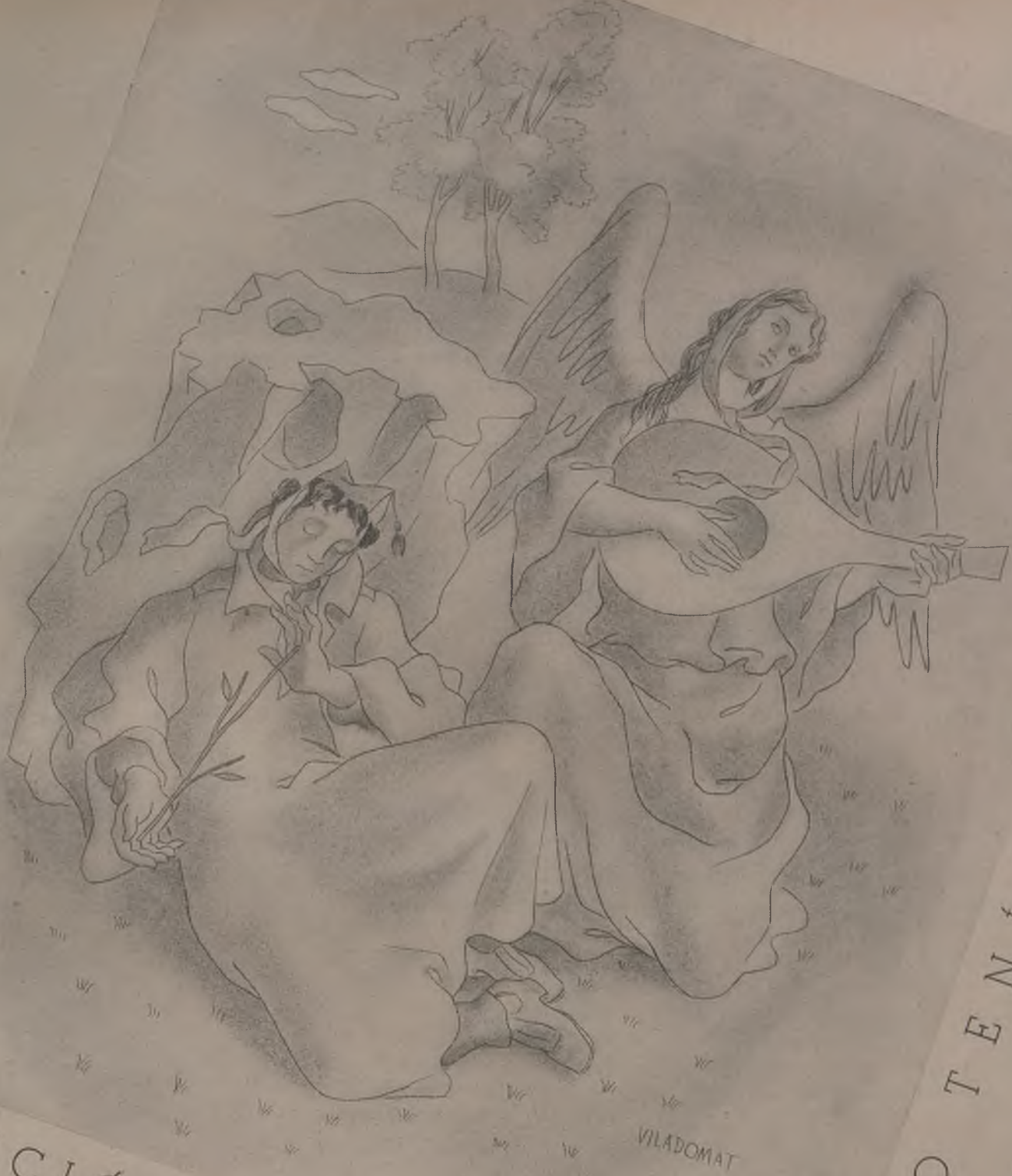
→ El Presidente de la Junta Política, camarada Serrano Suñer, y Pilar Primo de Rivera, acompañados de nuestras camaradas, visitan la Cárcel Modelo de Madrid en donde tantos falangistas rindieron su sacrificio a España.



→ La visita al despacho de José Antonio suspende las meditaciones y recuerdos del gran trabajador... Pilar Primo de Rivera, Serrano Suñer y Sanchó Dávila, con Sira Manterola y Dora Maqueda, cumplen, emocionados, este ritual.

← El gesto de José Antonio en el triste momento de dar tierra a uno de los Caídos de la Falange: gesto de serena resignación y de alto orgullo.





CANCIÓN DEL SOLDADO

QUE NO TENÍA NOVIA

Y QUE NADIE SE ALEGRE CON MI VUELTA
PONIENDOME LAUREL SOBRE EL CANSANCIO,
CEDIENDOME EL MILAGRO
DE SUS OJOS RIENTES,
DE SUS LABIOS TANGIBLES A MIS LABIOS.

QUE NO HAYA EN MI CONTORNO LOS HUMANOS
MANEJOS Y ARTIFICIOS CON QUE SUEÑO.
QUE ESTE YO AQUI, DOLIENTE,
LLORANDO UNA MENTIRA
COMO UN MOZO DEL SIGLO XIX.

Y QUE LEVA DE AMOR HAY EN MI SANGRE
ESPERANDO EN SILENCIO ESE PAISAJE

CON ARBOLES CALLADOS,
DONDE NACE LA AMADA
AL FINAL DEL CAPITULO CINCUENTA.

YO NO SE QUE PALOMAS MENSAJERAS
ESCAPADAS DE UN RUEDO DE POSTALES
TRAERIAN EL RECADO DE QUE TÚ ME QUERIAS
CON TU DULCE QUERER, HÚMEDO Y TRISTE.

Y ESTOY ASI EN LA TARDE MEDITANDO
QUE SOLLOZO SOLEMNE ME GUARDABAS
MUJER QUE NO CONOZCO,
QUE PAÑUELO BORDADO
PARA EL VUELO LEJANO DE MI MUERTE.

RAFAEL GARCIA SERRANO
Octubre. 38 — Pamplona — Hospital

Una gran artista de la música Clara Wieck



El amor y el arte se entrelazan en esta historia de felicidad y nostalgia. Bellas flores de delicados aromas treparon alrededor de unos seres que vivieron años de dicha, malogrados en un luto desolador. Un recuerdo fiel presidió desde entonces la memoria de Clara Wieck en honor de su esposo Roberto Schumann.

LA eminente concertista de piano y compositora cuyo nombre encabeza estas líneas, fué esposa de Roberto Schumann y lo pudo haber sido también de Brahms, ya que la amó intensamente y anheló casarse con ella al quedar viuda del glorioso e infortunado Roberto.

Clara, que nació en Leipzig el 13 de septiembre de 1819, era hija del profesor de música Federico Wieck, que se propuso hacer de su hija, no una niña prodigio, sino una gran artista y concertista completa.

Dotado de un temperamento duro y enérgico, Federico se separó de su esposa, mas se quedó en su compañía a Clara, que a la sazón tenía seis años de edad. Con ello se mostraba más pedagogo que padre. La segunda mujer que tomó no testimoniaba el menor afecto a la niña, que años después escribía: «No puedo decir que haya disfrutado en mi infancia. Estaba sola, extraña en el mundo. Mi padre me amaba y yo le correspondía. A pesar de esto, una niña necesita el amor de una madre, y yo no lo conocí.»

La música la consolaba a veces de la falta del cariño materno. La audición de una sinfonía beethoveniana le proporcionó su primera emoción artística, que la refirió en su diario con estas palabras: «En el invierno de 1825-26 oí una gran Sinfonía de Beethoven, que me conmovió profundamente.»

Por otra parte, la niña era vivaracha y no se abandonaba del todo a la tristeza. Un biógrafo dice que a los seis años «era una linda muchachita, de ojos negros y carácter revoltoso, a la que le agradaban mucho las cerezas.»

Hacia 1828, Roberto Schumann—que contaba diez y ocho años—recibía lecciones de Federico Wieck. Terminada la clase, pasaba un rato con Clara, a la que empezaba a admirar por su talento musical.

El ilustre Paganini—de cuya muerte se cumplen cien años el 27 de mayo del corriente año—se detuvo unos días en Leipzig, y Wieck se apresuró a presentarle su hija. El eximio violinista, siempre afable, se prestó a oírle interpretar una «Polonesa» que había compuesto. Dió a Clara algunos consejos, la envió a jugar con su amado hijo



“Los programas contenían hermosas creaciones de su difunto esposo, así como de su buen amigo Brahms.”

Aquiles, invitó al padre y a la hija a asistir a sus ensayos, y no se ausentó de Leipzig sin entregarles un retrato, cuya dedicatoria decía: «Al mérito singular de la señorita Clara Wieck.»

Era el principio de la celebridad. El 8 de noviembre de 1830, a los once años, celebró un recital, que lo menciona su diario en estos términos: «Di en el Gewandhaus mi primer concierto personal. Toqué a satisfacción de mi padre y del público.»

Animados por el éxito, realizaron una tournée de conciertos por varias poblaciones alemanas. El progenitor y profesor, orgulloso de Clara, escribió: «La gente no sabe a quién admirar más, si a la niña o al maestro.»

En 1831 se dirigieron a París. Al pasar por Weimar, Clara tocó ante Goethe unas «Variaciones». El célebre escritor, a manera de elogio, exclamó: «Esta niña tiene más vigor que seis muchachos juntos.» «El viejo inspirador de tantos músicos—ha escrito Pedro Soccane—sólo vió en esta niña pianista a un sorprendente fenómeno.»

En la capital de Francia conoció a Chopín y Mendelssohn, y tocó en varios salones aristocráticos. Sólo llevó a cabo un concierto público, pues se declaró la epidemia del cólera, y el padre y la hija tornaron a Leipzig.

Schumann—que la amaba y era correspondido—la recibió alborozado, y en un escrito indicó que la encontraba «más alta y más bonita.» El año 1836, Clara (que tenía diecisiete años) y Roberto (que había cumplido veintiséis), quisieron contraer matrimonio; pero no se llevó a efecto por oponerse rotundamente el padre de la novia, que en cuantas ocasiones fué requerido a conceder permiso lo negó tenazmente.

Transcurrido más de tres años, los enamorados recurrieron a los Tribunales, y una vez lograda la autorización judicial, se casaron, en el mes de septiembre de 1840.

En los últimos tiempos de relaciones amorosas, la eminente Wieck dió memorables conciertos en Viena, Dresde y París, y Roberto Schumann, con el pensamiento puesto en su amada, compuso obras imperecederas: las «Esce-



TEODORO DELGADO

“Clara tocó ante Goethe unas “Variaciones”. El célebre escritor, a manera de elogio, exclamó: “Esta niña tiene más vigor que seis muchachos juntos.”

nas de niños», las «Fantasías», las «Novelettes», el «Humoresque», etcétera.

El matrimonio Schumann-Wieck disfrutó algunos años de venturas. Los cónyuges se prestaron mutua colaboración en sus actividades artísticas y realizaron triunfales tournées por Alemania y Rusia. Después de instalarse en Düsseldorf (1850), las reanudaron a través de Suiza y Holanda.

Sobre 1853, Roberto—que padecía frecuentes crisis nerviosas—, empezó a mostrar una inquietante agitación mental, que hizo presentir a Clara cercanos infortunios..

El Destino puso entonces en su camino al hombre probo y excelente, que contribuiría a mitigarle las penas venideras. Se llamaba Juan Brahms; era compositor, contaba veinte años y, procedente de Hamburgo, llegaba a la morada del matrimonio artista con una carta de presentación del violinista Joachim.

Ante los esposos tocó «Sonatas» y «Scherzos», de su composición. Schumann, tras escuchar dichas páginas, redactó un artículo para la «Nueva Gaceta de la Música», en el que presentaba al joven creador como sucesor de Beethoven en el género sinfónico.

En el diario de la hija de Wieck, entre otras líneas concernientes al nuevo maestro, se encuentran las que siguen: «Es verdaderamente conmovedor ver sentado al piano a este hombre de interesante y juvenil rostro. Cuando toca, sus bellas manos vencen con la mayor comodidad las peores dificultades.» En

febrero de 1854, los acacimientos dolorosos que Clara presentía tuvieron principio. Roberto Schumann, en un acceso de locura, se arrojó a las aguas del Rhin, de las que lo extrajeron prontamente. Horas más tarde, su enajenación mental obligó a recluirlo en una casa de salud, sita en Eendenich. Tal era el estado del enfermo, que los médicos prohibieron a la dolorida esposa ver a su marido. Joachim y Brahms—sobre todo éste—visitaron casi a diario al ilustre paciente en el curso de los veintinueve meses de enfermedad, y procuraron dar consuelo a la atribulada mujer, que quedó viuda con siete hijos (el mayor de quince años) el 29 de julio de 1856.

Clara refiere en su diario los últi-

"Schumann—que la amaba y era correspondido—la recibió alborozado y en un escrito indicó que la encontraba "más alta y más bonita"."

(Dibujos de Teodoro Delgado)



"Transcurridos más de tres años, los enamorados recurrieron a los Tribunales, y una vez lograda la autorización judicial, se casaron en el mes de septiembre de 1840."

mos días de su esposo: «El 27 de julio volví a Eendenich, acompañada de Brahms Roberto me sonrió penosamente, y con mucho trabajo, pues no era dueño de sus movimientos, me estrechó en un abrazo. ¡Oh! No lo olvidaré nunca; no daría aquel abrazo por todos los tesoros de la Tierra. El 28, Juan y yo pasamos todo el día en Eendenich. De cuando en cuando lo mirábamos por una pequeña ventana... Sus miembros temblaban continuamente. Yo rogaba a Dios lo librara de aquellos sufrimientos. Martes, 29, a las cuatro de la tarde, se durmió para siempre, dulcemente... Que Dios me conceda

fuerzas para vivir sin él.» Se entregó con ardor a la tarea de celebrar series de conciertos por Alemania, Austria, Inglaterra y Francia. Los programas contenían hermosas creaciones de su difunto esposo y de su buen amigo Brahms.

La pianista, que no cesó de reverenciar a su fenecido marido, dispensó a Brahms—catorce años más joven—un cariñoso afecto de carácter maternal. El maestro de Hamburgo, al no poder casarse con Clara, parece que abrigó alguna ilusión de matrimoniar con Julia, hija mayor de la concertista; pero al unirse con cierto conde, recibió intensa decepción, y a menudo se le hallaba malhumorado y triste. No obstante, la amistad de los dos músicos no se interrumpió.

En los últimos veinticinco años de vida, Clara Wieck sufrió reiteradas desgracias. Feneció su padre, y la tuberculosis acabó con la existencia de uno de sus hijos. Otro murió víctima de los narcóticos. El hijo mayor perdió la razón y tuvo que ser «enterrado vivo»—como ella escribió—en un manicomio, y mientras desarrollaba un recital en Heidelberg, falleció su encantadora hija Julia. Sobre 1895 la aquejó una cruel sordera, y el 26 de mayo de 1896 expiró.

Clara Wieck, que está considerada como inspiradora de Schumann y del escolástico Brahms, compuso algunas obras: varios «Lieder»; un Concierto para piano; un Trío; Romanzas y Variaciones para violín, y revisó la obra completa de Schumann.

ANGEL SAGARDÍA.





... en la recolección de almendras y aceitunas...

MINIATURA DE LA FALANGE FEMENINA EN MALLORCA

Por LUIS SEGURA MIRÓ

Fondo.

Mallorca ríe en el viento, en las costas, en los almendrales, en las grutas profundas, en sus mujeres. Mallorca ríe siempre, novia divina, espejándose en el cielo de donde cayera. Y es su sonrisa de mujer feliz, enamorada o madre, querida del cielo y adorada del mar.

Mallorca no ha sentido nunca el dolor. Hasta el día que quisieron entristecerla unos hombres sin Dios, venidos por paga, supo sonreír empujando a sus hijos a la costa donde empezaba a abrirse la llaga. Y fueron, hijos de tal madre, sonriendo, presentando al sol sus bayonetas caladas que también parecían sonreír con sus reflejos.

Los navíos que llegan asisten a su alegría. La ven desde lejos en las calas solemnes del suroeste, que platican con los acantilados machos y duros. Es un dulce coloquio de novios, como todo lo de Mallorca. En Mallorca la Naturaleza se requiebra mutuamente. Hay un continuo amarse los azahares y el valle; los arroyuelos y la campiña; los trigales y las amapolas. Todo en la isla tiene esa dulzura de las palabras de amor, dichas entre floraciones románticas. La luna de Mallorca quiere al mar, y el sol a la tierra. Y, además, tierra y mar se quieren a la vez —para que no dude nada sin amarse— en un continuo beso de espumas.

Sobre ese fondo sensitivo no podían faltar unas mujeres dignas de tal lugar. Así, pues, permitidme que os enseñe esas mujeres mallorquinas que al cielo robaron el azul para sus camisas, a la noche, la negrura para sus faldas, y a los campos, las amapolas encendidas para sus boinas.

Tiempo de guerra.

No bien hubo pasado el estrecho —nuevo Mío Cid laureado— nuestro señor de la Cruzada, por el micrófono de Radio Mallorca rompió el sobrecogido silencio de los hogares una voz femenina que trajo a los corazones la primera llamada del sacrificio para la resurrección de la Patria. Fué el impaciente alabonazo que repercutió en las mujeres como el que da el peregrino solitario bajo les estrellas del invierno, aterido y cansado. Uno y otro no pueden ser desoídos, y las mozas de Mallorca, hijas todas de una misma madre, contestaron como debían: abrieron la puerta, levantaron el brazo y gritaron ¡Arriba España! Se vistieron la camisa oscura llagada de rojo sobre el corazón y se aprestaron a cumplir con su deber. ¡Eran hermanas de los que se adoctrinaron por Aquel que dijo: «La vida es milicia y sacrificio.»

Mallorca empezaba a perfumarse de feminidad. Al principio fué solamente en los talleres de costura. De las manos femeninas ardidas de fe, de esperanza y de caridad salieron pijamas, chalecos, banderines, banderas, ropa interior... Todo para los mozos, que al encuadrarse en el Ejército de la Patria, empezaban a sentir sobre sus pechos la tersura femenina de las manos que cosieron la ropa que vestían. Más tarde debían sentir esas mismas manos sobre su propia carne abierta en heridas...

No se hizo esperar el momento. Mallorca es española y hubo de sufrir también el zarpazo de la fiera.

En un puerto mallorquín con nombre divino se clavó una punta de la estrella solitaria. Los que llegaban traídos por el viento apocalíptico que cita Pemán en su poema, pusieron un pie en la isla; pero sólo uno. Antes de que afianzaran los dos sobre esa nuestra tierra hecha de versos deshojados, ya estaba la muchachada apuntando con sus fusiles para cortar, con los puntos finales de las balas, la continuación de la mala prosa sobre lo que era todo poema. Lucha de honor y de rescate. Otra vez enseñaban que los viejos honderos baleáricos no habían perdido su destreza y que si eran distintos los nombres y los vestidos, el árbol antiguo daba los mismos frutos.

Sobre los pechos primaverales florecieron rosas, y las mozas que supieron contestar a la voz del micrófono acudieron a cuidarlas con el solícito cariño de niñas que aprenden a ser madres o de madres que dejaron de ser niñas. Allá, sobre el campo de batalla, las mismas que antes hubiéranse desmayado a la vista de un pinchazo, se arrodillaban junto a las heridas y embalsaban las flores con los cendales de espuma que ellas mismas preparaban. Luego los llevaban a la ambulancia, apoyándoles sobre los hombros que nunca supieron de más difícil carga que la dulce de collares y pañolones. Sus camisas se tiñeron de sangre. De esa sangre encendida y española que tiene el mismo color que las flechas y el yugo. Así empezaban a gritar que el lirismo de Mallorca tiene su elemento épico que sabe despertarse cuando a España le clavan el lanzón en el costado donde lleva la isla.

Con el mismo desprendimiento continuaban las otras en los hospitales llevando la cruz de sangre sobre la manga, hermanas y novias de todos los heridos. Yo las he visto, sensitivas margaritas, con el botón rubio de los pistilos —que era su corazón— escondido bajo los blancos batines, ir de lecho en lecho repartiendo comida, repartiendo tabaco, repartiendo consuelos y —lo que más agradecían los postrados— repartiendo sonrisas...

Y a tanto llegó su sacrificio que, como si fuera poco el que suponía a su sensibilidad la vista de la sangre, de los vendajes, de los muñones, de los cabellos desmayados sobre los rostros flácidos, no hubo muchacha que no presentara, desnudo, el terso mármol de su brazo para que tomaran de su vetado la sangre que necesitaran. ¡No querían avergonzarse de ser menos que sus hermanos, que dieron la suya por ellas!

Y luego las otras, aquellas que dejaron sus paseos, la pueril conversación con las amigas, la molicie y solaz de la novela leída en la tibieza de su casa para lanzarse, españolas también, a suplir a los hombres que estaban luchando para abrir el camino que debía seguir España para volver a su sitio.

Faltaban brazos masculinos, y ellas tomaron la carga para sí. Eran las mismas que antes hablaban de teatros, de ropa y de



novios. Y sucedió que estos mismos novios de los cuales hablaban los dieron la pauta, la directriz, haciéndoles ver cómo se conducen los españoles que saben historia.

Y se hizo la visión del camino de Damasco. Dejaron sus paseos, olvidaron sus coloquios, tiraron las novelas y saltando a los laboratorios, a los talleres, a los puestos que les señalaban, empezaron a perfumarlo todo de gracia, de exquisitez, de feminidad y sacrificio. Perdieron su fraseología extranjera y olvidaron los vocablos ingleses que llenaban sus conversaciones mundanas. Por un milagro del patriotismo se expresaban netamente en español, y en las despedidas ya se decía: «Buenas tardes» o «Adiós».

Se encontraban en condiciones de desarrollar su misión y se hicieron madres en los Comedores infantiles; hermanas de la caridad en los hospitales; campesinas en la Hermandad de la ciudad y el campo...

Era la mujer creada por Dios, sin deformación de modismos extraños ni modas impuestas, las que se veían en el local de la Falange Femenina, marcando los billetajes de la lotería, en las funciones benéficas, postulando por las calles. Era la mujer de Severo Catalina, descendiente de Santa Teresa y de Ysabel.

Y era bonito verlas partir con el ancho sombrero de paja y el delantal oscuro sobre la blusa blanca a la recolección de las almendras o las aceitunas. A cortar las flores que vendían después en los alegres puestos donde los mozos las confundían con las flores mismas. A cuidar las gallinas, los gazapos, las abejas...

Era bonito ver cómo el campo y la ciudad se querían en el abrazo de sus mujeres hermanadas, sin odios, sin rencores, bajo el cielo azul todo claridad y pureza.

Era bonito también ver cómo las mozas mallorquinas obsequiaban a los marinos españoles de quienes estaban encargadas por orden de la Jefe Nacional

Sí; ellas tuvieron el honor de ser nombradas madrecitas de aquellos bravos que llegaban a Mallorca con su sonrisa preparada tras una canción de mar, después de escribir sus hazañas silenciosas en el libro azul de las aguas marinas. Y respondieron plenamente las muchachas mallorquinas multiplicándose, ansiosas de superarse, de ser más que las otras, de cumplir con creces.

Mallorca es marinera y no se la podía obsequiar mejor. Y lo agradecieron las mujeres desvelándose para atenderlos en el «Día del Marino»; llorando —¡llorando, sí, que yo las vi!— aquel domingo de marzo en que los huérfanos del BALEARES volvían entre los campanillazos de las ambulancias, cantando el «Cara al sol», en medio de su agonía y los muñones que enseñaban, sonriendo..., y ocultando la Cruz de los Caídos —que en Mallorca es de madera como los palos mayores y está mirando al mar— con flores, con muchas flores, con muchísimas flores...

Así la isla fué como una gran mujer por tantas de mujeres grandes. Era como el perfume de la nueva floración de España. La Portinari del Dante, la Laura de Petrarca, Isabel de Segura, Agustina... Mujeres latinas de corazón y entendimiento. Mujeres que lloraban. Mujeres que sabían arrancarse el corazón para continuar la vida de su Patria.

Y así Mallorca —mujer— supo parir tantas Mujeres que el Caudillo quiso premiarla en el gran banquete de Medina del Campo, condecorándola con la Y roja de Santa Ysabel de España, la madre de todas...

Tiempo de paz.

Ya las aguas del río embocaron al mar. El clarín de la guerra sonó por última vez, emocionado, empezando esa segunda parte de la guerra que se llama la Paz.

Volvieron los hombres que se fueron a entronizar el reinado de España genuinamente española. Unos dieron su vida opositando al cielo, otros su sangre. Los que vuelven, como las regresiones geológicas del mar, van ocupando sus antiguos terrenos, cediendo las mujeres los lugares que dignificaron con su presencia y su sacrificio. Por todas partes hallan ese perfume universal e insustituible que dejan las manos femeninas. Es algo así como el olor por el que se adivina que hubo rosas. Y se trabaja con más gusto, con más entusiasmo. El pensamiento trae presencias simpáticas. Cuando ellos estaban defendiendo la línea de plata del Ebro o los romerales de la sierra de Cavalls, aquí había unas muchachas haciendo historia también. Y sonríen...

Ahora, que el río de la lucha embocó al mar de la Victoria, siguen las aguas, seguras, organizándose los resortes de la vida.

Y el elemento épico de Mallorca se aduerme otra vez sobre la almohada luminosa del lirismo isleño, cumplida ya su misión.

Las mujeres, ejemplarizadas por la lección que duró tres años, parecen más dignas de ser madres después de pasar por novias de nuestra España dolorosa.

Mensualmente —¡oh, valor de las enseñanzas del Profeta!— depositan una corona de flores a los pies del nombre de José Antonio. Es la ofrenda de la feminidad al que fué todo corazón.

... desvelándose en el cuidado de los heridos...



... llevando sus obsequios en el Día del Marino...



... vistiendo en simpáticas fiestas el traje del país.

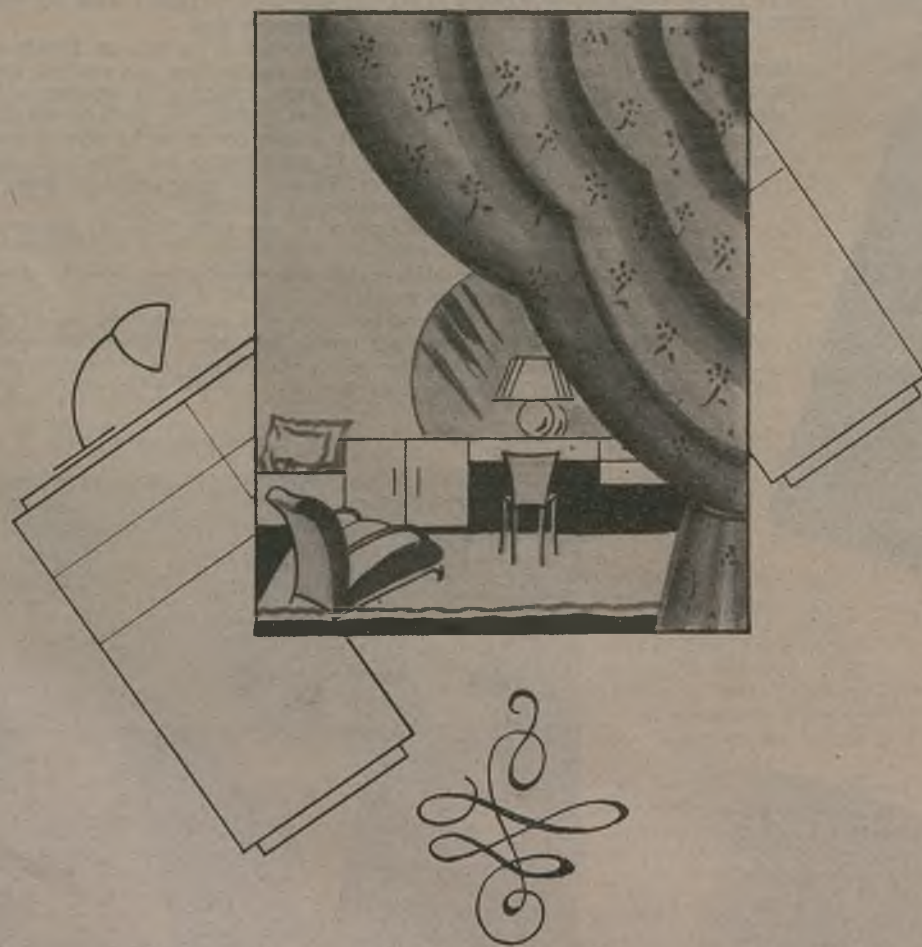


... trabajando en las oficinas.

J. G. Girod. (S.A.E.)

VELAZQUEZ 32

(Esquina a Goya)



Muebles de estilo
Decoración
Instalación de oficinas

AJUAR N.º 1

1 Bata de crespón o popelín con dos grupos de plisados en el delantero; cuerpo, puños y cuello con festones y bодоques.



2, 3 Sostén y pantalón de popelín bordado, sostén de bieses montados sobre patrón y unidos con un calado.

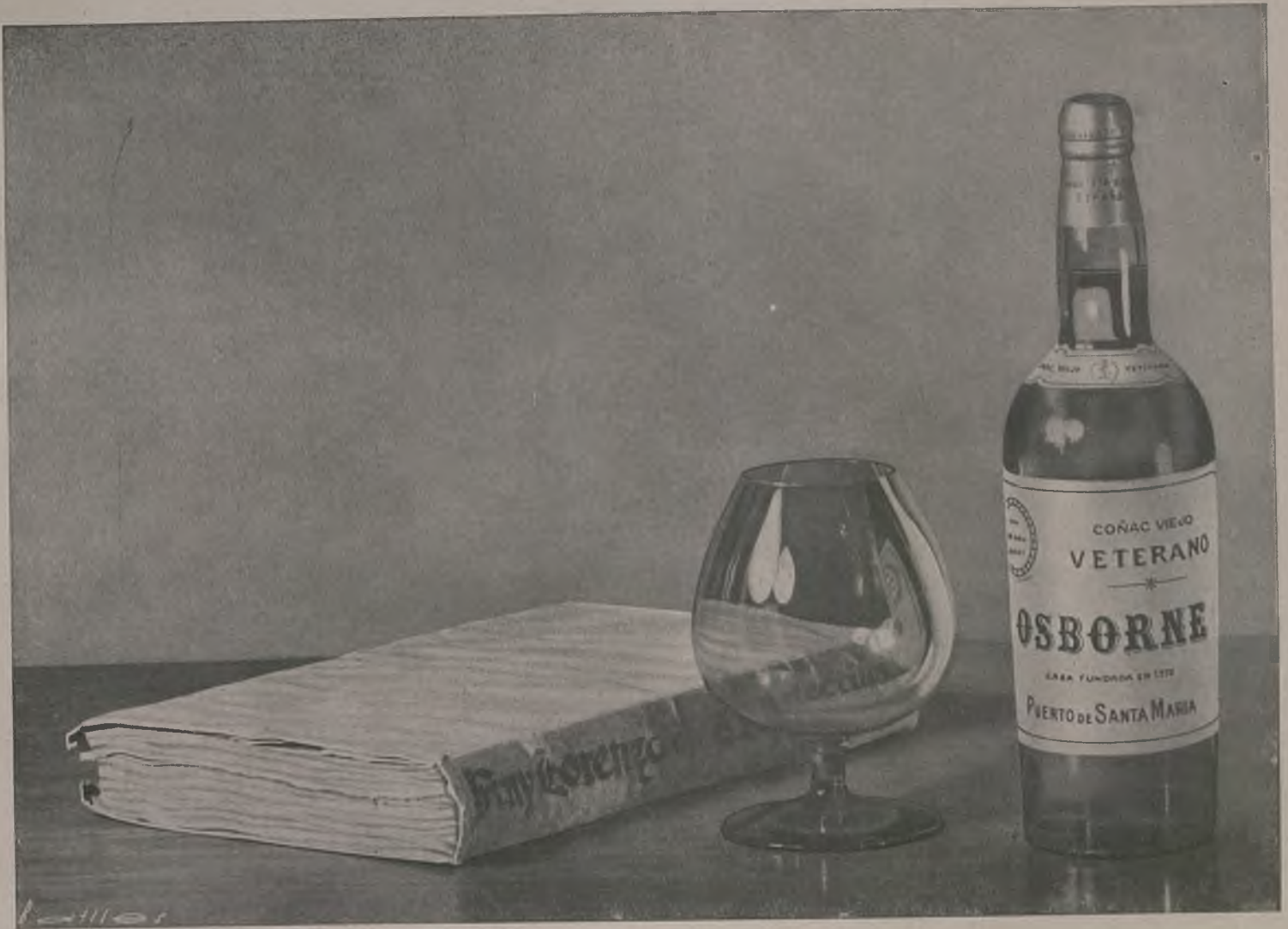


4, 5, 6 Camisón, pijama y combinación del mismo género.

ROPA INTERIOR
DEL AJUAR N.º 2



- 1 Pijama de crespón, bieses de crep satin.
- 2 Camisón de crespón rosa, cortado al bias.
- 3, 4 Pantalón y sostén, con tiras de crep satin. El sostén de bieses montados sobre patrón y unidos con un calado.
- 5 Bata de lana azul.
- 6 Combinación de crespón rosa.





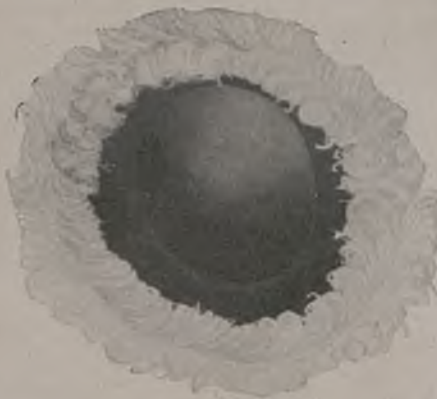
A IRES demagógicos arrancaron el sombrero de la cabeza de los españoles, llevándose en su rodar algunas costumbres muy bellas, que se perdieron a lo largo de la trayectoria que describió antes de desaparecer en la oscuridad de las cosas pasadas de moda. Con él se fué aquel ademán de respetuosa cordialidad con el que se acogía el paso de la Bandera, el encuentro con la dama amiga y la solemne inclinación con que correspondía a este saludo, el anciano caballero que conoció nuestra gracia infantil. Todas estas pequeñas ceremonias de las cosas sin importancia, reflejo pálido de un protocolo más complicado, fueron arrastradas por las corrientes democráticas que alteraron durante un lustro la buena armonía y el buen sentido de una nación de arraigadas tradiciones y de un inalienable abolengo histórico, que haciendo una pirueta de gran dama deseosa de correr una loca aventura, se jugó la tranquilidad y el decoro, ocultando su dignidad bajo unos andrajos que habían de acarrearle trágicas consecuencias.

También desapareció del traje infantil aquella gorra de marineru, (¿os acordáis?), que era como una prolongación del colegio, siempre recordando sobre nuestra frente su cinta de seda negra y grabados en letras de oro los nombres que hicieron gloriosa nuestra historia: Carlos V, Lepanto, Méndez Núñez...

* * *

El sombrero sigue de cerca la Historia, cubriéndola en sus páginas más vistosas. Presta heráldica al blasón de los cardenales y establece una fórmula de acercamiento del monarca absoluto a la más alta representación de sus vasallos, en el acto de cubrirse de Grandes de España. Da nombre a un regimiento. La guardia «Chamberga». Durante las luchas entre Doña Mariana y Don Juan de Austria, esposa e hijo bastardo, respectivamente, de Felipe IV y en tiempos de Carlos II, decidió, la primera, crear la guardia real, cuyo proyecto había sido propuesto por el conde de Peñaranda, que tenía muchos enemigos; mas Doña Mariana, sin hacer caso de los que se oponían a su realización, decidió ponerlo en práctica, nombrando coronel al leal marqués de Aytona, y oficiales a jóvenes de la aristocracia. El llamativo uniforme adoptado era semejante al que usaron en la guerra de Portugal las tropas del general inglés Shomberg, y «chambergos» llamó el pueblo a los del regimiento, y «Chamberga» a la guardia que se desprestigió muy pronto por los desmanes que cometieron los soldados.

El Conde de Fernán-Núñez tuvo su prestancia señorial y castiza, como corresponde al noble español de finales del siglo XVIII. Goya le retrató con capa y el típico sombrero que realza magníficamente su arrogancia.



Sombrero 1700



1780



1750

Produce «motines»: recuérdese el célebre del Domingo de Ramos de 1766 (23 de marzo), conocido vulgarmente con el nombre de «motín de Esquilache». Provocado por el decreto del 22 de enero de 1766 por el que este ministro de Carlos III obligaba a todos los que gozasen sueldo del Estado, a llevar capa corta o redingot, peluquín o pelo propio y sombrero de tres picos en lugar del redondo, órdenes que se dieron luego con carácter general (10 de marzo). Esto exacerbó los ánimos en contra de dicho ministro, que no gozaba de gran popularidad, echándose a la calle el vecindario madrileño a los gritos de: «¡ Viva España! ¡ Viva el Rey! ¡ Muera Esquilache!» Este fué destituido (26 de marzo) y escoltado hasta Cartagena, en donde embarcó con rumbo a Italia. Es también el sombrero el peldaño por el que se escala el más alto de los tronos de la Tierra: El Pontificado. El «capello» cardenalicio es la dignidad que lleva a la Silla de San Pedro.

* * *

Su elegancia en el atavío del hombre es indiscutible. Da al traje relieves insospechados y armoniza el conjunto completándolo y pres-tándole una dignidad de que carecería la indumentaria sin esta nota de seriedad. La Pintura muestra como ninguna otra manifestación del Arte cómo puede realzar el sombrero la prestancia personal, y

El "motín de Esquilache" es una de las más originales revueltas que puedan contarse en las historias de la política menor. Todo un pueblo castizo se opuso tenazmente a desprenderse de dos típicas prendas: la capa larga y el chambergo, el sombrero de ancha ala. El Poder Público quería evitar los emboscados que pululaban, incansables, frente a la autoridad...



EL

SOMBRERO ELEGANCIA Y CORTESIA

POR JOSE ENRIQUE DEL BUEY





Eduardo VII, el Rey elegante, impuso en Inglaterra la moda del sombrero flexible; sombrero cómodo que tiene su origen en el bombín del que rehuyó la dureza y la redonda rigidez.



He aquí una estampa bien curiosa: los elegantes pasean en pleno romanticismo por el Salón del Prado, en Madrid. Las chisteras destacan su alta copa. Estas chisteras, que eran un homenaje al invento de la época, la máquina de vapor, y que remedaban la chimenea de las locomotoras...

en otros casos crearla en donde no existía. Ved, si no, el maravilloso retrato que hiciera Van Dyck de Carlos I de Inglaterra, en el que este monarca viste la magnífica sencillez de un traje de equitación. El alto bastón en que apoya su mano derecha, es en ella un cetro; en tanto, la izquierda, adopta una actitud altanera (¿hacia el Parlamento o hacia la Posteridad?), doblándose sobre la cadera en elegante abandono. Mientras su cabeza, esta cabeza que no perdió majestad ni aun en el patíbulo, se levanta levemente en un gesto de desdenosa indiferencia, que no pudo ser extinguido más que con la muerte a que le condenara el terrible y puritano Cromwell. Y es también en este retrato único por la apasionante tragedia del retratado y por la arrogancia que indudablemente poseía, motivo fundamental, ya que el artista supo tan fielmente reflejarla bajo las negras alas de un sombrero.

Otro exponente de la fuerza expresiva de éste, es otro retrato, y esta vez pintado por Goya. El del séptimo conde y primer duque de Fernán-Núñez. Villa-Urrutia lo describe en su biografía «muy mozo, muy gallardo, con ceñido pantalón y botas a lo húsar, airosa capa y descomunal sombrero de tres picos». En efecto, Don Carlos Gutiérrez de los Ríos y Sarmiento, futuro embajador de Fernando VII, aparece en toda su pujante juventud, apuesto y desafiando al mundo (había nacido en Lisboa), actitud a la que contribuye notablemente la graciosa postura del tricornio. También Rembrandt, cubre a sus «sindicos» y «burgomaestres», dándoles todo el carácter y la dignidad que su cometido exige.

Gorro de la revolución francesa



Sombrero de Napoleón



1797



1830



1835



Chistera moderna

El sombrero evoluciona y se identifica con la época que lo lleva. En el XVII, sus amplias alas se vuelven hacia arriba, formando un triángulo, casi un corazón, «as de coeur», de este siglo enciclopédico y galante. El Directorio le imprime una forma arlequinésca en la testa absurda de los «incroyables». Los «románticos» ofrecen, con sus copas cilíndricas, un aspecto como de anticipo de máquina de vapor. Hacen juntas su aparición las chimeneas de las primeras locomotoras y los reflejos de las primeras chisteras. 1880 es ya una época práctica. Edison realiza sus primeros experimentos, y el mundo entra en una fase de frivolidad en que triunfan los «couplés» de Mme. Judic y se impone el «marrón glacé». Entonces surge el sombrero «Derby», conocido en nuestro país por «hongo» o «bombín», que es un poco «marrón glacé» y un poco Edison. Hasta que Eduardo VII, entonces príncipe de Gales y rey de elegancias, lo hunde en su mitad, convirtiéndolo en algo blando y ligero, como un «vals» vienés, y en esta forma llega a nosotros.

En España alfombra el paso de las mujeres hermosas, y en las corridas de toros sirve para subrayar las «buenas faenas» de las «grandes tardes». Cuéntase que en una ocasión en que Ricardo Torres «Bombita» toreaba en San Sebastián (cómo no), tras un lance magnífico, una dama extranjera que presenciaba la corrida, sugestionada por el entusiasmo general, se quitó un fabuloso sombrero y lo arrojó a los pies del diestro entre el regocijo de los espectadores.

* * *

Tras la luctuosa tempestad que se desencadenó en nuestra amada Patria, doblemente amada por ser Nuestra Madre y porque ha sufrido, y restablecida la paz definitivamente en el corazón y en el cerebro de los españoles, que vuelva a ocupar el sombrero el lugar que le corresponde, y así, cuando volvamos a casa en esa hora encantadoramente familiar de «sentarse a la mesa» en la que todos aportamos las pequeñas impresiones de la jornada, podamos decir: «He saludado a la señora de X», y podamos decirlo, porque no habremos hecho ese gesto ambiguo que puede interpretarse como una inteligencia de cómplices de «película», pero que no debe aceptarse nunca como saludo. Y así, en el acto de descubrirnos, rubricáis en un ademán pleno de gentileza vuestra educación y buen gusto. Y no dudéis de que habréis adquirido con el sombrero, elegancia y cortesía.

Frente de Madrid

ESTA película recoge en el sentido más real la vida, los trastornos, las tragedias y las pasiones de la gran revolución española. Es la historia de dos jóvenes, Carmen y Javier, próximos a casarse, a quienes el destino separa al estallar la guerra civil: Carmen está en Madrid, y Javier es voluntario con los falangistas. La revolución anarco-comunista es espantosa. Fusilamientos, incendios y saqueos se suceden incansablemente. Los milicianos registran la casa de Carmen y arrastran a ésta a la cárcel, juntamente con su padre. Este es fusilado, pero Carmen se salva gracias a la intervención de un viejo obrero, horrorizado de la inaudita ferocidad roja. Mientras tanto, Javier, que combate en el frente de Madrid, recibe la misión de pasarse a la capital para llevar un mensaje cifrado; pero por un contratiempo es descubierto, y tras un tiroteo, resulta herido. A partir de este momento la película entra en su fase más dramática y se describe la vida de Carmen y Javier sobre el fondo terrible de la violencia roja...

Tal vez la nota más simpática del film, sea su ausencia de odio. Es una película de amor sobre un fondo de guerra y canta la unidad de todos los españoles, señalando como culpables de todo el mal a las gentes, a los agitadores rusos, a la canalla internacional.

Hay a veces frases que resumen la idea que ha tenido el autor y que aclaran ante el mundo cuál era la auténtica manera de pensar de los españoles. Una de ellas es cuando un comisario ruso, instalado en el S. I. M., de Madrid, exclama furioso: «¿Cómo quieren que descubramos un espía determinado en una ciudad donde medio vecindario es espía por afición?»

Conchita Montes es una revelación en el cine. Actriz por instinto, muchacha de fortísima personalidad, sólo precisaba de un papel como el que interpreta en "Frente de Madrid" para alcanzar un rango artístico en la primera fila del cinema europeo.



La nota más original de este film —dirigido por nuestro colaborador Edgar Neville— es la incorporación al cinema de elementos que no habían pensado actuar en él, y uno de los mayores méritos es la manera armónica con que se ha encuadrado su actuación junto con los ya profesionales. Rivelles y Conchita Montes soportan todo el peso de la película con naturalidad en el juego dramático. Juan de Landa presta al personaje misterioso que encarna un auténtico palpitar humano. Otros grupos

de actores intervienen en "Frente de Madrid"; algunos profesionales como Manuel Miranda, Crisanta Blasco, López Estrada. Los tres, en sus difíciles papeles, encarnan maravillosamente los tipos repulsivos que representan. Así como Mimi Muñoz y Guerra lo hacen, de sus personajes, simpáticos. Junto a éstos, otros actores del Teatro de la Falange: Blanca Silos, Manuel Morán y Carlos Muñoz, los tres admirables de técnica y de dicción. Los recién llegados al cine han conseguido con-

servar en escena la naturalidad de la vida corriente, Oficiales auténticos del ejército, actores aficionados, profesionales experimentados, todos ellos tienen un tono armónico, sus actuaciones están "orquestradas" con mano maestra. Esta aparición en nuestras pantallas de rostros nuevos, de gentes inéditas, producirá un efecto saludable, ya que era una necesidad urgente en nuestro cinema. "Frente de Madrid", titúlase "Carmen entre los rojos" en las pantallas extranjeras. Ha sido estrenado este film en 32 cines de Italia al mismo tiempo.



**NOTICIARIO
CINEMATOGRAFICO**



La publicidad gráfica se perfecciona a diario y como testimonio de esta aseveración nuestra, véase esta fotografía de los Hermanos Marx en "Un día en las Carreras", que refleja perfectamente el dinamismo y la comicidad de este film.



Es muy posible que ya conozcan ustedes esta familia, al menos de nombre. Son ellos, el Juez Harvey, bueno, justo y severo. Su noble esposa, todo dulzura y bondad. Los dos retoños, Martita y Andrés, rebosantes de juventud y picardía. La Familia del Juez Harvey, está recorriendo España triunfalmente. En los estudios de "Metro Goldwyn Mayer", les llaman por su verdadero nombre, que creemos ya saben ustedes; pero por si acaso, anótelo: Lewis Stone, Fay Holden, Cecelia Parker, Mickey Rooney.



Una de las películas que más sensación produce en todas partes es FORJA DE HOMBRES, por la transcendencia del tema que trata y por la sobriedad y justeza en la interpretación de la persona del Padre Flanagan, recaída en el gran actor Spencer Tracy, que vive el personaje. Casi a la misma altura se coloca Mickey Rooney, interpretando al muchacho rebelde Whitey Marsh. El trabajo de ambos les ha valido el calificativo de los "dos mejores actores cinematográficos del mundo".



Romeo y Julieta

LA filmación de una obra clásica como ROMEO Y JULIETA es una empresa tan atrevida como difícil. «Metro Goldwyn Mayer», en su afán de presentar una película perfecta, haciendo toda la justicia que merece su autor, buscó en este caso el asesoramiento de historiólogos, arquitectos y famosos literatos dedicados al estudio de la obra shakespeariana. El respeto que ROMEO Y JULIETA ha obtenido por parte de la casa productora, queda expresado en la declaración hecha por el catedrático William Strunk Jr., de la Universidad Cornell en el Estado de Nueva York: «Con gran sorpresa me ví invitado a tomar parte en los preparativos de la filmación de este gran clásico. La explicación que en las oficinas de «Metro Goldwyn Mayer» me dieron, fué esta: "USTED REPRESENTARÁ EN ESTE CASO LOS INTERESES DEL AUTOR Y VELARÁ PARA QUE NO SE HAGA NINGUNA INJUSTICIA A SU OBRA". Asistí a varias reuniones en que se trató del arreglo para el argumento del film ROMEO Y JULIETA y en seguida me di cuenta de que se consideraba al autor ante todo y que no hacía falta mi protección. Puedo asegurar que el diálogo es fiel a los versos de Shakespeare, así como la acción lo es a la obra.»

Al expresarse así el Catedrático Strunk, reconoce el cuidado y atención que «Metro Goldwyn Mayer», como editora, Norma Shearer, Leslie Howard, Jhon Barrymore, junto con los demás artistas y el Director George Cukor, han puesto en la producción de ROMEO Y JULIETA.





BODEGAS MONTERO

FUNDADAS EN 1908

VINOS
VERMOUTH
COÑAC

VERMOUTH
CABALLO BLANCO

EL APERITIVO DE ESPAÑA



ALMENDRALEJO
(BADAJOZ)



¡¡RESULTADO DE NUESTRO GRAN CONCURSO!!

Publicamos a continuación el resultado de nuestro **GRAN CONCURSO**. "Y" desea un sinfín de felicidades a las vencedoras y las comunica que dentro de unos días se pondrá en relación directa con ellas, y por escrito, a fin de que realicen el prometido viaje a Madrid y recojan los regalos ofrecidos.

He aquí el acta:

"En Madrid, a dos de febrero de mil novecientos cuarenta, en el edificio de la Delegación Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., y en el departamento de la Revista "Y",

ANTE el asesor Jurídico de dicha Delegación, y tras haberse procedido con fecha treinta y uno de enero último a cerrar y lacrar el sobre que contenía todos los resguardos recibidos hasta tal día, según las bases establecidas en el "Gran concurso", tiene lugar la apertura del citado sobre:

Examinadas las soluciones remitidas y co- tejadas con el premio mayor de la Lotería Nacional sorteada el primero de febrero, que resultó ser el **trece mil seiscientos noventa y siete**, han sido premiadas con los tres grandes lotes de regalos, las siguientes concursantes:

AMPARO RAIGADA SALGADO, de Villagarcía (Pontevedra), que envió el trece mil quinientos ochenta.

ASUNCIÓN LÓPEZ COBO, de Cuenca, con el trece mil quinientos cincuenta y cuatro, y

CARMEN ROMERO CALDAS, de Hellín (Albacete), con el trece mil quinientos cuarenta y dos.

Cuyos números son los más aproximados al referido trece mil seiscientos noventa y siete."

UNA SORPRESA PARA NUESTRAS CONCURSANTES

"Y" ofrece como regalo una colección completa de la Revista "Y" desde el número primero al último publicados, a las vencedoras del **GRAN CONCURSO** y a aquellas suscriptoras que enviaron números dentro del 13.000. La única condición que imponemos a nuestras favorecidas es que han de pasarse, o enviar a alguien a recoger esta colección de "Y" a nuestro domicilio de Madrid, Plaza de Colón n.º 1.

Para las miles de concursantes de nuestro primer **GRAN CONCURSO** enviamos las mejores muestras de agradecimiento y la promesa de organizar muy próximamente otros Concursos que habrán de llamar gratamente la atención de nuestras lectoras.

He aquí los nombres de las suscriptoras que pueden recoger la colección de "Y".

- 13410 Cristina Sierra Miguez, Villamartín de Valdeorraz, "Os Canelos" (Orense).
- 13459 Carmen Díez Lacave, Jerez de la Frontera.
- 13489 Gloria Reig Peñarrubia, Minglanilla (Cuenca).
- 13420 Pepita Rodríguez Balbás, Torquemada (Palencia).
- 13468 Lola Ceballos Díaz, Los Corrales de Buelna (Santander).
- 13338 Julita Rodríguez de Parada, Madrid.
- 13524 Ana María Mayorgaz Giménez Roca, Capilla de Almogía (Málaga).
- 13004 Mercedes Hernández Escriba, Mahón (Balears).
- 13013 Pilar Pedraza Segura, Villanueva de Córdoba.
- 13070 Emilia Sicilia Muñoz, Villagarcía Dapillo (Almería).
- 13133 María Ayo Pérez, El Pedroso (Sevilla).
- 13137 Remedios Anaya Tripijana, Serón (Almería).
- 13150 Mercedes Gómez Pérez, Bilbao.
- 13159 Ana María Serratosa Luque, La Indiana, Ronda (Málaga).
- 13276 María Ruiz de Ristori, Jerez de la Frontera (Cádiz).
- 13897 Ecequiela Flores, Villaverde de Medina (Valladolid).
- 13892 Concepción Nudi y Ruiz de Somavia, San Lúcar de Barrameda (Sevilla).
- 13856 Josefa Curto Curto, Plasencia (Cáceres).

LA Eterna Lucha

—¡Esperadme! ¡No puedo seguirlos!

Allá iban los tres, colina abajo, sorteando árboles, evitando riscos. Sofía, delante, con las manos en los bolsillos del abrigo cruzado, apenas parecía agitarse; ni siquiera necesitaba de sus brazos para guardar el equilibrio en la vertiginosa bajada. Raimundo y Félix, con el aleteo de sus brazos abiertos, la seguían descompuestos, abrazándose a los troncos que encontraban a su paso.

—¡Esperad! —gritaba, muy rezagada, Matilde— ¡Que me caigo! ¡No puedo correr!

La franja gris de la carretera aparece, por fin, entre el verde de los pinos. Sofía salta la cuneta y se vuelve, sonriente, a contemplar la azarosa carrera de sus amigos, hasta el salto torpe, al salvar la profunda zanja.

—¡Vamos! ¡Ligero! —ordena Raimundo, impaciente, a su hermana.

—¡Si no queréis esperarme, marcháos; yo no puedo bajar más de prisa!

—¡Más despacio, querrás decir! —replica Félix a su novia.

Matilde baja con la mayor parsimonia, afianzando el pie antes de confiarle el peso del cuerpo para aventurarse a otro paso.

Félix, una vez consumada la proeza de bajar corriendo, a saltos, como Sofía y Raimundo, comprende la poca delicadeza de su acto. Dejar sola a Matilde, su prometida, en tan apurado trance, no era propio de un caballero. Vuelve a subir y le ofrece ayuda.

Ahora, con la ayuda de Félix, el descenso es aún más lento.

—¡Se nos va a hacer tarde! —advierte Raimundo a voces, utilizando las manos a modo de portavoz.

—Si apenas son las seis—observa Sofía, después de consultar el relojito, ceñido a su muñeca.

—Está anocheciendo y casi no tengo baterías. Si hubiera de encender los faros nos expondríamos a quedarnos en el trayecto.

Raimundo se ha puesto al volante. Sofía se sienta a su lado. Matilde y Félix han saltado la cuneta con trabajos y vacilaciones y se han acomodado en el coche, detrás de ellos. Raimundo masculla unas palabras de impaciencia, maneja los mandos de arranque, y el coche entra en movimiento. Félix se inclina con frecuencia hacia adelante para hablar a Sofía y apoya las manos en el respaldo de su asiento. Ella, al volverse para contestarle, casi le roza la mano con su cara. Una vez ha llegado él a sentir el contacto fresco de la mejilla rosada.

Raimundo ha lanzado el coche a toda velocidad. Recostado en el respaldo, con las manos abandonadas sobre el volante, lo gobierna con movimientos suaves; va sorteando carros y bueyes; adelanta a otros coches; toma las

curvas con un centrifugo rechinar de neumáticos; atraviesa prados y pueblos y llega, al fin, a los suburbios de la capital. Confiaba las incidencias del viaje a los movimientos reflejos y se aplicaba en mantener aquella deliciosa atención de Sofía, que tan bien sabía olvidarse y anularse para escuchar a su interlocutor. Félix se esforzaba en rivalizar con él, provocando la alegría fácil de la joven, con retruécanos y parecidos.

Raimundo está admirado de su descubrimiento. Existían muchachas de aspecto sobrio, desprovistas de incentivos aparentes; que le atraían sin la menor coquetería, capaces de interesarse en las cuestiones que le preocupaban a él. Podía darse en una misma persona la amenidad del compañero y la delicadeza femenina. Sofía no era la mujer, tal y como la realidad le había obligado a concebirla; es decir, el enemigo débil, pero temible; astuto y porfiado.

A pesar de su diversa formación intelectual, se habían manifestado entre ambos sorprendentes coincidencias de criterio, emocionantes analogías sentimentales e inquietudes comunes.

Con las primeras sombras entraron en la ciudad. A la puerta de casa de Matilde y Rai-

mundo, Félix se despide de su novia; las dos amigas suben con ágil rapidez a aislarse en el gabinete del piano y Raimundo lleva el coche a encerrar.

Sofía había venido a ver a Matilde, temprano, después de almorzar. Aspiraba a aliviar su pesadumbre con el consejo de la amiga, pero no pudo quedarse sola con ella, y aquel paseo improvisado a la Sierra la había obligado a aplazar su propósito. Como, entre los pinos, insinuara a Matilde el deseo de hablarle en secreto, le prometió ésta escucharla, de vuelta.

Ahora, las dos amigas se hallan frente a frente, en la soledad.

—Somos amigos de siempre —empieza Sofía—; nos conocimos los cinco, de niños, jugando en el paseo. Tres chicas y dos chicos. En nuestros juegos observábamos reglas y convenios con escrupulosa fidelidad; cada uno llenaba su cometido, de corazón, sin inmiscuirse en el de los otros. Jamás una censura ni una disputa. Nada podía turbar nuestra armonía. Nos prometimos amistad perpetua. Con el crecimiento se han ido dibujando nuestros caracteres, han ido surgiendo diferencias de todos los órdenes, pero no hemos faltado a la promesa de nuestra infancia, y hoy continuamos viéndonos casi a diario. Cada uno sigue



—¡Dame la mano! ¡Pronto! ¡No puedo parar! —suplica ella, lanzada en involuntaria carrera descendente.

su propia ruta en la vida, y continuamos unidos por el entusiasmo y buena fe que ponemos, como antes, en nuestros juegos, convertidos hoy en deportes de toda clase y en las más sanas diversiones: la nieve, el tenis, el remo, la natación. Hemos proscrito el baile y la bebida.


Insensiblemente, sin darnos cuenta, hemos pasado de la niñez a la juventud. A pesar del desarrollo de nuestros cuerpos, continuamos siendo Tina, Mona, Fita, Pipo y Quinito. Quiero decirte que vivimos en plena infancia; que la inocencia de aquellos años perdura entre nosotros.

Pipo y Quinito son hoy, para muchos, don José y don Joaquín, pero cuando se reúnen con nosotras, sus voces se atiplan, nos hablan con miradas de niño y nos entusiasmos con cualquier competencia. «¡A ver quién llega primero!», propone uno; o «Yo salto más que tú», desafía el otro.

Nosotras hemos alargado nuestras faldas, y a pesar de nuestro desarrollo no tendríamos inconveniente en reunirnos a jugar con ellos, vestidas como a los siete años. Nos parecería lo más lógico. Pero nada. Ya no somos niños. Esto es una ilusión. Perseveramos en nuestra manía y nos obstinamos en vivir en plena niñez; sin tener en cuenta que somos hombres y mujeres. Ninguno se atreve a arrosstrar el rubor de decir a los demás: «Se han acabado los juegos. Ya somos mayores y hay que empezar a vivir en serio».

Mis sentimientos por Quinito se han ido transformando, poco a poco. Cuando volvemos de la Sierra, con fatiga en las piernas y los skis al hombro, el desencanto de la separación ya no se parece a la promesa con que nos retirábamos antaño, al fin de una tarde de agitación y de juego incesante, soñando con nuestra próxima reunión. Ahora, quisiera verle todos los días y a todas horas, atraer toda su atención y toda su ternura, seguirle a todas partes y vigilar, celosa, sus sentimientos. El sigue viendo en mí a la Fita de siempre, con la falda corta y las rodillas curtidas. No quiere apercibirse de que me he convertido en mujer, ni de que mis sentimientos han evolucionado, como mi cuerpo.

Y ha ocurrido una cosa horrible. Cada uno de nosotros ha desenvuelto, entre sus relaciones, su propia personalidad, desconocida o vagamente sospechada en nuestro grupo. Quinito no es Quinito más que entre nosotros. En el Mundo es Joaquín Portillo, y ha conocido a Carmen Pruneda, a la que la pobre Fita no puede disputarle el cariño de su Quinito. El ni siquiera disimula sus sentimientos y hasta nos habla de ella con una vehemencia que me amarga y me atormenta. Ella le ha seducido con artes que yo ignoro, que no aprenderé nunca ni podría emplear. Me he de dominar para no echarme al cuello de Quinito, confesándole mi cariño y suplicándole que no me torture. Si me dejara llevar de mi impulso, con estas manifestaciones tan extrañas en nuestras costumbres, si él llegara a ver en mí un sentimiento no admitido en nuestros hábitos, me creería completamente desequilibrada, y tal confesión me llevaría al fracaso más rotundo. Quinito es hombre, y los hombres quieren creer que son ellos los que eligen a la que ha de ser su mujer. Nosotras hemos de ingeniarnos para que lo crean, sin renunciar a nuestra iniciativa. Yo me veo completamente desarmada para la contienda; mis ademanes son bruscos; mi paso es largo; no resisto tacones, ni carbón en las pestañas, ni colorette en los labios. Es muy triste, pero no puedo aspirar a su cariño, sino a condición de convertirme en una muñeca hipócrita; no podré seducirle más que con una belleza fingida a fuerza de afeites y artificios, embadurnándome la cara y sometiendo los pies a la tortura de un calzado convencional que dé a mis



—Ahora ya conoces mi tragedia. Necesito tus consejos. Me pongo en tus manos y deposito en ti toda mi confianza.

contorsiones de dolor, pobre semejanza con las agitaciones de una danza provocativa y ocultando con falsas sonrisas mi sufrimiento por tanta maceración. Habría de arrostrar la desazón de vigilar y moderar mis ademanes, de someter las expresiones del rostro a las exigencias de una máscara de drogas; los movimientos de la cabeza, a la corrección del peinado. Todo esto me ha parecido, durante mucho tiempo, imposible e indigno. Hoy, una de esas mujeres artificiales, amenaza llevarse mi felicidad y, para evitarlo, salto por encima de mis ideas, echo por tierra todas mis convicciones y me decido a luchar. Necesito armas y esas armas han de ser tan alevos y tan traidoras como las que emplea mi rival, como las que utilizan todas las mujeres para atraer y seducir a los hombres. La nobleza de alma y la sinceridad han fracasado y fracasarán siempre, frente a ese ente ingenuo, fatuo y sensual que es el hombre.

Tú sabes de galas y adornos, de inocencia fingida y de gestos que les enloquecen. Yo habría de ser torpe, al principio, en mi coquetería forzada. El arte de seducir entra poco a poco, con la adolescencia. No se adquiere, sin aprendizaje, a mi edad, el don de embelesar a los hombres.

—Bien poca te puedo dar. Si ese Quinito, amigo tuyo, te conoce desde niña y se ha enamorado de otra, a pesar de verte con frecuencia, encuentro difícil que sus sentimientos, puramente amistosos, hacia ti, puedan transformarse sin que medie una circunstancia imprevista capaz de impresionarle hasta el punto de provocar el cambio que tú deseas. ¿No has probado a despertarle celos?

—¡Celos! Las mismas dificultades que encuentro para conquistar su cariño me impiden atraer otros. ¡Fingirse enamorada de un indiferente! ¡¡Qué vileza!! ¡Mostrarme a sus ojos con sentimientos que me repugnan! ¡¡Monstruoso!! ¡Triste tragedia, tener que llegar a esa bajeza para alcanzar su amor!

—Así es. Esas son nuestras armas: Vileza e hipocresía. Y hemos de servirnos de ellas o sucumbir, como tú, pobre Sofía, desdeñada y olvidada, con tu nobleza franca. ¡Ellos lo

quieren! Ya lo ves. Has de elegir entre representar una comedia indigna o conformarte con el libro y el crepúsculo como únicos compañeros.

Sofía cierra los ojos y apoya la cabeza en el hombro de su amiga.

El padre de Matilde ha entrado en la estancia.

—No sabía que tenías una amiguita tan encantadora.

Se sienta junto a ellas y olvida que ha pasado de los cincuenta años.

* * *

Federico ha perdido el apetito. Ha desaparecido la viveza riente de sus ojos. En mesa, no habla y se levanta a los postres para encerrarse en su cuarto. Su rostro se reanima cuando se habla de Sofía. ¿Qué hacer para verla? Matilde no parecía propicia a invitarla. Vagaba, silenciosa, por la casa; extasiada tras los cristales, perdía la conciencia del tiempo, y cuando la llamaban, volvía a la realidad con un sobresalto.

Federico respeta el dolor de su hermana y no se atreve a importunarla con la pretensión de ver a Sofía. Félix ya no viene por las tardes. El susurro de los novios se había ido transformando en agrios diálogos, perceptibles aun sin aguzar el oído. Y un día, Matilde anunció en casa la ruptura definitiva.

—No lo tomes así, hija—su padre se inquietaba de verla abatida, la inducía a la indiferencia y al olvido—. Ese mequetrefe de Félix no es digno de tu dolor. Vuelve a reunirse con tus antiguas amigas. Sofía, esa jovencita tan simpática, no dejará, si la llamas, de venir a consolarte.

—Cualquiera antes que ella—Matilde rasgó su pesar con un despecho arrogante—. El día en que la conoció, empezó Félix a hacerse insostenible, y ahora la sigue a todas partes hasta ponerse en ridículo.

V. R. MONTESINOS.



¿tierras sin dolor?

Existen países famosos por sus bellezas naturales y hay regiones célebres por su riqueza y fertilidad.

Pero no se conoce ninguna nación en la tierra en que el hombre permanezca protegido contra el dolor sea de la naturaleza que sea... a no ser que hallase el remedio capaz en todo momento de liberarlo del dolor con rapidez y seguridad.—Este remedio altamente eficaz y desprovisto totalmente de acciones secundarias, está representado en nuestra patria por las

Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL



**PIDA VD. EL ECONÓMICO
SOBRE DE 2 TABLETAS**

"PERFUMES ROBILLARD"

CASA FUNDADA EN 1860



DE VENTA EN
TODAS LAS
PERFUMERÍAS
DE ESPAÑA

" PERFUMES ROBILLARD "



*S*ALUDA atentamente a su distinguida clientela y tiene la inmensa satisfacción de participarle que de nuevo puede ofrecerle sus preparados de perfumería y de belleza, tal como los elaboraba desde hace 25 años en España. Los comercios de perfumería son avisados de que pongo a su disposición algunas cantidades de ellos, desde mi Laboratorio de San Cugat del Vallés (Barcelona) España.



CONSULTORIOS DE BELLEZA

«VASCONCEL»

Avenida José Antonio (antes
Conde Peñalver), n.º 7, entlo.
M A D R I D
Ronda Universidad, 17, entlo.
B A R C E L O N A

Señora, gaste con orden

por ANGEL B. SANZ

(Concluye del número anterior.)

En la clasificación de gastos que hacía en mi artículo anterior, reservábamos para la directa administra-

cuando desaparece, debe preocupar a las amas de casa, tanto más cuanto más numerosa sea la familia.

Entre el ahorro y el seguro es aconsejable el primer sistema, que proporciona en momentos difíciles el numerario suficiente para resolver una situación difícil.

Al Estado corresponde vigilar el cumplimiento de las obligaciones de las compañías aseguradoras, y es momento decisivo el actual.

II. *Impuestos.*—Comprende este capítulo toda serie de contribuciones: cédulas personales, plato único, etcétera, y es completamente del hombre su administración.

III. *Atenciones sociales, morales y espirituales.*—Desnivela siempre los presupuestos familiares este capítulo. En él deben figurar como capítulos fijos, la ficha azul, las limosnas en porcentaje proporcional a los ingresos, nunca inferiores al 5 por 100 de los ingresos para sueldos superiores a 18.000 pesetas. Hacer esto es cumplir los preceptos cristianos y cola-



ción del jefe de la familia una serie de conceptos que vamos a describir. La mujer debe, también, intervenir en éstos, aconsejando, de acuerdo con la composición de su familia, en cuáles debe ser mayor la consignación.

I. *Previsión.*—Es aspiración del Estado Nacional Sindicalista extender a las clases medias el apoyo oficial en materia de previsión. Consideran que con sueldos superiores a 6.000 pesetas anuales la previsión debe correr a cargo de los trabajadores; es perfectamente utópico. Mientras esta justa aspiración se hace realidad, la mujer tiene un papel importantísimo en este aspecto de la cuestión. Debe aconsejar los seguros, proporcionales a los ingresos, e incluso sacrificar alguno de sus caprichos para que este renglón se satisfaga lo más ampliamente posible. Esta tragedia tan extendida de «llevarse la llave de la despensa» el jefe de familia



borar en el logro de un bienestar colectivo, único antídoto a las revoluciones sociales.

Se incluye también en este capítulo los libros, las revistas y las flores. Los jefes de familia tienen

Gralla Hermanos

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA

CONSTRUCCIÓN DE PARQUES Y JARDINES

PLANTAS DE INVERNADERO, ÁRBOLES Y ARBUSTOS

SE CORRESPONDE EN FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO Y ALEMÁN

JARDIN LÓPEZ DE HOYOS, 31 MODERNO TELÉFONO 50817

DESPACHO PLAZA DEL REY, 6 TELÉFONO 11301 MADRID

CONSULTORIO de HIGIENE y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven e Ilustre doctora en Farmacia, Ascensión Más-Guindal. Nuestra nueva colaboradora es una de las más relevantes figuras femeninas en estos estudios. Premio extraordinario en la licenciatura, publicista y conferenciante, sus intervenciones académicas le han proporcionado un justo renombre.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección respetando las siguientes condiciones: 1.º Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.º Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de "Noticias de Libros" y de "Grafología".—Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

UNA PREOCUPADA.—Para corregir los senos demasiado abultados y flácidos tiene usted la Cirugía Estética, con la que se obtienen resultados maravillosos (desde luego practicada por cirujano experto). Creo preferible ensaye otros medios; siempre estará a tiempo de recurrir a ella, si acaso le fracasan.

Aconsejan los especialistas, para disminuir el volumen de los senos, tomar, después de cada comida, una taza de té con cuatro gotas de tintura de iodo y suprimir en la alimentación las féculas y dulces.

Fricciónese con frecuencia con la siguiente solución: Alcohol alcanforado, 200 gramos; Agua de Lavanda, 150 gramos. Usted misma puede confeccionarse unas bolsitas de gasa, las llena con hojas de menta y unas cuantas flores de lavanda

y se coloca dos o tres entre los senos, sujetas con el sostén. Llévelas durante la noche también.

Para dar firmeza a los senos hágase por la noche un poco de masaje (moviendo circularmente la mano) con esta crema: Estearato triet en polvo, 175 gramos; Blanco de ballena, 10 gramos; Lecitina de soja, 10 gramos; Aceite de almendras dulces, 40 gramos; Glicerina, 80 gramos; Agua destilada de Hamamelis, 685 gramos.

YOTI.—Siento mucho no poder complacerla. Consulte con un buen oculista, que hará desaparecer todas esas molestias, y así no tendrá que privarse de salir por temor de estarse limpiando constantemente los ojos.

Sinceramente, le deseo una rápida mejoría.

EL ESPEJO MALLORQUIN

Lunas, vidrios, cristales

TALLERES Y DESPACHO ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR, 11 AL 15 CONDE DE AMPURIAS, 16 AL 24 TELÉFONO 2121 PALMA DE MALLORCA

TOMA TU TAMBIEN PARTE, SI
YA NO LO HUBIERES HECHO EN
LA GRAN OBRA

Auxilio Social



Suscribiendo
una

FICHA AZUL

A.-S. A. PALMA DE MALLORCA

la obligación de proporcionar a los suyos lecturas en consonancia con la edad de sus hijos, y también es necesario llevar de vez en cuando, lo más frecuentemente posible, flores que alegren el hogar. Las atenciones para con la mujer no deben terminar, cosa harto frecuente, el día de la boda, sino que deben prolongarse a lo largo de la vida.

Aquí se incluye también ¡ los regalos para los que se casan !

IV. *Distracciones.*—El espíritu necesita de sanos esparcimientos: Excursiones pequeñas, Cines, Teatros, Conciertos, Radio, son la compensación a la vida de trabajo, y el dinero gastado en estos conceptos es una de las inversiones más necesarias. En este capítulo se incluye también la lotería, al fin y a la postre es un impuesto más con el que contribuimos a las cargas nacionales.

V. *Transportes y viajes.*—Figuran, bajo esta rúbrica, los gastos del coche, cuando se posea, los de tranvía, metro, taxímetros y los viajes necesarios por las múltiples actividades de cada familia. Aconsejamos llevar detalladamente la cuenta del coche. Son escasas las personas a quienes hemos preguntado si saben lo que cuesta esta necesidad moderna, que debe ser cifrada cuidadosamente.

VI. *Comunicaciones.*—Gastos de sellos, telegramas, papel de escribir, etc., que supone al año un desembolso considerable.

VII. *Cultura y asistencia médico-farmacéutica.*—Quizás los dos conceptos más interesantes los hemos dejado para el final. Dice un aforismo internacional, que cuando se pierde la fortuna se ha perdido algo.

Cuando se pierda la salud se ha perdido *mucho*, y cuando se pierde la ilusión se ha perdido *todo*. Atender a sostener la ilusión en la vida, es, por lo tanto, lo fundamental, y para ello es necesario cultura, cultura de lujo. Al referirnos a este extremo insistimos en que no basta la formación profesional de los hi-



jos, base de su felicidad futura, sino que es preciso complementarla con asistencia a conferencias, conciertos, exposiciones, clases de idiomas, viajes. Todo cuanto se gaste en este sentido es crear la fortuna futura, y, sobre todo, cimentar la continuidad de la ilusión.

Las clases medias y aun las acomodadas han de modificar sus viejas ideas respecto a la herencia en bienes materiales. La situación actual del mundo acusa una marcada tendencia a la disminución del valor del dinero. Desde el punto de vista social, cuando los padres legan a sus hijos una profesión y una cultura, realizan una obra muy superior a cuando su sacrificio desemboca en el legado de bienes materiales, fungibles siempre y con tendencia a la desvalorización.

No vaciléis, pues, en gastar en cultura cuando vuestras disponibilidades os permitan; es un capital que se multiplica en *felicidad* que es *ilusión*.

Respecto a las atenciones de tipo sanitario no es necesario insistir. Tened siempre en vuestros hogares un botiquín lo más completo posible. Llamad al médico mejor en cuanto las enfermedades hagan su aparición. Cuidar la salud es evitar que su pérdida suponga *mucho* en vuestra vida.

En sustitución de los siete sobres femeninos es aconsejable al jefe de familia una agenda de bolsillo donde anote los gastos mensuales por estos siete conceptos.

Al terminar el año es imprescindible que, tanto la mujer como el marido, hagan el resumen de estas catorce cuentas, con lo que podréis llenar unos formularios que proporciona la Sección de Estadística del Ministerio del Trabajo, con lo que habréis prestado una valiosa cooperación al Estado.

Hay un problema grave planteado en las naciones, que es: saber si los sueldos están o no en relación con los precios, y ese problema sólo podrá resolverse cuando todas las familias hayan suministrado sinceramente los resultados de su presupuesto familiar. Con este material, los gobiernos podrán actuar sobre los ingresos y sobre los precios.

La vida necesita dinero. El dinero no tiene otra misión que el de satisfacer las necesidades de todo orden. Insisto en lo que os dije en mi primer artículo: Gastad, mujeres, gastad, pero *gastad* con orden para que, al estar satisfechas vuestras necesidades de todo orden, contribuyáis al bienestar de todos, que es, en suma, lograr vuestra propia felicidad.

C
A
L
V
I
C
I
E



por
SOFIA J

UN AMOR EXTRAÑO

por EUGENIO SUAREZ

Sobre sínople, una serpiente negra se abrazaba a un desmochado tronco. Un casco, rematando el escudo de tres cuarteles, y una cinta huyendo entre el volandero lambréquín. El lema: «Fiel, más allá de la Muerte».

Era noble Isabel y vivía en Castilla.

Gustaba vestir en Invierno largas hopalandas de terciopelo, y de pequeña soñó con un cucurucho medieval sobre la cabeza, desde cuyo pico se desvaneciera un velo color humo.

Vivía con la compañía física de su madre—vieja reseca y beata—y de algunos sirvientes viejos y gruñones, también en concordancia con un ambiente de austero romanticismo.

Era Otoño y hacía veinte fechas que el calendario recordaba el nacimiento de Isabel.



Alternaba Walter Scott con el Anuario de la Nobleza y los viejos chismes y leyendas castellanas «de hace muchísimo tiempo». Sentía el orgullo de su casta superior.

El agua se moría en los canales, para ir a estrellarse, desde las gárgolas, al patio de losas grandes y desiguales.

El cielo de Castilla era bajo y gris. A lo lejos—muy lejos—, se adivinaba alguna claridad, porque no existe nube capaz de cubrir la inmensa estepa.

En la biblioteca, Isabel.

Veinte años.

Adivinaba otra vida más agitada: trajes estampados, transparentes; risas, ir y venir, «flirts», inconsciencia... Indudablemente, prefería su tranquilidad, los tonos oscuros y la serena belleza de su cielo, que parecía reflejar la llanura como un espejo cubierto por gasa azul.

Isabel se removió inquieta.

¿Y el Amor?

No lo despreciaba. Al contrario, tenía deseos frenéticos de sentirlo.

Estaba persuadida de que sería de una emoción insospechada y maravilloso.

Carecía de paciencia para esperarle, pero...

¡Oh castigo de la mujer!

Estáis condenadas al pudor y al disimulo. ¡He ahí la sanción a vuestro delito original!

Isabel languidecía.

Veinte años.

...

Vinieron hombres con la guerra. La serpiente del escudo se retorció dolorosamente y, por las noches, silbaba irritada.

Todo cambió.



Veintiún años, Isabel; veintiún años.

Heridos de guerra en el pueblito.

Ella, trocó los vestidos oscuros por el blanco hábito de la enfermera, y su orgullo quedó amarilleando, como un pétalo, entre las hojas del Anuario de la Nobleza.

Había quien amaba a Isabel. Otros la deseaban.

Ella continuaba buscando afanosamente...

Un día ...

(Continúa en la página 57.)

SOLUCIONES

(Véase la página 4.)

♦ Dos viudas han tenido dos hijos. Cada viuda se casa con el hijo de la otra y cada matrimonio tiene una hija.

♦ Ha recorrido un cuarto de centímetro. Hay que tener en cuenta que los dos volúmenes se encuentran juntos, y la encuadernación de la primera página del primer volumen está pegada a la última del segundo volumen. Puesto que cada encuadernación tiene un octavo de centímetro, las dos tendrán un cuarto de centímetro. Esta es la distancia que ha recorrido el gusano.

♦ No hay nada más que verter un poco de agua en la lámpara, y como el petróleo es más ligero que el agua, éste subirá a la superficie y se pondrá a nivel de la mecha.

FABRICA DE
MEDIAS Y CALCETINES

ESPECIALIDAD EN COLORES SOLIDOS
Y NEGROS DIAZOTADOS

Viuda de Emilio Cortés

Gerona, n.º 33. - ALICANTE

¡Español!

SUSCRIBE UNA

Ficha azul

Ch. L. - Madrid.

TRANSPORTES
MUDANZAS
GUARDAMUEBLES

Vagones Capitonés

VIUDA DE PEDRO FLUITERS

Oficinas: BARQUILLO, 12
Teléfono 10039

GARAGES Y GUARDAMUEBLES
Murcia, n.º 10. - Teléfono 72778
Cadalso, n.º 18. - Teléfono 16330

MADRID

La duquesita

CONFITERIA-REPOSTERIA

Fernando VI, 2. - Teléf. 31934
M A D R I D

La España
CHOCOLATES

Felicita cordialmente a
sus clientes y les desea
un próspero año **1940**

ARTICULOS DE METAL • Especialidad en cierres y
fornituras para marroquinería

RAFAEL SOLER

Calle de Ramón Turró • M A L G R A T
Teléfono 30 • (BARCELONA)

El anuncio en "Y"
es el que
más se lee

El anuncio en "Y"
es el más
productivo

• DE JAMONES

ALMACEN • Dositeo López Vieito

Campomanes, 5
Teléfono 21705
MADRID

ALMACENES RODRIGUEZ

H I E R R O S
HERRAMIENTAS
LUBRICANTES

MERIDA

CUTIS FINO Y NACARADO

"RESTAURADOR CACHO"

IDEAL DE BELLEZA

Infalible para curar GRANOS, MANCHAS y PECAS de la piel.

COLEGIO DE

San Luis Gonzaga

DE ENSEÑANZA MEDIA
(Reconocido legalmente)

Z A F R A

SERAFIN MOLINA BENEYTO
MADERAS

Teléf. 124 R. MERIDA

USTED QUIERE CASARSE... PERO ANTES DESEA SABER...

CONSULTORIO JURIDICO CANONICO-CIVIL
POR EL DR. LUIS FERNANDEZ

En esta Sección daremos mayor o menor amplitud a las respuestas, según lo requiera la importancia y trascendencia de las preguntas o consultas que nos hagan nuestras simpaticísimas lectoras, procurando responder no ya con monosílabos, sino razonando los principios en que se fundamentan y procurando siempre complacer e ilustrar a nuestras queridas consultantes de forma que no les quede duda alguna sobre los extremos que les interesan. De esta manera, cada consulta puede ser una exposición clara que lleve la luz a todas nuestras lectoras, con lo cual vayan imponiéndose paulatinamente en todo cuanto a derecho y legislación matrimonial se refiere (N. de la R.)

Para acudir a esta nueva Sección, basta enviar la consulta acompañada de cuatro cupones, de los que se insertan dos en cada número de nuestra Revista.

M. V. I. (Barcelona).—La felicito a usted de todo corazón. Porque eso de que un joven inglés con un elevado cargo diplomático en la Embajada de Inglaterra, le haya prometido a usted, y esté dispuesto a convertirse de corazón al catolicismo para casarse canónicamente con usted, son dos triunfos que, aunque heterogéneos, dan una suma muy importante de simpatías y virtudes en su haber.

Y eso lo ha logrado usted por su cara bonita, como dicen en Valladolid. Nada; que para ese afortunado mortal, aunque sea inglés, usted es la Providencia en una de sus formas más halagüeñas y apetecibles. Ya ve usted lo que puede una muercita buena y cristiana, y... por qué caminos más floridos y primaverales lleva Dios a veces los recales a su redil. Sí; ya supongo que él también está bautizado, si profesa la religión protestante y, desde luego, no necesita volver a ser bautizado, si, como ya definió el Papa Esteban en el año 256, el bautismo se ha dado en el nombre de Cristo y con la invocación de la Santísima Trinidad. La sentencia contraria era la teoría de los herejes rebaptizantes.

Pero a pesar de estar él bauti-

zado, si no se convirtiera al Catolicismo, existiría entre ustedes, para contraer matrimonio, el impedimento de Mixta Religión, muy distinto del de Disparidad de Cultos. Voy a explicárselo en dos palabras: El impedimento de *disparidad de cultos* existe entre un bautizado en la Iglesia católica o a ella convertido, y uno no bautizado. Y el de *mixta religión* entre un bautizado en la Iglesia católica y otro, bautizado también, pero en una secta herética o cismática, v. gr., en una secta protestante cualquiera. El primero es *dirimente*, es decir, de tal naturaleza y gravedad, que hace inválido el matrimonio celebrado sin ser dispensado. Mientras que el segundo, es decir, el de mixta religión, como todos los de su clase, es *impediente*, o sea: que si se celebra el matrimonio sin obtener la dispensa necesaria, el matrimonio sería válido, pero ilícito por desobediencia grave a la Iglesia en materia grave. De éste la Santa Sede dispensa con mayor facilidad que de aquél; pero exige las mismas garantías para la no perversión del cónyuge católico y de su descendencia. Pero esto a usted no debe interesarle demasiado, ya que él desea convertirse. Póngale, pues, en contacto con un sacerdote católico que le perfeccione en las nociones que usted le ha adelantado en materia de religión, y con la gracia de Dios y con la gracia de usted, todo marchará sobre ruedas.

Y con respecto a esa preocupación que usted siente a veces por sí su abjuración del Protestantismo pudiera perjudicarle en su carrera diplomática, por ser esa la religión oficial de Inglaterra, puede usted estar tranquila. Mire usted: precisamente en estos últimos años se ha dado un gran paso en el Reino Unido hacia la Iglesia Católica. La Cámara de los Lores abrogó hace unos años las restricciones impuestas a la Religión Católica y que estaban en vigor desde Enrique VIII. El mismo Arzobispo protestante apoyó entonces la abrogación de aquellas leyes, por lo que el Sumo Pon-

tífice hubo de felicitar al pueblo inglés, diciéndole que aquel acontecimiento era un acto generoso digno de un gran pueblo. Mire usted, si no se ha modificado recientemente esa legislación, que al menos a mí no me consta lo haya sido, las únicas restricciones que aún quedan en Inglaterra son las siguientes:

Primera. Que ningún católico puede ser Rey de Inglaterra. Segunda. Que ningún católico puede ser canceller. Tercera. Que ningún católico puede nombrar cargos protestantes. Por lo demás, aun el título de Su Majestad, de tanta importancia e interés en los dominios ingleses, se acordó hace unos años que fuera el siguiente: «Jorge V, por la gracia de Dios, Rey del Reino Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, y de los dominios británicos más allá de los mares, Defensor de la Fe, Emperador de las Indias...» Es más; es una realidad que, nada menos que dentro del mismo Palacio Real de los Soberanos ingleses, existe una capilla católica con el Sagrado Corazón de Jesús, erigida por la no ha muchos años fallecida reina Alejandra, mujer de Eduardo VII, de quien corrió la voz por Inglaterra de que había muerto católica. Como usted ve, no hay obstáculo alguno para que su prometido obtenga triunfos culminantes en su carrera diplomática. ¡A no ser que, andando el tiempo, le diera por aspirar a ser Rey de Inglaterra y de sus Dominios...! Y para entonces...; ¡quién sabe!

H. de V. P. (Bilbao).—Supongo que usted sabe que la dote la constituyen los bienes y derechos que en este concepto la mujer aporta al matrimonio al tiempo de contraerlo y los que durante él adquiere por donación, herencia o legado con carácter dotal. Por lo tanto, dote es el conjunto de bienes que la mujer lleva al marido para ayudar a sostener con sus productos las cargas del mismo; en contraposición a los bienes parafernales, que son los que la mujer lleva al matrimonio sin incluirlos en la dote, o que adquiere después, sin incorporarles a ella, y de los cuales conserva el dominio y la administración.

Esto supuesto, vamos a su pregunta: Si la dote de usted fué *inestimada*, es decir, si usted conserva el dominio de los bienes que la constituyen, háyanse o no evaluado, no puede venderlos su marido sin su consentimiento, porque está obligado a restituir *los mismos bienes* (artículo 1.346 del Cod. Civ.) en el caso de disolución de la sociedad conyugal, salvo la excepción de que los bienes que la compon-

gan sean valores cotizables o bienes fungibles, en cuyo caso, por razón de su intrínseca inestabilidad, podrá enajenarlos con consentimiento de su mujer, a condición de invertir su importe en otros valores igualmente seguros. Y es que, en este caso, el marido es administrador usufructuario de los bienes que constituyen la dote inestimada, con los derechos y obligaciones anejas a la administración, salvo pequeñas modificaciones. Por eso tuvo que inscribir en el Registro, y a nombre de usted en calidad de dote, inestimada, todos los bienes muebles e inmuebles que hubiera recibido en tal concepto. Por el contrario, usted, en calidad de esposa, conserva el dominio de los bienes de la dote inestimada y puede enajenar, gravar e hipotecar los bienes de su dote, si, como supongo, es mayor de edad, con licencia de su marido, y si fuese menor, con licencia judicial (art. 1.361), en cuyo caso tendrá el marido obligación de constituir hipoteca.

Si su dote hubiera sido *estimada*, es decir, si los bienes que la constituyen se evaluaron al constituirlos, transfiriendo su dominio a su marido, entonces ya no es usted quien tiene el dominio sobre su dote, sino su esposo, quedándole a usted el derecho de que se la restituya, no precisamente los mismos bienes, sino su valor, en el caso de disolución del matrimonio; y su marido puede enajenarlos con consentimiento de usted, a condición de invertir su importe en otros valores o bienes seguros, y con la obligación, si tal hiciera, y los bienes fueran inmuebles, de inscribir a su nombre e hipotecar a su favor otros bienes inmuebles también, que garanticen la estimación de aquellos que fueron enajenados.

¡Ni un hogar
sin lumbre!

¡Ni un español
sin pan!

Suscribe,
hoy mismo, una
FICHA
AZUL

La Roqueta
Palma.

ZORRILLA Y C.^{IA}

SERRANO, 2
PRECIADOS, 18
MADRID

"LA UNIÓN"
DE SASTRES DE ESPAÑA, S. A.
(Antes Cooperativa de Sastres)

ALMACÉN
DE PAÑOS

FORRERÍA
Y
FORNITURAS

ARENAL, 15 - TELÉFONO 15348
MADRID



PRODUCTOS DE BELLEZA

SAN JACINTO, 50
TELÉFONO 28758

SEVILLA

ALMACÉN DE PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

LA MINERVA EXTREMEÑA MANUEL BARRENA

PLAZA DE ESPAÑA, 14

BADAJOS

TELÉFONO 1659



FUNDICIÓN DE HIERRO ACERADO Y TALLER MECÁNICO MANUEL RAMÍREZ TORDOLLA

Teniente Coronel Yagüe, 79

MÉRIDA

Teléfono 57 R

CONSTRUCCIONES MECÁNICAS, CALDERERÍA, NORIAS, INSTALACIONES ACEITERAS MODERNAS, CERRAJERÍA, SOLDADURA AUTÓGENA Y ELÉCTRICA, MÁQUINAS DE ESTRIAR Y RECTIFICAR, CILINDROS Y TODOS LOS TRABAJOS DEL RAMO

DROGUERÍA
CENTRAL

José Fernández González

POR MAYOR
Y MENOR

Productos químicos, farmacéuticos y enológicos. Pinturas y barnices. Artículos para la fotografía, artes e industrias, perfumería y ortopedia.

ALMACENES:
CERVANTES, 10

TELÉFONO 57

ALMENDRALEJO

(BADAJOS)

DESPACHO Y ESCRITORIO:
GRAL. PRIMO DE RIVERA, 16

CLEMENTE VELAZQUEZ MARTINEZ

EXPORTADOR DE CORCHO

MÉRIDA (Badajoz)

RABANAL Y C.^{IA}

FÁBRICA DE ROPA BLANCA • ESPECIALIDAD EN CONFECCIONES PARA NIÑOS

SACRAMENTO, 5

MADRID

TELÉFONO 15103

Almacén

de coloniales,

cereales y arroces

Ramón Oliver

ESTANISLAO FIGUEROA, 24
PALMA DE MALLORCA

PRENSAS CONTINUAS PARA VINOS - NORIAS

JOSÉ DÍAZ DE TERÁN

FUNDICIONES DE HIERRO

ZAFRA (Badajoz)

Zacarias de la Fiera

BANCA, ACEITES, VINOS Y ALCOHOLES

Teléfono 67 / 109

ALMENDRALEJO
(B A D A J O Z)

(Viene de la página 53.)

El herido de la cama número 9, se moría. Había desgarrado las vendas de su reciente desgarradura y se bañaba dulcemente en la tibia agonía de su sangre. Cuando ella acudió, sintió una mirada blanda y humilde y una boca entreabierta en afán de sonrisa, mientras los labios quedaban azulencos.

Isabel comprendió, y lloró. Como consuelo, adoptó aquellos restos sobre los que deshojaba dalias y padrenuestros.

Al cabo de algún tiempo no recordaba la fisonomía tosca del soldado muerto. Se llamaba Adalberto, y su nombre, grotesco en vida, llevado por un cuerpo basto y una cara toda fealdad, fué cobrando personalidad propia.

Adalberto, Adalberto...

Pasaron dos años y muchos meses. La guerra había terminado, y ella continuaba visitando la tumba de su muerto.

Le recordaba de otra forma: Rubio, con melena merovingia, ojos azules y brazo nervudo. Vestido de hierro, abandonando el castillo a lomos de un hermosísimo corcel. Montando como un centauro.

Isabel lloraba al recordar estos episodios que su imaginación, enferma de horror, urdía.

¡Su primer encuentro!

Fué, lo recordaba muy bien, en un torneo entre dos equipos de caballeros de distintos reinos. Llevaban la celada baja, sin más distinción ni personalidad que la del forjador de las armaduras. El coso de

lucha enarenado, recibía al sol que brillaba entre las piedrecillas brillantes, en espera de los cascos que hollaran la virginal uniformidad.

Ella estaba en la tribuna de honor, ¡con su deseado cucurucho forrado de gasa color humo!

Los caballeros salieron tras los heraldos, de color rojo y oro. Aún la postrera nota de clarín en el aire tibio, cuando comenzaron a deportar con las armas.

El primer abatido fué el que alcanzaba llevando cinta gules.

La concurrencia gritaba enardecida sus entusiasmos. Fueron tres más los derribados. Los potros, nerviosos y fuertes, herían el suelo con los remos como palillos de timbal. El sol enviaba saetas de rayos a chocar con los trajes de guerra; hacía más sangriento el color rojo de los paramentos que ocultaban el palco real, y arrancaba destellos a las lentejuelas que se incrustaban en



la gualdrapa de los caballos. Era una orgía de luz y de colores y de fuerza.

El vencedor saludó a su adversario derribado y dirigió el caballo ha-

cia el palco donde se hallaba ella.

Isabel sintió un estremecimiento. El caballero arrancó su trofeo de la punta de la lanza y se lo ofreció, al tiempo que levantaba la celada. Era rubio, de ancha sonrisa y rientes ojos azules.

Le llamaban el Caballero Adalberto.

¡Cómo lo amó después!

Despojado de arreos de guerra, se presentaba a ella con ajustada ropilla de terciopelo y coturnos de piel de venado, con vieja suela de corcho. Entonces la recitaba trovas de sabor antiguo y cadencia mora. Le contaba historia de la Corte del Rey Lotario y lloraban juntos al recordar a la Reina Ginebra. Amaba en él al guerrero, al bardo, al caballero galante...

¡En verdad, le amaba!

Día tras día lloraba su amor Isabel ante la tumba de Adalberto. Día tras día crecía su extraño e ideal amor por aquel muerto idealizado.

Vagó como una sombra desde el Castillo al Cementerio, y, por la noche, leía los viejos romances castellanos.

Tornó a los vestidos perpetuamente negros, y los suspiros fueron un sonido nuevo en la vieja casa.

Miraba extrañamente y se negó a alimentarse.

Isabel había encontrado el Amor, que tan cerca vive de la Locura.

«Fiel, más allá de la Muerte».

Veintitrés años, Isabel; veintitrés años.

Veintitrés años y una guerra.

T
E
N
T
A
C
I
Ó
N



por

SOFÍA

FABRICACION GENERAL
DE CEPILLOS DE LIMPIEZA
E INDUSTRIALES

INSAUSTI

Avila, 25 - Teléfono 41325

MADRID

**ANTONIO
BROTONS**
SEGARRA INDUSTRIA DE ALMENDRA

AVENIDA DE LA ESTACION
ORIHUELA

**BANCO MERCANTIL
E INDUSTRIAL**

Avenida de José Antonio, núm. 34

Teléfonos:
22941
22942
22943

M A D R I D

José Bernabé Vidal

MARMOLES Y PIEDRAS

MONOVAR
(ALICANTE)

Teléfonos 13, 96 y 50



Edificio de la Teléfonica de Valencia ejecutado con piedra de ALMORQUI

FABRICA DE
CURTIDOS

ANTONIO
ROCA
VAZQUEZ

MOLINOS, 3 y 5

PALMA DE
MALLORCA

FABRICA
MECANICA
DE CALZADOS

FRANCISCO FLOR HERMANOS

ESPECIALIDAD
EN CABALLERO
Y NIÑOS

VILLENA
(ALICANTE)

CREDITO BALEAR

FUNDADO EN EL AÑO 1872

Dirección telegráfica: CREDILEAR - Apartado de Correos núm. 2

Agencias urbanas: BORNE y SINDICATO

SUCURSALES EN:

Andaitx, Felanitx, Ibiza, Inca, Lluhçmayor,
Manacor, Porreras, Soller

Toda clase de operaciones bancarias. Cámara
acorazada con compartimientos de alquiler

Descuento de cupones

Corresponsales en las principales plazas de la Península

Fábrica de aserrar madera
Especialidad en la construcción de
embalajes de chopo y pino y cajas
para frutas y verduras

RAMON DIFFENT TRIAS
LIBERTAD, 72 - Teléfono 108
MALGRAT (Barcelona)

HERMEN CORTASA

Fábrica de cintas
de seda y algodón

Repr. en Barcelona: Claris, 60
PASEO DE LA ESTACION, 4
TORREDEMBARRA
TARRAGONA

SASTRERÍA Y CAMISERÍA
(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA
Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

"CASA LASTRA"

CONFITERÍA

Plaza Mayor
BURGOS

¡Por la madre y el hijo!
¡Por una España mejor!

Suscribe una

FICHA AZUL

Fcco. R. - Palma

Nemo



VALDESPINO
JEREZ y COÑAC



CREMAS DE BELLEZA

Luig

D
I
A
-
I
M
P
E
R
I
A



A
D
O
R
A
-
T
O
R
I
A

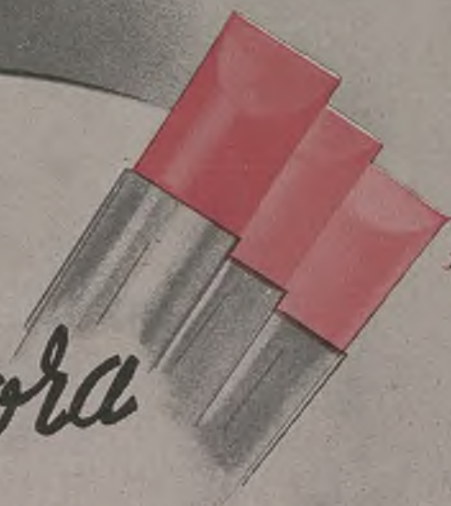
"Luig" cream de
beauty
Magde

CURTIDOS
CALZADOS
CALEFACCIONES
VENTILACION

Miguel Caturia

VILLEN A
(ALICANTE)
TELÉFONO, 123


EL MEJOR RECONSTITUYENTE **FERROCAL** PÍDALO EN FARMACIAS



El lápiz de ahora

CAOBO

LA ROSARIO SA. SANTANDER

 Ferrer
Sma

DELEG. CENTRO: AVDA. DE JOSÉ ANTONIO, 22, 3.º, TEL. 25751, MADRID. DELEG. SUR: JIMIOS, 10 y 12, SEVILLA. DELEG. LEVANTE: JORGE JUAN, 32-2, VALENCIA